

**DESPLAZAMIENTO FORZADO: UN CAMINO HACIA EL EMPOBRECIMIENTO,
REPRESENTACIONES COLECTIVAS SOBRE LA POBREZA EN POBLACIÓN EN
CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO DE LAS COMUNAS 1 Y 3 DE LA
CIUDAD DE MEDELLÍN**

POR:

**DALLANY CRISTINA CLAVIJO RESTREPO
VÍCTOR MANUEL VALENCIA MARTÍNEZ**

TESIS DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE TRABAJADORES SOCIALES

ASESORAS:

**NORA CANO CARDONA
MARTHA VALDERRAMA BARRERA
PAULA VARGAS LÓPEZ**

**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN INTERVENCIÓN SOCIAL –GIIS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

2016

Nota de aceptación

Nora Cano Cardona

Martha Valderrama Barrera

Paula Vargas López

Medellín, junio de 2016

Agradecimientos

En primer lugar, queremos agradecer a nuestras familias y amigos por la paciencia, apoyo y acompañamiento en este proceso académico, pues este es el fruto de un recorrido que nos ha fortalecido como personas y profesionales.

Además, a nuestras asesoras, las cuales desde sus experiencias y conocimientos académicos aportaron a la consolidación de este producto final, acompañándonos en todo este proceso investigativo lleno de aprendizajes y experiencias que no olvidaremos.

Y por supuesto a la comunidad de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín quienes abrieron las puertas de sus territorios al compartirnos sus historias de vida, cotidianidad y percepciones frente a los fenómenos abordados; también a la Corporación Con-vivamos por ser el canal de comunicación que nos permitió acercarnos a los territorios.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	8
CAPÍTULO I	HUELLA METODOLÓGICA..... 11
Introducción.....	12
1.1 Identificación de las categorías centrales	13
1.2 Construyendo en el territorio.....	17
1.3 Sistematizando la información y compartiendo la experiencia investigativa:	20
1.4 A modo de cierre	22
CAPÍTULO II	FUNDAMENTOS TEÓRICOS..... 23
CAPITULO III	REFERENTE CONCEPTUAL 33
CAPÍTULO IV	REFERENTES DEL CONTEXTO..... 46
4.1 Manifestaciones de la pobreza a nivel mundial y latinoamericano	47
4.1.1 La pobreza como resultado de la implementación del sistema capitalista y el discurso del desarrollo.	48
4.1.2 Contexto Latinoamericano	50
4.2 La pobreza como problema estructural e histórico en Colombia, Antioquia y Medellín. 53	
4.2.1 Las condiciones de desigualdad e inequidad como común denominador de la historia reciente del país y de la ciudad de Medellín.	55
4.2.2 Conflicto armado, desplazamiento, pobreza y empobrecimiento como fenómenos que caracterizan la realidad nacional.	57
4.2.3 La institucionalidad, las políticas sociales y las pretensiones de superación de la pobreza.....	58
4.2.4 La ciudadanía, la sociedad civil y los movimientos sociales y sus estrategias de superación de la pobreza.....	60
4.2.5 Políticas de erradicación de la pobreza en Colombia	61
4.3 Las comunas 1 y 3 como contexto explicativo para la representación de la pobreza	64
4.3.1 Procesos de configuración social y política de las comunas 1 y 3: entre la disputa del territorio, la sobrevivencia y la organización social y comunitaria.	65
4.3.2 Condiciones básica de la población de las comunas 1 y 3.....	66
4.4 Reflexiones críticas para seguir tejiendo	68
CAPÍTULO V	REPRESENTACIONES COLECTIVAS: EL DESPLAZAMIENTO FORZADO UN CAMINO HACIA EL EMPOBRECIMIENTO 69

Introducción.....	70
5.1 Representaciones colectivas de la pobreza.....	71
5.1.1 Territorio y proceso de poblamiento	72
5.1.2 Pobreza, nociones y significaciones.....	75
5.1.3 Expresiones y manifestaciones de la pobreza	81
5.1.4 Prácticas para enfrentar la pobreza.....	84
5.1.5 Conflictividad y empobrecimiento.....	86
5.1.6 Desplazamiento forzado y reproducción de la pobreza	88
5.2 Reflexiones que surgen de una lectura crítica a las representaciones colectivas sobre la pobreza en la comuna 1 y 3 de Medellín.	91
5.2.1 La defensa del territorio	91
5.2.2 Nociones y significaciones sobre pobreza	93
5.2.3 Las manifestaciones como norte orientador de las políticas públicas.....	94
5.2.4 Conflictividad/informalidad/ilegalidad y empobrecimiento	95
5.2.5 Encuentros y desencuentros en las prácticas constituyentes y constituidas para enfrentar la pobreza.....	97
5.2.6 Tensiones y enfoques asociados a la comprensión del fenómeno: sociales, institucionales y académicos.....	98
5.3 Síntesis y cierre.....	99
CAPÍTULO VI	CONCLUSIONES
	101
Introducción.....	102
6.1 Conclusiones teóricas, conceptuales, contextuales y vivenciales para la configuración de nuevos aprendizajes y significaciones teórico-prácticas.	102
6.1.1 Nociones, convergencias y contradicciones de la pobreza	103
Pobreza Natural e Ideologizada:	103
Pobreza estructural:.....	104
Empobrecimiento estructural:	104
6.2 Manifestaciones y formas de enfrentar la pobreza	105
6.3 Entre realidades y utopías: recomendaciones y proyecciones	108
6.3.1 Recomendaciones para la población:.....	108
6.3.2 Recomendaciones para la base organizativa con asiento en el territorio:	109
6.3.3 Recomendaciones para la institucionalidad local:	110

6.4	Volviendo sobre sí en contexto para reorientar el norte de acción y emancipación: recomendaciones y proyecciones para la universidad, las ciencias sociales y el trabajo social	112
6.4.1	Sentido social y político de la docencia, la investigación y la extensión de la Universidad en relación con la pobreza en Medellín.....	112
6.4.2	Las Ciencias Sociales y el Trabajo Social entre el control, la regulación, la asistencia y la problematización.	114
6.4.3	Responsabilidad de la academia, la investigación, el ejercicio profesional y la dimensión política.	115
6.5	Síntesis y cierre.....	116
	Referencias	118
	Anexos.....	121
1.	Guías:	121
1.1	Guía metodológica-revisión documental sobre representaciones sociales	121
1.2	Guía para el recorrido de campo	129
1.3	Guía diálogo de saberes barriales y poblacionales	132
1.4	Guía para realizar el contexto	142
1.5	Guía para conversatorios con actor social, académico e institucional.....	146
2.	Fichas de contenido	150
2.1	Ficha de contenido- libro	150
2.2	Ficha de contenido- revistas.....	152
2.3	Ficha de memos analíticos	154

TABLA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Categorías centrales de análisis.....	14
<i>Figura 2.</i> Relaciones entre categorías centrales.....	15
<i>Figura 3.</i> Sistema Categorical versión 1.....	16
<i>Figura 4.</i> Sistema Categorical versión 2.....	17
<i>Figura 5.</i> Diseño Metodológico.....	18
<i>Figura 6.</i> Defensa del Territorio.....	92
<i>Figura 7.</i> Nociones y significaciones de la pobreza.....	93
<i>Figura 8.</i> Política pública basada en causas y manifestaciones.....	95
<i>Figura 9.</i> Conflictividad y empobrecimiento.....	97
<i>Figura 10.</i> Prácticas para enfrentar la pobreza.....	98
<i>Figura 11.</i> Manifestaciones y prácticas para enfrentar la pobreza.....	106

Resumen

En la siguiente tesis se presentan los resultados del proyecto de investigación Representaciones colectivas sobre la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado en las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín; con el objetivo de identificar discursos, representaciones colectivas, nociones y manifestaciones que los habitantes encarnan entorno a este fenómeno.

Para dicha investigación se utilizaron como referentes teóricos los aportes de la teoría crítica, los cuales permiten visualizar fenómenos como la pobreza y el desplazamiento forzado desde una perspectiva de totalidad teniendo en cuenta planteamientos del materialismo histórico dialectico y de corrientes teóricas críticas latinoamericanas.

Como propuesta metodológica se retoman elementos de la Investigación Acción Participativa (IAP) la cual reconoce la construcción social del conocimiento como un proceso de acción conjunta, donde la voz de los sujetos cobra importancia.

En tanto a los hallazgos los sujetos nombran como viven, enfrentan y superan el fenómeno de la pobreza y el desplazamiento forzado en contextos urbanos, además de las prácticas y manifestaciones de la misma, la relación que tejen en torno al territorio y su relacionamiento con el Estado.

Para finalizar se presentan las conclusiones y proyecciones que deja la presente investigación, siendo así una invitación a la reflexión en torno a la postura socio política y retos desde el Trabajo Social

Palabras clave: Desplazamiento forzado, pobreza, comunas 1 y 3, territorio, representaciones colectivas, conflicto armado, enfoque socio crítico

Introducción

La pobreza es una manifestación de la cuestión social, producto de las desigualdades sociales que se generan en el sistema capitalista y se agudizan a partir de la implementación del modelo neoliberal; la sobre explotación de recursos naturales y un modelo económico basado en la acumulación de capital, incrementa las brechas sociales y dificulta condiciones de igualdad en una sociedad.

Esta investigación aborda el fenómeno de la pobreza en la ciudad de Medellín específicamente en barrios de la periferia urbana de las comunas 1 y 3; con el objetivo de identificar discursos, representaciones colectivas, nociones y manifestaciones que los habitantes encarnan entorno al fenómeno; para esto se planteó una metodología participativa, retomando los postulados de Orlando Fals Borda con la Investigación Acción Participativa, esta metodología permitió tener un acercamiento a los actores sociales desde el inicio de la investigación, dado que los intereses han girado alrededor de construir con los actores sociales e interactuar con sus realidades; por tanto, cobra fuerza el diálogo de saberes, el cual permite la circulación de la palabra, donde ellos construyen y develan experiencias de la vida cotidiana, además, como estrategia metodológica, permitió orientar la investigación y los debates académicos.

En el contexto nacional, marcado por el conflicto armado se ha generado el desplazamiento forzado como una práctica de dominación por parte de los actores armados; los territorios urbanos no han sido ajenos a esta problemática, en la medida que se convierten en receptores de población desplazada de los áreas rurales, es así que ciudades como Medellín, tiene barrios que han sido conformados por esas oleadas migratorias a causa del conflicto armado, presentándose la tendencia a que la población desplazada se asiente en las periferias urbanas.

A partir del desplazamiento forzado se generan unas transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas que ubica a los actores sociales en situaciones de agudización de la pobreza, dado que al llegar a un nuevo territorio no cuentan con las condiciones necesarias para la reproducción social y deben empezar una serie de luchas por la sobrevivencia en un escenario urbano.

Para la comprensión de este proceso investigativo, este informe contiene inicialmente el capítulo I, huella metodológica, la cual recoge las discusiones, aciertos, desaciertos, modificaciones y reorientaciones de la investigación, recuperando así los aprendizajes en el quehacer investigativo,

los cambios que se dieron en el norte teórico, metodológico y conceptual, partiendo de discusiones académicas.

Posteriormente se presenta el capítulo II, Referente teórico, con aportes de autores como Ágnes Heller y Hugo Zemelman, los cuales orientaron concepciones sobre representaciones colectivas y vida cotidiana, configurando una mirada del fenómeno de la pobreza desde la teoría socio crítica.

El capítulo III consta del referente conceptual, donde se desarrollan las categorías pobreza, desplazamiento forzado, conflicto y territorio, las cuales guiaron el trabajo de campo; la construcción de las mismas se dio a partir de la interacción con los actores sociales y a partir de esto fue posible que emergieran las categorías empobrecimiento y defensa del territorio, las cuales transversalizaron el análisis. El sistema categorial se conceptualizó a partir de una revisión documental, donde se abordaron autores como Raúl Zibechi, Gloria Naranjo, Ana María Ibáñez, Milton Santos, Martha Nubia Bello y Martha Inés Villa.

El capítulo IV aborda la contextualización de las comunas 1 y 3 de Medellín en relación a las manifestaciones de la pobreza, a nivel latinoamericano, nacional y departamental, presentando datos de índices de pobreza y desplazamiento forzado, abordando la relación de la pobreza con la estructura dominante actual y la presencia de la institucionalidad en estos territorios, además de los mecanismos que desde las comunidades nacen para enfrentar el fenómeno de la pobreza.

Seguido de esto se presenta el capítulo V el cual contiene los hallazgos surgidos en el proceso de trabajo de campo, en este se da cuenta de las representaciones colectivas sobre la pobreza, nociones y manifestaciones, prácticas para enfrentarla, conflictividad y empobrecimiento y sobre la relación existente entre el desplazamiento forzado y la reproducción de la pobreza; en este capítulo se realiza una triangulación de la información entre teoría, expertos académicos y trabajo de campo.

Finalmente, el capítulo VI contiene las conclusiones, recomendaciones y proyecciones realizadas a partir de los hallazgos, para la institucionalidad, actores sociales y la academia, específicamente para el Trabajo Social y para el papel que cumplen las ciencias sociales en el abordaje de dichos fenómenos.

CAPÍTULO I

HUELLA METODOLÓGICA

Introducción

La investigación Representaciones colectivas de la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín, surge a partir del interés de estudiantes de Trabajo Social por indagar sobre el fenómeno de la pobreza, dado esto, se presenta la posibilidad de realizar el trabajo de grado mediante modalidad pasantía, con el Grupo de Investigación en Intervención Social -GIIS, adscrito al Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia.

Una estrategia de trabajo presentada por el grupo GIIS fueron los seminarios de investigación, espacio que permitió tener discusiones y debates académicos, construir guías de trabajo, clarificar dudas mediante el intercambio de experiencias con expertos, además de tener un acompañamiento institucional, con profesionales sociales de la organización comunitaria Con-vivamos, la cual fue una aliada para desarrollar esta investigación.

Mediante esta huella metodológica se presenta el desarrollo de la investigación, con los giros en el transcurso del quehacer investigativo, aprendizajes, discusiones, construcciones y deconstrucciones dadas a partir del análisis documental y experiencias en el trabajo de campo; así pues, se convierte en un insumo para exponer una forma de investigar y abordar estas problemáticas sociales, desde una postura teórica socio crítica.

Iniciando

Tras la vinculación de estudiantes de trabajo social al macro proyecto Representaciones colectivas de la pobreza en las comunas 1 y 3 de Medellín, a través de seminarios investigativos, se inicia con un acercamiento temático en el cual por medio de la lectura de autores como Luana Siqueira, fue posible comprender el trasegar histórico de la pobreza desde diferentes concepciones y tradiciones teóricas, pero también al abordar textos como los de Amartya Sen e informes del Banco Mundial permitieron tener puntos de contraste y generar así distanciamientos de posturas teóricas.

De acuerdo con la intencionalidad de vincular a las actores sociales al proceso investigativo, se planteó desde el inicio, la presencia en campo de los pasantes e investigadoras para el reconocimiento del territorio y para orientar la investigación con forme a las intencionalidades de

los actores sociales y los investigadores, así pues, cobró importancia replantear la metodología, tras la discusión en el seminario investigativo se decide retomar elementos de la Investigación Acción Participativa propuesta por Orlando Fals Borda.

De esta manera, se realizaron acercamientos al territorio y a las dinámicas cotidianas de la comuna 1 con lo cual se logró identificar grupos poblacionales para hacer el abordaje investigativo, al estar en campo fue evidente el trabajo mancomunado de líderes y lideresas tanto de la comuna 1 como la 3, por tanto se toma la decisión de abordar barrios como Bello Oriente, La Cruz y La Honda, pertenecientes a la comuna 3 y ubicados en la periferia urbana, el interés de trabajar en estos barrios también se relaciona con la cantidad de población que se ha asentado en este territorio después de vivir procesos de desplazamiento forzado de diversas zonas del país y de Antioquia.

Teniendo un norte claro sobre el grupo poblacional que esta investigación abordaría (población en condición de desplazamiento forzado) se realiza entonces, una revisión documental consignada en una matriz de fuentes bibliográficas que integra datos importantes como año, país y temáticas publicadas, esto permite identificar tendencias y seleccionar algunos textos para realizar fichaje.

Simultáneamente a este fichaje de fuentes bibliográficas se realizaron acercamientos a encuentros comunitarios en la sede de la Corporación Con-vivamos y en espacios como la Junta de Acción Comunal de las comunas 1 y 3 y se comenzó a identificar las categorías centrales para definir el sistema categorial, basados en dichos encuentros y la revisión documental realizada.

1.1 Identificación de las categorías centrales

Para la identificación de las categorías centrales, se partió por ubicar el fenómeno de la pobreza desde un ámbito global, nacional y local; entendiendo que el fenómeno de la pobreza se abordó en esta investigación enmarcado en el modo de producción capitalista, es así como se establecen relaciones entre las categorías de análisis, tales como pobreza, conflicto socio político y territorio, esto permitió determinar que el fenómeno de la pobreza se presenta en un territorio con unas particularidades contextuales y a la vez se relaciona con el desplazamiento forzado que ha atravesado el país; este ejercicio posibilitó la elaboración grafica de las categorías centrales de análisis:



Figura 1. Categorías centrales de análisis, elaboración propia; Septiembre 2014.

Posteriormente, al identificar y relacionar las categorías centrales de la investigación, fue necesario establecer los elementos que se analizaron en cada una de las categorías de primer orden; así pues, se ubicó el fenómeno del desplazamiento forzado como producto de la interrelación que se establece entre el conflicto sociopolítico armado y el territorio, es ahí donde hay un primer acercamiento a algunos conceptos y elementos que podrían convertirse en categorías de segundo orden como: defensa del territorio, tierra, actores armados, relaciones de poder, desarraigo y empobrecimiento; es importante aclarar que hasta este punto el modo de producción capitalista (MPC) se aborda como una categoría central de análisis, en la siguiente gráfica se puede evidenciar las relaciones entre las categorías, subcategorías y el lugar que ocupa el MPC como categoría central:

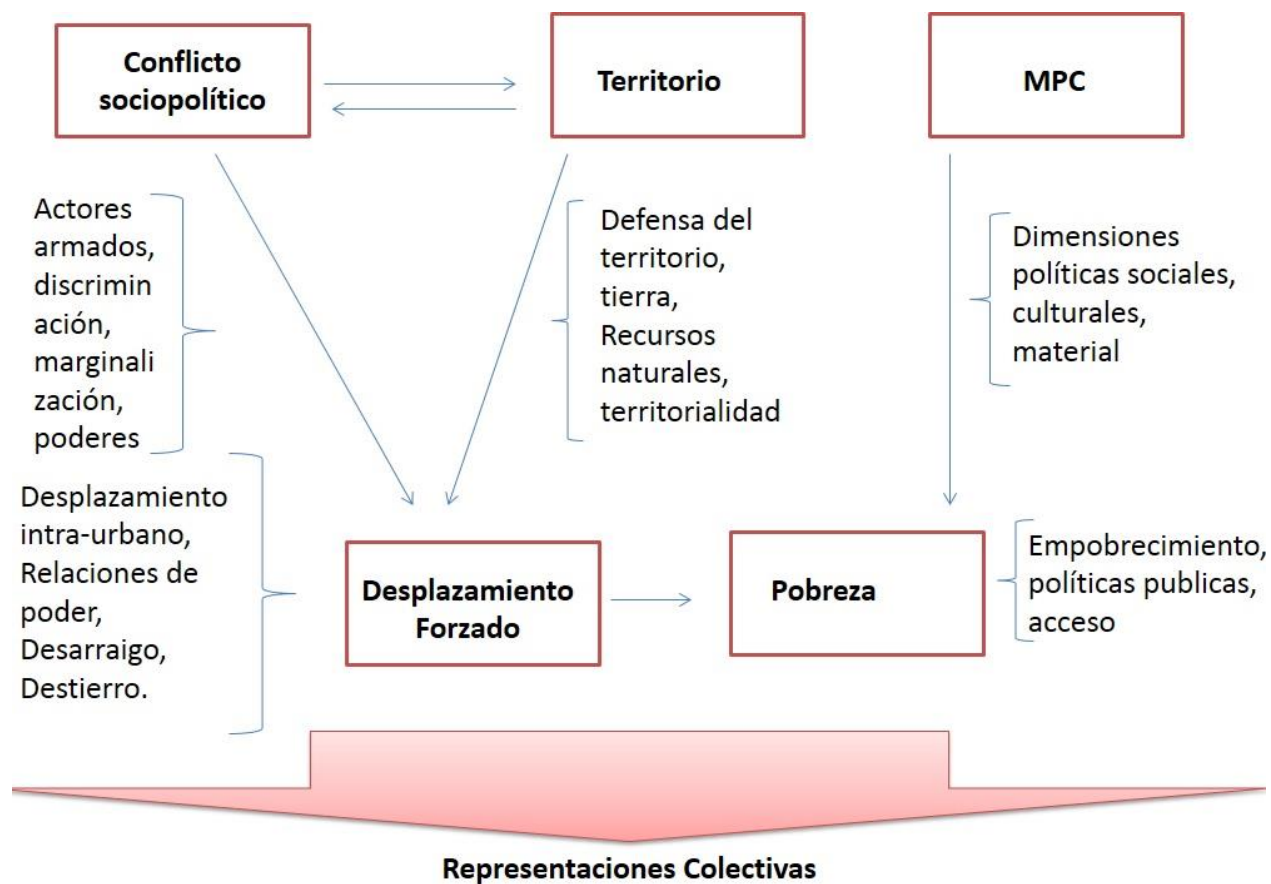


Figura 2. Relaciones entre categorías Centrales, elaboración propia; Octubre de 2014.

En este punto de la investigación, al continuar con los acercamientos a campo en las comunas 1 y 3, y la revisión documental constante; se comenzó a cuestionar sobre el papel que ocupa en el sistema categorial el modo de producción capitalista (MPC) como una de las categorías centrales, ya que este responde más al contexto en el que se analiza el fenómeno de la pobreza y el desplazamiento forzado; así pues, el MPC se convierte en un elemento contextual que determina formas de relacionamiento, división de clases, discursos hegemónicos, etc. que en últimos términos inciden en la vida cotidiana de los habitantes de estas comunas.

Además, se determinaron las categorías de segundo y tercer orden teniendo en cuenta los ejercicios de observación en los encuentros comunitarios en las comunas 1 y 3; en la categoría pobreza se orientaron las categorías de segundo orden a comprender las prácticas para enfrentar la pobreza, los contextos explicativos que priman en los discursos y en las expresiones y manifestaciones de la pobreza; con relación al desplazamiento forzado se cuestiona sobre las transformaciones en las relaciones sociales, desarraigo y cómo categoría emergente surge el desplazamiento intraurbano

por las condiciones de conflictividad que se evidencian en este territorio. Así pues, las relaciones que se establecieron en esta nueva versión del sistema categorial se evidencian en la siguiente gráfica:

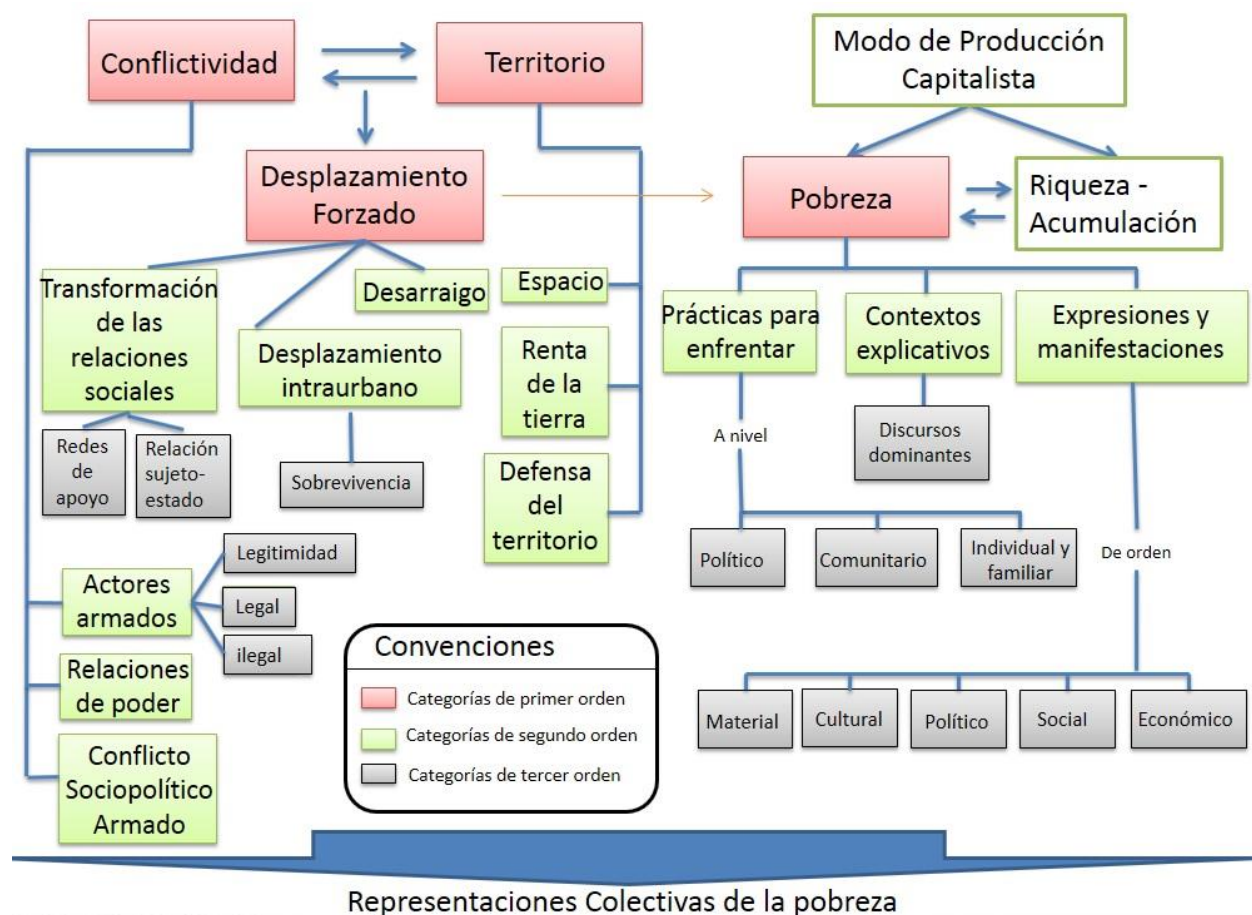
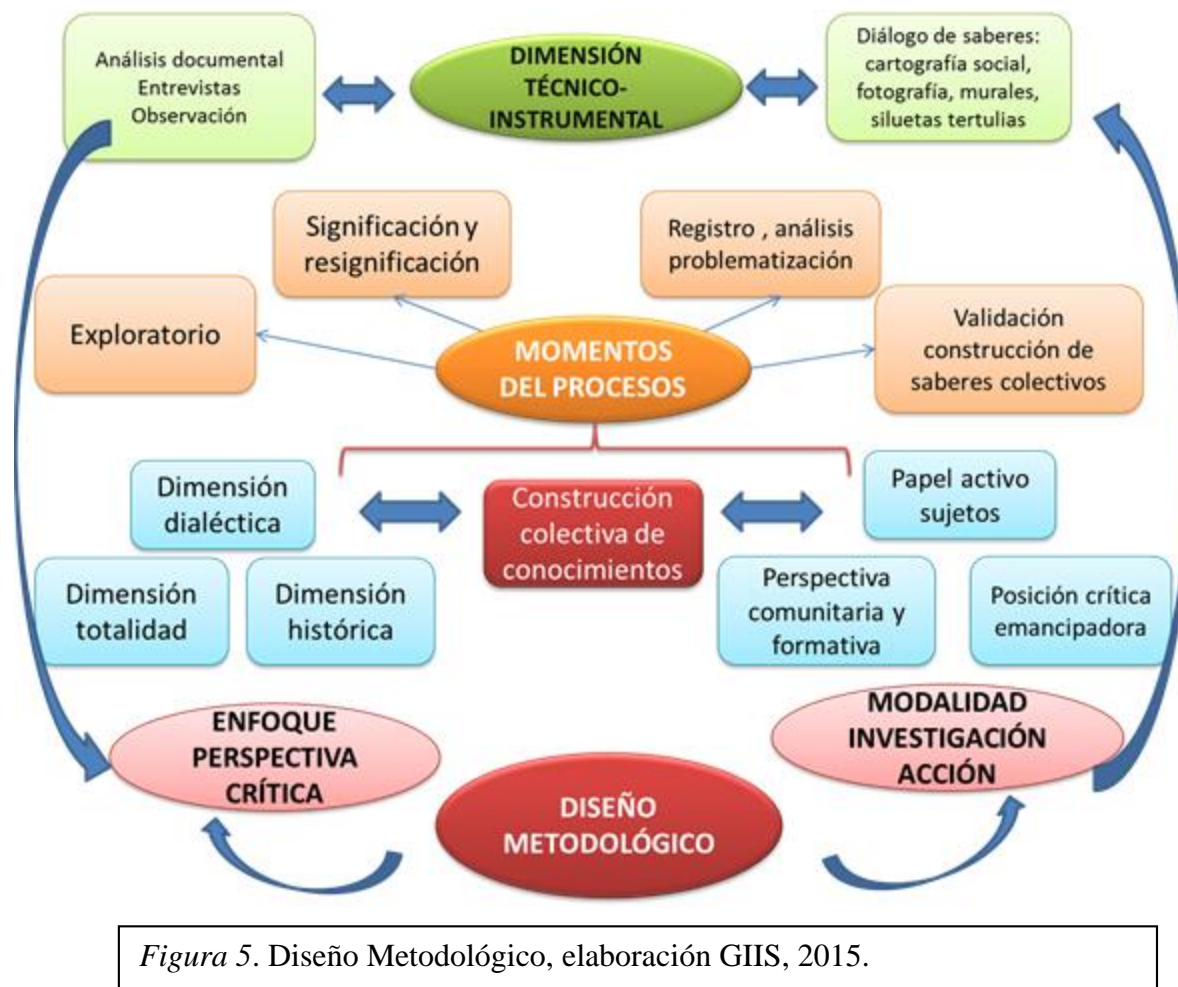


Figura 3. Sistema Categorial versión 1, elaboración propia; noviembre 2014.

Tras la discusión del sistema categorial en el espacio del seminario investigativo, se analizó cambios en el sistema categorial a partir de los elementos que surgían en el proceso de campo y en la revisión documental; uno de estos cambios fue diferenciar como categorías de tercer orden las prácticas constituidas y constituyentes para enfrentar la pobreza, buscando diferenciar las prácticas que se presentan desde la institucionalidad y las que generan los habitantes desde su vida cotidiana y las bases sociales.

De acuerdo a las particularidades del contexto, se cambia la subcategoría de actores armados por las prácticas de dominación y sometimiento que se establecen en el territorio; en la siguiente grafica se puede evidenciar la versión final del sistema categorial:



Teniendo las claridades suficientes sobre el enfoque teórico y metodológico se realiza la guía metodológica para el trabajo en campo, la cual permite rastrear temas relacionados con territorio, conflicto, desplazamiento forzado, despojo, destierro y conflicto socio político, identificando rutas de desplazamiento forzado, e invitando a la reflexión frente a intervenciones estatales en su actual territorio.

La incursión a campo tuvo varias dificultades, dadas las dinámicas propias de los barrios y las labores diarias en el territorio, sumado al recelo que tienen con la academia, dadas las múltiples investigaciones que se han desarrollado en sus territorios y que manifiestan no han hecho aportes al cambio y mejora de sus condiciones de vida, además no han generado impacto en la administración municipal, por lo cual ya están cansados de participar en foros y talleres y que no vean beneficios de ningún tipo para sus organizaciones, familia y comunidad.

Al desarrollarse esta investigación en convenio con la corporación convivamos como se ha venido enunciando, se lograron generar algunos contactos con líderes y lideresas importantes en los barrios

Carpinelo, Bello Oriente, La Cruz y La Honda, Santo Domingo, Santa María la Torre y la Avanzada, esto permitió acordar encuentros previos, en el territorio donde como estudiantes se dio la oportunidad de incorporarnos a algunas de las dinámicas barriales, como pintar las casas del barrio la avanzada y nuestra señora del Rocío, y hacer sancochos comunitarios mientras se arreglaba la junta de la sede de acción comunal del barrio Bello Oriente; estos acercamientos permiten generar un lazo con los pobladores del territorio, hacer visible el interés por participar en espacios diferentes que integran a la comunidad, permitió derribar barreras e interactuar con los actores sociales desde focos distintos de su vida cotidiana, y no fundar la relación en el utilitarismo. Se realizaron encuentros en el barrio Bello Oriente, donde la gran mayoría de la población es víctima del desplazamiento forzado de diferentes zonas del país y Antioquia, en este barrio se tratan de conservar tradiciones campesinas como la agricultura y cría de animales, allí el desarrollo de los diálogos de saberes fue interesante dadas las reflexiones que nacen entorno al papel del Estado en sus condiciones actuales pero también en las condiciones de desplazamiento forzado que sufrieron, además se logran identificar y reconstruir rutas de desplazamiento forzado, llevando la reflexión del diálogo a temas de despojo, carencias y a hacer comparaciones con condiciones de vida anteriores y actuales a la llegada a la ciudad.

En el barrio Carpinelo, caracterizado por estar conformado mayoritariamente por población en condición de desplazamiento forzado, se logró desarrollar diálogos de saberes que generaron reflexión en torno a macro proyectos actuales como cinturón verde metropolitano, el cual pretende crear un parque lineal en la ladera la ciudad; para los habitantes, esta es una manera de desplazarlos de sus barrios, dado que así se incrementarán los costos de los predios y de los bienes y servicios, entonces generan la reflexión de cómo el Estado interviene solo cuando les es conveniente, además manifiestan las carencias actuales del barrio, como la falta de hospitales, escuelas, parques para los niños, empleo, y la estigmatización que sienten en la ciudad, por vivir en la ladera de la misma. El trabajo de campo refuerza en debates e interrogantes que nutre y retroalimentan el trabajo investigativo, así pues, se realiza el análisis y registro de la información realizando la debida transcripción de cada encuentro de diálogo de saberes, para cruzar la información en una matriz de análisis que permite tener relatos por categoría y a la vez generar tesis, antítesis, identificar contradicciones pero también abstraer y analizar, para lograr una buena triangulación de datos.

Es importante evidenciar los diálogos de saberes que se realizaron con actores académicos, sociales e institucionales, esto permitió ampliar la mirada sobre el fenómeno del desplazamiento forzado y

la pobreza, dado que en estos conversatorios se indagó por políticas públicas de atención y características del fenómeno.

1.3 Sistematizando la información y compartiendo la experiencia investigativa:

La construcción de la matriz de análisis se realizó ubicando cada categoría y subcategoría de acuerdo a los diálogos de saberes realizados en los barrios y los conversatorios con actores sociales, académicos e institucionales, cada diálogo de saberes fue vaciado en la matriz, esto se realizó mediante reuniones conjuntas, donde leyendo y escuchando nuevamente el audio de cada diálogo se daban debates y al tiempo análisis sobre la categoría que mejor representaba cada aporte, registrar la información de esta manera fue necesario para fortalecer los debates y representa adelantos para la escritura, pues el análisis y la identificación de tendencias, facilitó la identificación de categorías saturadas, categorías emergentes y las que ya tienen suficiente información.

Esta investigación se ha compartido en diferentes espacios como el Congreso de Trabajo Social Crítico realizado en Cali en el año 2014, donde se generaron aportes a la orientación teórica y metodológica de este proceso investigativo; además se realizó un intercambio académico en la Universidad Federal de Rio de Janeiro, con los grupos de investigación sobre Política, Estado, Trabajo y Servicio Social- PETS, coordinado por el profesor Carlos Montaña y Fundamentos del Servicios Social en la Contemporaneidad- NEFSSC, coordinado por la profesora Yolanda Guerra, de la Escuela de Servicio Social de dicha universidad, estos espacios permitieron conocer experiencias que se están dando en Latinoamérica, y los avances que desde la teoría crítica se tienen en las ciencias sociales y humanas, específicamente desde el Trabajo Social.

Se han generado diferentes espacios en la Universidad de Antioquia y en la Facultad como la semana de las ciencias sociales y humanas, donde se realizó un diálogo de saberes, sobre Investigación Acción Participativa, con un espacio interdisciplinar donde había estudiantes de psicología, sociología, antropología y Trabajo Social, lo cual hizo que el espacio fuera de gran aprendizaje y reflexión frente al tema desarrollado.

Además, se ha compartido la investigación con la comunidad, uno de los espacios se generó en el marco del encuentro de ciudades dignas, por la defensa del territorio y la construcción de paz; donde se tuvo participación en diversos conversatorios con actores académicos y comunitarios; este compartir de experiencias se ha planteado en esa misma línea de construcción y retroalimentación del conocimiento, que permita problematizar, hacer mejoras, sugerencias, y preguntas, es decir seguir tejiendo entorno al fenómeno.

Para realizar el análisis de la información construida conjuntamente con los actores sociales, fue necesario abordar cada categoría con la información recolectada, en vista que algunas categorías tenían poca información, se realizaron unos conversatorios con actores académicos, sociales e institucionales; con el objetivo de contrastar las visiones sobre los fenómenos, desde la institucionalidad y los actores sociales, en cierta medida los actores académicos aportaron con su experiencia específica con el fenómeno del desplazamiento forzado y la pobreza, desde las discusiones académicas que se generan entorno a esta problemática; además de dar pistas para el análisis de la información.

A partir del análisis realizado, se construyó el capítulo V –Hallazgos, el cual se aborda desde las categorías de primer, segundo y tercer orden, partiendo de ejercicios de triangulación de la información, donde se retomó la voz de los actores sociales, institucionales y académicos, además de los planteamientos de autores que se han abordado en el transcurso de la investigación. De acuerdo con la postura teórica socio crítica, la perspectiva de totalidad permitió analizar las expresiones, manifestaciones y discursos sobre la pobreza que se establecen en la vida cotidiana de los habitantes de las comunas 1 y 3, relacionando los elementos particulares que se generan en las dinámicas de los barrios y comunas, con un contexto más global como las dinámicas nacionales o globales que se presentan en el seno de la sociedad capitalista; entendiendo relacionamientos entre la particularidad de un discurso de los habitantes de las comunas, con las lógicas discursivas que fundamentan y promueve el modelo neoliberal.

Dicho análisis permitió establecer recomendaciones para los actores sociales, institucionales y para la misma universidad; con miras a buscar alternativas para solucionar problemáticas que se identificaron en el territorio y específicamente un posible accionar para hacer frente a la pobreza.

1.4 A modo de cierre

Las construcciones realizadas en el trabajo de campo, el abordaje bibliográfico, las discusiones académicas y el análisis de información, permitieron establecer recomendaciones directas para los actores sociales, académicos e institucionales, articulando estas construcciones con la perspectiva de totalidad, siendo posible la identificación de tendencias discursivas para comprender estos fenómenos sociales evitando fragmentar la realidad social; poniendo énfasis en las interrelaciones que se generan en una dimensión local y estructural.

Un elemento importante en el transcurso de esta investigación fue la construcción de guías metodológicas, que se convirtieron en ruta transversal en todos los momentos de la investigación; además el espacio de discusión y debate generado en los seminarios investigativos, posibilitó generar construcciones con la perspectiva de cada grupo poblacional, donde se generaron aportes desde la perspectiva de hombres, mujeres, niños, niñas y adolescentes con relación al tema de la pobreza, entendiendo sus particularidades y los elementos de contexto que afectan de manera directa e indirecta a cada grupo poblacional.

En los espacios del seminario investigativo se generaron memorias metodológicas, que recogieron los debates centrales de cada encuentro, además de consignar compromisos, conceptos y abordajes teóricos; con estas memorias fue posible retomar discusiones y elementos centrales para comprender el contexto de las comunas y las interrelaciones que se generaban entre las categorías con relación a la pobreza.

Son múltiples los aprendizajes con relación al proceso de investigación social generados en la pasantía con el grupo de Investigación en Intervención Social - GIIS, es por esto que esta huella metodológica presentó algunos elementos que orientan una manera para abordar los momentos de la investigación teniendo en cuenta que fue posible realizar una triangulación y una validación de la información contrastada de cara a los actores sociales, académicos e institucionales.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

REFERENTE TEÓRICO

La presente investigación parte desde el enfoque socio crítico, retomando las representaciones colectivas , las cuales permiten un análisis de las expresiones colectivas que se estructuran bajo relaciones de poder, dominación, alienación y subordinación; evidenciando así formas particulares en las que las personas conciben e interactúan con sus entornos y la institucionalidad, niveles de conocimiento compartido, luchas cotidianas y acciones de movilización que construyen los sujetos para asumir y generar las condiciones básicas para la reproducción individual y social.

Se puede plantear que las representaciones colectivas constituyen un corpus organizado de conocimientos gracias a los cuales los hombres y mujeres hacen inteligible la realidad física y social; es conocimiento socialmente elaborado y compartido que surge de la vida cotidiana y en consecuencia se constituyen a partir de la experiencia, pero también de la información, conocimientos y modelos de pensamiento que las personas reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación; son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas, donde lo individual y lo social son mutuamente interdependientes; constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales; las representaciones colectivas se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social, no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración, son parte de la realidad social y contribuyen a configurarla, produciendo efectos específicos.

En concordancia con el enfoque socio crítico, es preciso reconocer que las representaciones colectivas se configuran en el marco de una sociedad determinada por un modelo de producción capitalista que se fundamenta en el establecimiento de relaciones de desigualdad e inequidad, que determinan el funcionamiento de la sociedad, de la realidad social y de la vida cotidiana; en consecuencia las representaciones colectivas se estructuran bajo relaciones de poder y subordinación que implican formas particulares en las que las personas interactúan con sus entornos.

En este sentido la realidad social se construye y se percibe en razón de relaciones de clase y en tanto sistemas de alienación que permiten a las personas y a la colectividad formarse una visión subjetiva del mundo a través de las determinaciones que el modelo genera a la vida cotidiana. En

tanto, la construcción social de la realidad se teje sobre la tensión entre lo subjetivo y lo objetivo, lo abstracto y lo concreto, lo estructural y lo coyuntural, lo individual y lo colectivo, marcado por la ideología dominante, los sistemas de alienación y subordinación, las relaciones de poder, las determinaciones de clase y las estrategias que en la vida cotidiana construyen las personas y las organizaciones sociales para la reproducción individual y social.

Con el ánimo de avanzar en la comprensión de las representaciones colectivas, se abordaron autores como Agnes Heller y Hugo Zemelman, ya que permiten realizar un tránsito intencionado para ampliar la problematización de la forma como se nombra, resiste y enfrenta la pobreza enunciada en una serie de configuraciones que revisten el sentido social y político de las representaciones colectivas.

La autora Heller (1987) propone que la vida cotidiana es en sí misma el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de las mujeres y los hombres particulares que, de paso, configuran las condiciones básicas para la reproducción social; así éstos se reproducen en la vida cotidiana y reproduce la sociedad. Para muchas personas la vida cotidiana es la vida misma. Es por ello que ninguna sociedad pueda realmente existir sin que el hombre y la mujer particular se reproduzcan (Heller, 1987). Una sociedad no puede ser pensada desprovista de vida cotidiana; toda sociedad y todo hombre tiene una vida cotidiana; no obstante, el contenido que caracteriza la vida cotidiana es heterogéneo y diverso dependiendo del lugar que las personas ocupan en la división social del trabajo, esto quiere decir que todas las personas requieren condiciones básicas para reproducirse como tal, pero no todos acceden a esas condiciones básicas de la misma manera, con la misma periodicidad, en las mismas circunstancias y cantidad, incluso en una sociedad caracterizada por las desigualdades e inequidades sociales, muchas personas ni siquiera logran condiciones para la satisfacción de sus mínimos vitales para su reproducción y para la reproducción de la sociedad.

Es pertinente indicar que buena parte de lo que son, piensan y hacen las personas se configuran bajo procesos de relacionamiento que indudablemente tienen sus mayores expresiones y posibilidades en la vida cotidiana; es así como el conocimiento, la vida afectiva, los sistemas de relaciones, los comportamientos, los sistemas de valores y percepciones del mundo que tienen las personas hacen parte de ese acumulado que se logra en razón de la experiencia diaria, de la vida cotidiana. Este planteamiento implica reconocer que las visiones que las personas y los grupos alcanzan del mundo que los rodea, son producto de un conocimiento que involucra buena dosis de

subjetividad y también de diálogo de intersubjetividades, ante lo cual la conciencia humana, producto de su actividad cotidiana y en ella de las interacciones sociales, se desenvuelve en función de la supervivencia, de la reproducción individual y social y de las relaciones de poder y dominación que tienen lugar en cada contexto.

Retomando el lugar de la construcción de un conocimiento cotidiano, experiencial es preciso advertir que buena parte de las prácticas personales y sociales y de las percepciones del mundo, se encuentran ancladas a una suerte de mundo deseado en contraposición con lo vivido, donde la ilusión se constituye en una condición necesaria para la vida y la reproducción social. Así, es preciso advertir que la conciencia del mundo que nos rodea se desenvuelve en una suerte de tensión entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo concreto y lo abstracto, entre lo real y lo imaginado que podría suponer que la vida cotidiana permite en las personas la configuración de representaciones colectivas en tanto representaciones del mundo que se instauran en la tensión entre la comprensión subjetiva de los elementos que determinan la realidad experimentada y la ilusión y el deseo de una vida mejor, de un mundo mejor de otra sociedad que se amplía y resignifica en el encuentro con el otro-a.

En consecuencia, es posible hacer alusión al hecho de que las representaciones sociales también admiten conciencias falseadas de la realidad social de acuerdo a los niveles de naturalización que son aceptados y perpetuados históricamente desde la institucionalidad y la vida cotidiana misma, con ayuda del lenguaje y las prácticas de solapamiento de la realidad que se evidencian en el marco del sistema neoliberal y específicamente con las lógicas del mercado y consumo.

Si bien la vida cotidiana se experimenta de manera individual y social, es preciso entender que ella se configura en razón de las relaciones sociales, que, en sí mismas, son relaciones de clase que se advierten en los entornos familiares, escolares, comunitarios, entre otros escenarios en los que se transmiten costumbres, valores, normas, saberes, prácticas. Las personas aprenden en el marco de las interrelaciones sociales los elementos básicos que hacen y configuran la vida cotidiana. Sin embargo, no todo lo que alude a la construcción de la personalidad del hombre y la mujer se construye y desarrolla en la vida cotidiana, pero la esencia de las actividades genéricas que desarrollan sí tiene lugar y expresión en la vida cotidiana como lo afirma Agnes Heller (Heller, 1987).

La vida cotidiana según (Heller, 1990) está en el centro del hacer histórico y es la verdadera esencia de la sustancia social. Dicha esencia se experimenta en los espacios más próximos de socialización como son la comunidad, así pues, la relación que los hombres establecen con su comunidad se constituye la conciencia colectiva o conciencia de un “nosotros”.

Las comunidades no están dadas a priori sino que son una creación y un proceso abierto, los sujetos comunitarios no son su punto de partida, sino que se constituyen en dicho devenir. La comunidad no es una subjetividad resultado de la suma de unas subjetividades individuales previamente construidas, sino una inter-subjetividad que se gesta a partir de ser-con otros. En una comunidad cada integrante es atler, es el otro, que nos sorprende, nos seduce o lacera, pero con el cual cohabitamos irrevocablemente; es diferencia y otredad: el sujeto de la comunidad no es él en "sí mismo", sino necesariamente un "otro", una cadena de alteraciones que nunca se fijan en una nueva identidad. Entonces la comunidad supone una heterogeneidad irreductible de los sujetos que la conforman y que se conforman en ella. (Torres, 2013, p.214)

En este sentido, la construcción de un nosotros en la vida cotidiana no es un proceso simple y lineal, por lo contrario, está caracterizado e implica la confrontación consigo mismo, pero también con los otros que hacen parte de su mismo entorno cercano, de su micromundo. Bajo esta racionalidad se debate la lucha por la sobrevivencia que es a su vez la competencia entre pares. Por consiguiente, la vida cotidiana se configura en una especie de campo de batalla, de encuentros y desencuentros, en un ambiente de tensión y confrontación, de acercamientos y distanciamientos que se resumen, en los marcos de nuestra sociedad, en la lucha por el individualismo y el desvanecimiento de un nosotros. Bajo este tipo de resistencias el hombre y la mujer se forma y se deforma porque la vida cotidiana es también el escenario en el que la alienación es apropiada e incorporada.

La construcción de las representaciones colectivas de la pobreza por parte de los sujetos en condición de desplazamiento forzado, está mediadas por ese discurso dominante y por las relaciones del sistema capitalista, donde se muestra como una condición natural y se culpabiliza, incluso, a los sujetos y se presenta la idea de que es posible salir de la pobreza a partir del ingreso de bienes económicos y mejoras en las economías nacionales, por lo que los sujetos buscan enfrentar la pobreza desde la supervivencia estrategia que se adscribe a la estructura social.

Por su parte, Hugo Zemelman (1989) propone que la construcción de la realidad, en tanto proceso colectivizado, parte del reconocimiento de un individuo que asume dicho ejercicio como una responsabilidad, compromiso que se asume de manera histórica y con un sentido eminentemente político, mediado no sólo por el deseo de conocer, sino también por el deseo de transformar esa realidad que determina. En consecuencia, se rompe con lo evidente, generando una suerte de trascendencia de lo simplemente visto, aunado a la necesidad de significar desde un lenguaje que en sí mismo es constituyente, en esa medida, no se encuentra determinado por dimensiones teóricas que atrapan y estandarizan la realidad, por el contrario, se configura en subjetividades que van siendo en el encuentro con el otro y la realidad, permeadas por procesos de objetivación del sujeto, influenciada por la conciencia histórica y la idea de creer en transformaciones posibles, vinculado el conocer situado e histórico con la práctica transformadora en la realidad.

Los aportes que ofrece tanto Agnes Heller como Hugo Zemelman a la resignificación de las representaciones sociales en tanto representaciones colectivas, construidas en y desde la vida cotidiana adscrita a una estructura social, económica y políticamente determinada, introducen la necesidad de descentrar la representación exclusivamente como una construcción individual, posicionando su configuración colectivizada, histórica y por demás política, que no sólo orienta, también limita a través de lógicas de alineación que finalmente enmudecen e inmovilizan.

En este sentido se pretende entonces que las representaciones colectivas, sean entendidas como construcción social, material y política dada dentro de la vida cotidiana, sin perder de vista la relación que posee con la estructura social, entendiendo este entramado como el lugar donde los actores sociales se relacionan, tejen relaciones de solidaridad, se organizan, reivindican sus derechos, y llevan a cabo sus luchas cotidianas para enfrentar la pobreza.

Para ubicar estas representaciones colectivas es necesario abordarlo desde la perspectiva del materialismo histórico como enfoque que permite entender el fenómeno de la pobreza en su sentido dialéctico, el cual comprende la realidad social en su perspectiva histórica y de totalidad, dado que los hechos sociales se relacionan y no pueden aislarse de la estructura social.

Algunos de los rasgos fundamentales del método dialéctico son según Stalin (1938):

- La naturaleza es dinámica, sujeta a cambios y movimientos permanentes y en consecuencia el método dialéctico exige que los fenómenos se examinen tanto por sus relaciones mutuas, como por su mutuo condicionamiento, pero a su vez, de los movimientos y cambios que los determinan.
- La dialéctica no examina los fenómenos en proceso como simples dinámicas de crecimiento en las que los cambios cuantitativos no implican cambios cualitativos, todo lo contrario, es el tránsito de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior en el que los fenómenos se encuentran históricamente determinados.
- La dialéctica reconoce que los objetos y los fenómenos de la naturaleza tienen implícitas contradicciones internas. En consecuencia, el método dialéctico asume que la configuración de los fenómenos no es el resultado de procesos armónicos, sino de contradicciones inherentes. La dialéctica es, así, bajo los planteamientos de Lenin, el estudio de las contradicciones contenidas en la esencia misma de los objetos.
- Por su parte, el materialismo reconoce que la materia, la naturaleza y el ser constituyen realidades objetivas que existen por fuera de la conciencia e independiente de ella. De la materia se derivan las sensaciones, las percepciones, la conciencia, el pensamiento como imágenes reflejadas por y a través de ella. Pensamiento y materia se encuentran indisolublemente articulados. El mundo real del que hacemos parte es el mundo material y perceptible a los sentidos, constituye realidades objetivas, posibles de ser comprobadas por la experiencia, por la praxis social, pero a su vez posible de conocerse.

El materialismo histórico permite reconocer la realidad objetiva en este caso la vida cotidiana, como ese lugar donde se configuran discursos, manifestaciones y expresiones de la pobreza, el lugar de la materialidad está estrechamente relacionada con la manera en que las sensaciones se objetivizan y se convierten en ese cotidiano que los actores sociales recrean todos los días.

En tanto a materialidad desde el materialismo histórico, se entiende por condiciones materiales de vida de la sociedad, los modos en que se obtienen los medios de vida necesarios para que el hombre exista y se reproduzca, el modo de producción de los bienes materiales necesarios para la reproducción de la sociedad misma.

En términos concretos es preciso indicar que en el marco de la sociedad capitalista las relaciones de producción se configuran bajo lógicas de poder, dominación y subordinación. Pero a su vez el modo de producción reproduce la ideología, las concepciones, las relaciones sociales, el funcionamiento de las instituciones políticas, las relaciones económicas, entre otras.

Desde el punto de vista político la teoría crítica marxista reconoce su sentido práctico en términos de transformar el mundo en que vivimos, desenmascarando y poniendo fin a la autoenajenación humana que propone el capitalismo. En consecuencia, reconoce que la teoría debe ser radical, debe ir al fondo de las cosas, al hombre como producto social y a la estructura de la sociedad burguesa que lo constituye como sujeto alienado. En este mismo sentido plantea que en la sociedad de clases la política constituye la principal esfera de alienación y espacio privilegiado de la ilusión y el engaño, entendiendo que el Estado configura el dispositivo institucional puesto al servicio de los intereses económicos y garante de la estructura de dominación y explotación. Así, política y Estado configuran instancias y estrategias de alienación para encubrir la explotación del trabajo asalariado y preservar la sociedad radicalmente injusta (Boron, 2006).

La comprensión de la relación dialéctica entre estado y empresa, permite visualizar el papel estatal como el ente encargado de proporcionar lo necesario para que el capital se incremente, mientras que el estado solo se encarga de atender manifestaciones de la pobreza, sin permitirse erradicar la pobreza y las desigualdades de manera estructural.

En este sentido Atilio A. Boron expresa:

El análisis marxiano despojó al estado y la vida política de todos los ornamentos sagrados o sublimes que los ennoblecían ante los ojos de sus contemporáneos, y los mostró en su desnudez de clase. Es por eso que la lucha política no es para Marx un conflicto que se agota en las ambiciones personales o se motiva en los más elevados principios doctrinarios, sino que tiene una raíz profunda que se hunde, a través de una cadena más o menos larga de mediaciones, en el suelo de la sociedad de clases. (Boron, 2006, p.187)

La primera precisión necesaria consiste en reconocer que la pobreza y la desigualdad se configuran como manifestaciones de la cuestión social inherente a toda sociedad de clases; en el marco de sociedades regidas por el modo de producción capitalista, la pobreza y la desigualdad son producto del propio desarrollo de las fuerzas productivas y no el resultado de un desarrollo insuficiente. Esto

quiere decir, que la lógica de acumulación que se instaura en la sociedad capitalista es portadora de empobrecimiento y desigualdad. En el modo de producción capitalista la pobreza referida a los procesos de pauperización absoluta y relativa, es el resultado de la acumulación privada de capital mediante la explotación que tiene lugar en la relación entre capital y trabajo, entre los dueños de los medios de producción y los dueños de la fuerza de trabajo. (Montaño, Pobreza, questão social e seu enfrentamento, 2012)

Esta precisión permite establecer la ecuación inversamente proporcional entre desarrollo de las fuerzas productivas – acumulación y explotación – pobreza.

Una caracterización histórico-crítica de la pobreza y de la cuestión social, según Montaño (2012), debe considerar los siguientes aspectos:

- a) cuestión social como fenómeno propio del modo de producción capitalista MPC se constituye en la relación capital/trabajo a partir el proceso productivo, sus contradicciones de interés y sus formas de enfrentamiento y lucha de clase. Expresa la relación entre las clases conformadas a partir del lugar que ocupan y el papel que desempeñan los sujetos en el proceso productivo.
- b) La pobreza en el MPC, en cuanto expresión de la cuestión social, es una manifestación de la relación de explotación entre capital y trabajo. Es el pauperismo y la pobreza el resultado de la acumulación privada del capital y mínima distribución. No es el precario desarrollo social y económico el que lleva a la pauperización de amplios sectores sociales, pero sí el desarrollo de las fuerzas productivas es responsable del empobrecimiento absoluto y relativo de segmentos de la sociedad.
- c) De esta forma todo enfrentamiento de la pobreza orientado al suministro de bienes y servicios es meramente paliativo. Toda propuesta de desarrollo económico como forma de combatir la pobreza sin enfrentar la acumulación de la riqueza, sin cuestionar la propiedad privada, no hace otra cosa que ampliar la pauperización. Toda medida de combate a la pobreza en el capitalismo no hace más que reproducirla. Cuanto más desarrollo de las fuerzas productivas, mayor la desigualdad y el pauperismo.

- d) Sin embargo en el contexto de orden del capital, el suministro de bienes y servicios constituye, en parte, el resultado de demandas y luchas de clases sociales.
- e) Por tanto, no hay novedad (a no ser las formas y dimensiones que asume) en la cuestión social en la actualidad.
- f) Solo las luchas de clases y los cambios en la correlación de fuerzas sociales, podrán revertir ese proceso histórico, confirmando y ampliando conquistas y derechos políticos y sociales de los trabajadores y superando el orden del capital (Montaño, 2012 p. 280-281).
- g) “En la sociedad capitalista la construcción social de la realidad y la cotidianidad humana, son el resultado de determinaciones históricas del sistema capitalista como un sistema social que ha marcado la vida, el trabajo y toda actividad que desempeñan los sujetos bajo lógicas de dominación, de poder y de relaciones subordinadas a la realidad económica, direccionada a la acumulación de capital”. (Sarmiento, 2004)

Es así como este norte teórico guía la mirada del fenómeno de la pobreza, entendiendo el fenómeno como un todo relacionado, en constante movimiento, resultado de la construcción social e interrelacionado con una estructura dominante capitalista que determina la vida cotidiana de los actores sociales.

CAPITULO III
REFERENTE CONCEPTUAL

REFERENTE CONCEPTUAL

La pobreza describe un amplio rango de situaciones asociadas con las oportunidades y carencias a la cual se ven enfrentadas las personas. Desde el punto de vista material la pobreza expresa el nivel de dificultad al acceso y ausencia de recursos para satisfacer las necesidades básicas que inciden en un deterioro de los niveles y calidad de vida de las personas. Es el resultado de procesos históricos complejos, que son difíciles de apreciar a simple vista, pero que en esencia están asociados con las desigualdades sociales.

La pobreza es una realidad cotidiana que afecta cada vez a mayor número de habitantes en nuestros territorios; es considerada como un fenómeno complejo y multivarial que tiene repercusiones serias en el desarrollo de las capacidades integrales y de las condiciones de vida y habitabilidad de las personas y familias.

Más allá del reconocimiento de la multidimensionalidad del fenómeno y la necesidad de superar los enfoques reduccionistas, persisten las discrepancias sobre la naturaleza del concepto (absoluta o relativa); el campo epistemológico en que se sitúa (estudios sobre el bienestar versus enfoque de potencialidades); su contenido particular (desarrollo humano versus necesidades básicas); y el objeto mismo de análisis (enfoques centrados en la privación versus enfoques centrados en el desarrollo). (Pérez y Mora 2004, p.15)

Independiente de la diversidad de enfoques, parámetros y metodologías para medir la pobreza y para lograr mayores niveles de consensos teóricos que permitan definirla, es necesario reconocer que la base de los problemas asociados con las carencias múltiples y forzadas en las que se encuentran amplios grupos de población, no son consecuencia de la falta de desarrollo de las fuerzas productivas, sino de un patrón de desarrollo fundamentado en la concentración del poder y las riquezas, así como en la exclusión que configuran una sociedad determinada por la desigualdad.

En palabras de la autora Corredor (1998), quien reconoce los factores estructurales y sociales que inciden en el fenómeno de la pobreza se entiende: “(...) la inadecuada asignación y distribución de los recursos y en la incapacidad de la sociedad y del Estado para permitirle a todas las personas un igual acceso a las oportunidades y a las condiciones adecuadas para aprovecharlas.” (p.104)

Estos planteamientos ubican la comprensión del fenómeno en razón de los determinantes estructurales, coyunturales y contextualizados, como única posibilidad de llegar a develar los verdaderos contextos explicativos de la pobreza en nuestras sociedades.

Esta situación si bien afecta de manera generalizada a los diferentes grupos poblacionales, son las mujeres, los adultos mayores, los niños y niñas, la población en condición de desplazamiento forzado, quienes enfrentan con mayor fuerza los efectos de la exclusión, las desigualdades, el hambre y las luchas por la sobrevivencia para asumir una vida digna.

Por otra parte, el fenómeno del desplazamiento forzado se enmarca en un conflicto sociopolítico histórico, y un problema agrario, que en Colombia se ha caracterizado por éxodos de población en grandes magnitudes, luchas por el territorio y por la tenencia de la tierra por parte de multinacionales que explotan el suelo.

Por tal motivo, se retoman los planteamientos de Nubia Bello quien plantea que:

El fenómeno del desplazamiento tiene que ver con un problema agrario no resuelto, más allá del análisis coyuntural que suele centrarse en sus relaciones con el narcotráfico y el conflicto armado [...] los procesos migratorios, la mayoría de ellos forzados son un movimiento apenas obvio e incluso “necesario” dentro de una lógica que coloca la tierra y la población en función de los procesos de transformación y desarrollo de la agricultura y la economía. (Bello, 2006, p.5)

Es decir, en Colombia ha primado el afán por el desarrollo económico y la acumulación de capital, lo que ha llevado a guerras por la tenencia de la tierra y el dominio de ella, contribuyendo así a una dinámica social a la cual se debían acomodar las poblaciones desarraigadas de su territorio; este escenario ligado al conflicto sociopolítico armado del país, genera una tendencia a pensar el desplazamiento forzado como un asunto netamente coyuntural relacionado con los grupos armados, perdiendo de vista los aspectos estructurales en los cuales se enmarca este fenómeno.

La concepción institucional del desplazamiento forzado en Colombia se define según la ley 387 de julio de 1997, la cual en el Artículo 1º manifiesta:

Del desplazado. Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas

habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Ley N° 387, 1997)

Basándose en el marco normativo e institucional, se genera una concepción del desplazado que a su vez determina qué personas serán atendidos por la política pública cuando presentan las características mencionadas anteriormente; es importante aclarar que en Colombia no se presenta un solo fenómeno homogéneo de desplazamiento, pues existen diversos tipos y formas de desplazamientos que implica a su vez un tratamiento distinto desde los entes estatales y las organizaciones no gubernamentales; sin perder de vista que la intervención estatal solo se realiza a los efectos del fenómeno y no a sus causas estructurales, relacionadas con el problema agrario no resuelto, el modelo económico que posibilita relaciones extractivistas de los recursos naturales y los intereses particulares sobre los territorios.

En concordancia con lo anterior, se retoman los planteamientos de la Defensoría del Pueblo (2004) en el que distingue unas tipologías del desplazamiento, la primera tipología tiene como criterio determinante el volumen de personas desplazadas, ya que señala que según el marco legal se concibe como desplazamiento masivo si son más de 50 personas o 10 familias las que se desplazan en las mismas condiciones de tiempo, modo y lugar; argumentando que estos desplazamiento son provocados por amenazas generalizadas o combates en zonas de residencia o cercanas a ellas, que no involucran amenazas específicas sobre personas o familias en particular; es importante tener en cuenta que está no es la única forma de desplazamiento, pues también se presenta de manera unifamiliar o individual, el cual es más difícil de evidenciar, ya que estas familias migran a grandes ciudades donde pasan desapercibidos.

Así pues, el criterio condicionante que propone la defensoría del pueblo, es el lugar de arribo, como ya se planteó anteriormente Bogotá y Medellín son las principales ciudades de Colombia receptoras de población desplazada, siendo el territorio de llegada el que condiciona otras distinciones particulares del tipo de desplazamiento, pues es diferente el contexto en una ciudad que el desplazamiento de una vereda a un pueblo.

Es importante mencionar que dentro de la tipología del desplazamiento se presenta la inmovilización, esta consiste en una situación especial de amenaza a la población donde las personas permanecen en su territorio de manera voluntaria como expresión de resistencia al conflicto, o también lo pueden hacer de manera involuntaria por acción de los grupos armados que generan presión o bloqueos en la salida de las personas de dicho territorio. (Defensoría del pueblo, 2004, p. 52)

En este orden de ideas, esta mirada institucional ubica el fenómeno del desplazamiento forzado desde una concepción netamente coyuntural, en la cual la política pública y la intervención estatal no atacan las causas estructurales que generan el desplazamiento forzado.

Tenemos en consecuencia, que el fenómeno del desplazamiento trae consigo un sin número de rupturas sociales resultado del cambio abrupto que atraviesan las personas que se ven obligadas a salvar sus vidas, huyendo de conflictos armados, masacres en sus territorios, amenazas, saqueos, etc. Así las personas que se desplazan abandonan no solo sus bienes materiales, sino también sus lazos sociales, los cuales pasaron por unos procesos de construcción y confianza que se ve interrumpidos por estos hechos violentos.

Por otra parte Pilar Riaño, define el desplazamiento forzado como: “experiencia límite que conlleva a pérdidas múltiples en el hogar, la vida, los bienes materiales y los referentes espacio-temporales” (Riaño, 2002, p. 93) Al ser una experiencia que trastoca todos los sentidos de las personas estas se ven enfrentadas a realidades totalmente desconocidas como lo puede ser la vida en una ciudad, donde el dinero es indispensable para el sustento, es así, como deben reconfigurar su sentido sobre el mundo, y construir una nueva visión de la realidad para lograr sobrevivir en las ciudades y sus complejidades.

Por consiguiente, la memoria histórica también se fractura, Riaño retoma las ideas de Roldán para evidenciar esta situación:

Al lado de la tragedia humanitaria, el desplazamiento forzado en Colombia pone en evidencia las fracturas de la memoria histórica y la difícil relación que la sociedad colombiana mantiene con su pasado de violencia y guerra. [...] igualmente, el perfil socioeconómico y étnico de los desplazados actuales guarda similitudes con el de

campesinos pobres, mujeres, niños, afrocolombianos e indígenas desplazados en guerras anteriores. (Riaño, 2002, p. 93)

Ahora bien, la población en condición de desplazamiento forzado, ha sido receptora de múltiples vulneraciones a partir de la expropiación violenta de su territorio, es importante lograr visualizar cómo estos sectores de la población sufren, enfrentan y asumen esas situaciones y de qué manera reconfiguran sus tejidos sociales, en la medida que se presentan como una manifestación de las desigualdades e inequidades sociales; cuando la población en condición de desplazamiento llega a las ciudades encuentra personas que comparten la misma situación aún en contextos diferentes y ahí se logran dar espacios de reconstrucción del tejido social, que les permite sobrevivir a las catástrofes dejadas por el fenómeno, se pueden dar espacios de lucha y movilización con el fin de reconstruir sus formas de vida.

Si bien la pobreza no es considerada como una gran catástrofe natural o económica, es importante reconocer que es un problema grave y poderoso que atrapa cada día a mayor número de personas en el mundo, menguando los desarrollos físicos, humanos, sociales, económicos y políticos de múltiples familias y personas que enfrentan amplios y diversos niveles de vulnerabilidad en todos los campos.

La relación pobreza- desplazamiento forzado se reafirma en las condiciones de desigualdad que día a día crecen y no tienen solución, ya que las medidas como las políticas públicas y leyes no responden a los factores estructurales, impidiendo así la superación de dichas problemáticas.

Para ampliar la comprensión del fenómeno y en consecuencia, abordar las particularidades de los discursos de los actores en el territorio delimitado, se ha diseñado de manera preliminar un sistema categorial que orientará tanto la comprensión conceptual, como el acercamiento a las personas y familias en situación de pobreza, para identificar desde ellas los discursos y representaciones acerca del fenómeno.

Para la construcción de este sistema categorial fue necesario comprender el fenómeno de la pobreza como parte de una estructura política, social y económica que se determina a partir del modo de producción capitalista.

En este sentido, la autora Luana Siqueira (2011) afirma que la existencia de una desigualdad tan elevada en el Brasil contemporáneo y en la mayoría de países capitalistas del sur, se debe al Modo de Producción Capitalista (MPC); en el contexto Colombiano el modo de producción ha traído otro tipo de problemáticas, donde el conflicto sociopolítico armado ha sido protagonista incidiendo en la vida cotidiana de los sujetos, llevando a una reconfiguración de las prácticas y dinámicas sociales; es ahí donde se entenderá el modo de producción capitalista, como el contexto donde se desarrolla la pobreza, con sus lógicas estructurales que lo enmarcan, es decir, en el fenómeno de la pobreza se debe entender la relación dialéctica que se da entre pobreza y riqueza/acumulación, ya que el modo de producción capitalista produce ambas en una relación dada: a mayor riqueza, mayor pobreza.

Las grandes categorías que se desarrollaron en esta investigación son: Pobreza, Conflicto sociopolítico, territorio y desplazamiento forzado.

Para la comprensión del fenómeno de la pobreza se retoman planteamientos de Marx abordados por la autora Luana Siqueira (2011) en el que se define la pobreza como la expresión de lucha de clases generada por la acumulación de capital en manos de unos pocos, además afirma que entre más riqueza haya, mayor es la brecha social entre burgués y el proletario, el sistema capitalista funciona gracias al ejército industrial de reserva, haciendo que la mano de obra sea barata, poco calificada y en exceso, en este escenario la plusvalía generada en el capital privado, nunca queda en manos del trabajador, sino que este se produce para unos pocos, generando así un aumento en la concentración de capital y mayores brechas sociales.

Las expresiones y manifestaciones de la pobreza se evidencian de forma aguda en contextos barriales, siendo allí donde se desarrolla la vida cotidiana; según Agnes Heller (1990) quien define la vida cotidiana como el campo amplio y diverso de las actividades que caracterizan y viabilizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social. En tal sentido, en la vida cotidiana confluyen todas aquellas actividades que generan en las personas las condiciones generales y específicas para la reproducción de la sociedad y, en consecuencia, la vida cotidiana esta histórica, política, económica e ideológicamente determinada.

Luana Siqueira (2011) ha planteado la pobreza, como una manifestación de la cuestión social, resultado del modo de producción capitalista, que se agudiza con los procesos de globalización, y

los cambios económicos de fin de siglo; generando una relación entre la pobreza y los intereses extractivistas sobre el territorio, pues algunos de estos están más propensos a ser empobrecidos de acuerdo a las características locales, por ser zonas con riesgo social y una desigualdad enorme dentro del mismo territorio que lleva a una exclusión.

Dado lo anterior, el territorio dejará de ser concebido sólo como tierra, para comprenderlo como el espacio donde se tejen relaciones. Esta categoría contempla unas subcategorías tales como segregación socio espacial, defensa del territorio y procesos de urbanización y ruralización.

Para abordar la segregación socio espacial el autor Milton Santos, presenta unas reflexiones interesantes al espacio en relación al ámbito social y cotidiano de las personas, cuando manifiesta:

El papel de la información y la comunicación han alcanzado en todos los aspectos de la vida social, el orden cotidiano de todas las personas, este se ha enriquecido con nuevas dimensiones. Entre estas adquiere relevancia la dimensión espacial (...) a través del entendimiento de ese contenido geográfico espacial de lo cotidiano podremos tal vez contribuir a la comprensión del vínculo entre espacio y movimientos sociales, viendo la materialidad como ese componente imprescindible del espacio geográfico que al mismo tiempo es una condición para la acción, una estructura de control, un límite, una invitación a la acción. (Santos, 1997, p. 274)

De esta manera la segregación socio espacial se evidencia en la ciudad de Medellín en el aislamiento espacial de un grupo poblacional con relación a otro, es decir, la localización de las personas de acuerdo a su nivel de ingresos, hecho que intenta homogeneizar y clasificar la población, ocasionando mayores niveles de desigualdad e inequidad.

Por otra parte, se pueden evidenciar condiciones heterogéneas de conformación territorial y vivencial en las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín, las cuales se manifiestan en las relaciones cotidianas que estos crean entre sí, con las instituciones sociales, públicas y gubernamentales. Al respecto el autor Zibechi plantea sobre los territorios urbanos periféricos en Latinoamérica

(...) he visto territorios de la complejidad y la diversidad, de la construcción de relaciones sociales horizontales y emancipatorias donde se registran formas de vida heterogéneas, junto a territorios donde la dominación reviste las vulgares formas de la militarización

vertical y excluyente. Transitar de un barrio a otro, cruzando apenas una avenida, puede representar un cambio brusco entre la dominación y la esperanza. (Zibechi, 2008, p. 3)

Estas complejas relaciones que se entretajan socialmente en los territorios urbanos acentúan, condiciones de pobreza, en la medida que se encuentran permeadas por unas condiciones estructurales propias del modo de producción capitalista que según el autor Zibechi, los territorios urbanos están sometidos al desgaste del mercado capitalista

(...) a la competencia destructiva de la cultura dominante, la violencia, el machismo, el consumo masivo y el individualismo, entre otros. Los territorios de los sectores populares urbanos (...) nacieron y buscan crecer en el núcleo más duro de la dominación del capital, en las grandes ciudades que son sede natural de las viejas y nuevas formas de control social, que contribuyen a lubricar la acumulación de capital. (Zibechi, 2008, p.3)

Sumado a lo anterior, otro factor que toma importancia es la renta del suelo, la cual sirve como mecanismo de distribución de plusvalía, al respecto el autor Samuel Jaramillo (2009) plantea:

La renta es una parte del excedente social y más específicamente de la plusvalía extraída por los capitalistas a los asalariados. Se trata de un mecanismo de desviación de una parte de la plusvalía social, que en lugar de ir a alimentar el fondo de ganancias que se reparten los capitalistas, va a pasar a manos de una clase social que es extraña a estos últimos, los terratenientes. (Jaramillo, 2009, p. 4)

Así pues, en los escenarios urbanos el capitalista cumple otra función en esta cadena de renta, ser el constructor que a través de procesos de edificación sube la renta del suelo; en la comuna 1 los procesos de edificación fueron espontáneos y por loteos, es decir, un dueño quien divide su terreno en partes pequeñas y los vende a personas que llegan al territorio en búsqueda de un espacio para habitar.

En términos generales con base a los intereses particulares que se ponen en el territorio, se posibilita una confrontación constante por el control y la dominación; donde diversos actores se disputan la legitimidad y el poder sobre los territorios; es por esto necesario abordar las relaciones entre el conflicto sociopolítico y el territorio.

Para la comprensión del conflicto sociopolítico se debe tener una mirada amplia desde el ámbito social, donde según la autora Luz Dary Ruiz “ (...) se encuentran múltiples conflictos, entre los cuales tienen más relevancia el conflicto armado debido a las diferentes confrontaciones violentas, donde están involucrados distintos actores que han generado una guerra irregular de larga duración” (Ruiz, 2006, p.47) esta guerra de larga duración ha traído consigo fenómenos como el desplazamiento forzado de campesinos a las ciudades y también la conflictividad urbana, es decir, el conflicto armado trascendió su campo de acción y hoy en día se encuentra instaurado en territorios como las ciudades, donde se evidencia también un conflicto sociopolítico con características similares, como lo anuncia Gloria Naranjo:

Quando se exploran las ciudades como campo de interacciones, negociaciones y disputas, hay que reconstruir prácticas y procesos históricos, culturales y políticos, hay que indagar por los sujetos, las expresiones y grupos sociales que han realizado grandes aportes en la construcción de las ciudades que hoy tenemos, estableciendo formas de relacionamiento más o menos excluyentes, más o menos autoritarias, más o menos democráticas (Naranjo, 2004, p. 2)

De esta manera, actores que en ocasiones llegan a la ciudad como desplazados del área rural, se ven enfrentados a la reconstrucción de prácticas que permean sus formas de relacionamiento y de habitar el territorio, es decir, cambia su “*distribución espacial* en medio del tránsito de lo rural a lo urbano, permitiendo formas particulares de construcción de ciudadanía a partir de lo comunitario: el espacio es a la vez un escenario de inclusión-exclusión que más o menos va a facilitar o dificultar un cierto tipo de construcción social comunitaria” (Naranjo, 2004, p. 6)



Figura 1. Categorías centrales de análisis, elaboración propia; Septiembre 2014.

En el gráfico anterior se puede apreciar qué lugar ocupa el desplazamiento forzado con relación al conflicto sociopolítico, el territorio y la pobreza; es así, cómo surge la necesidad de generar la relación entre la categoría pobreza y el desplazamiento forzado; de esta manera entendemos que gran parte de la población desplazada se encuentra bajo la línea de pobreza, al respecto la autora Ana María Ibáñez (2009) afirma que el total de personas desplazadas en Colombia asciende a 3.5 millones, de los cuales el 95% de los hogares desplazados están por debajo de la línea de pobreza y el 75% por debajo de la línea de la pobreza extrema; al 2015 según la Agencia de la ONU para los refugiados Colombia, cuenta con 6,9 millones de personas en situación de desplazamiento interno.(ACNUR, 2016, p.3)

Este panorama, exige una comprensión del territorio que trasciende el espacio físico, donde se comprenda que la característica base es que hayan personas que le den sentido a este, donde se tejen relaciones que permitan develar las lógicas de dominación y subordinación; para el caso de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín, la población en condición de desplazamiento forzado se enfrenta al desarraigo al dejar sus tierras y parte de sus costumbres, en esta perspectiva se retoma al autor Lozano para abordar el desarraigo, entendiéndolo como:

(...) un proceso de rupturas complejas producidas en el ser y el hacer de personas, grupos y comunidades dentro de estrategias de subyugación y sometimiento. Dichas rupturas incluyen tanto los cambios de lugar –desplazamiento– como la permanencia forzada en los lugares tradicionales de vivienda y trabajo –confinamiento–, los cambios en los modelos económicos –por ejemplo, de la economía del autoabastecimiento e intercambio de productos a la de relaciones salariales y monetarias–, las rupturas e imposiciones de visiones e imaginarios de comprensión del cosmos y de las relaciones sociales –modelos éticos y religiosos–, la imposición de formas de autoridad –apropiación de las instituciones públicas por parte de alguno de los actores–, la negación de los derechos políticos –destrucción de redes sociales, asesinato de líderes comunitarios y sindicales– y la afectación de la autoestima y seguridad psicológica, entre otras. (Lozano, 2008, p. 295)

Sumado a lo anterior, en las comunas 1 y 3 se han evidenciado unas configuraciones sociales heterogéneas dado que esta es receptora de población en condición de desplazamiento forzado, de diferentes lugares del país, del departamento y en ocasiones de la misma ciudad. Esta diversidad cultural según la autora Gloria Naranjo implica que:

Los recién llegados y los que seguirán llegando, junto con los que ya estaban en la ciudad, hacen que siga creciendo el número de los pobladores populares urbanos, quienes reivindican un lugar en la ciudad y para ello colonizan y se dejan colonizar. Con múltiples tácticas adaptativas e imitativas, van siendo como los otros, sin dejar del todo su propio bagaje cultural. Se producen, pues, negociaciones culturales, interacciones sociales en múltiples sentidos que barajan de nuevo las condiciones de la copresencia en la ciudad. (Naranjo, 2004, p.10)

Con esta articulación compleja entre las categorías centrales (pobreza, territorio, conflicto sociopolítico, desplazamiento forzado) y sus respectivas subcategorías, se busca encontrar los puntos de relación o distanciamiento entre las categorías de primer, segundo y tercer orden.

De esta manera se presenta el siguiente sistema categorial en el que se resaltan y ubican las categorías de primer, segundo, tercer y cuarto orden; así pues, la pretensión de estas categorías de análisis está orientada a dar cuenta de las representaciones colectivas de la pobreza de la población en condición de desplazamiento forzado de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín.

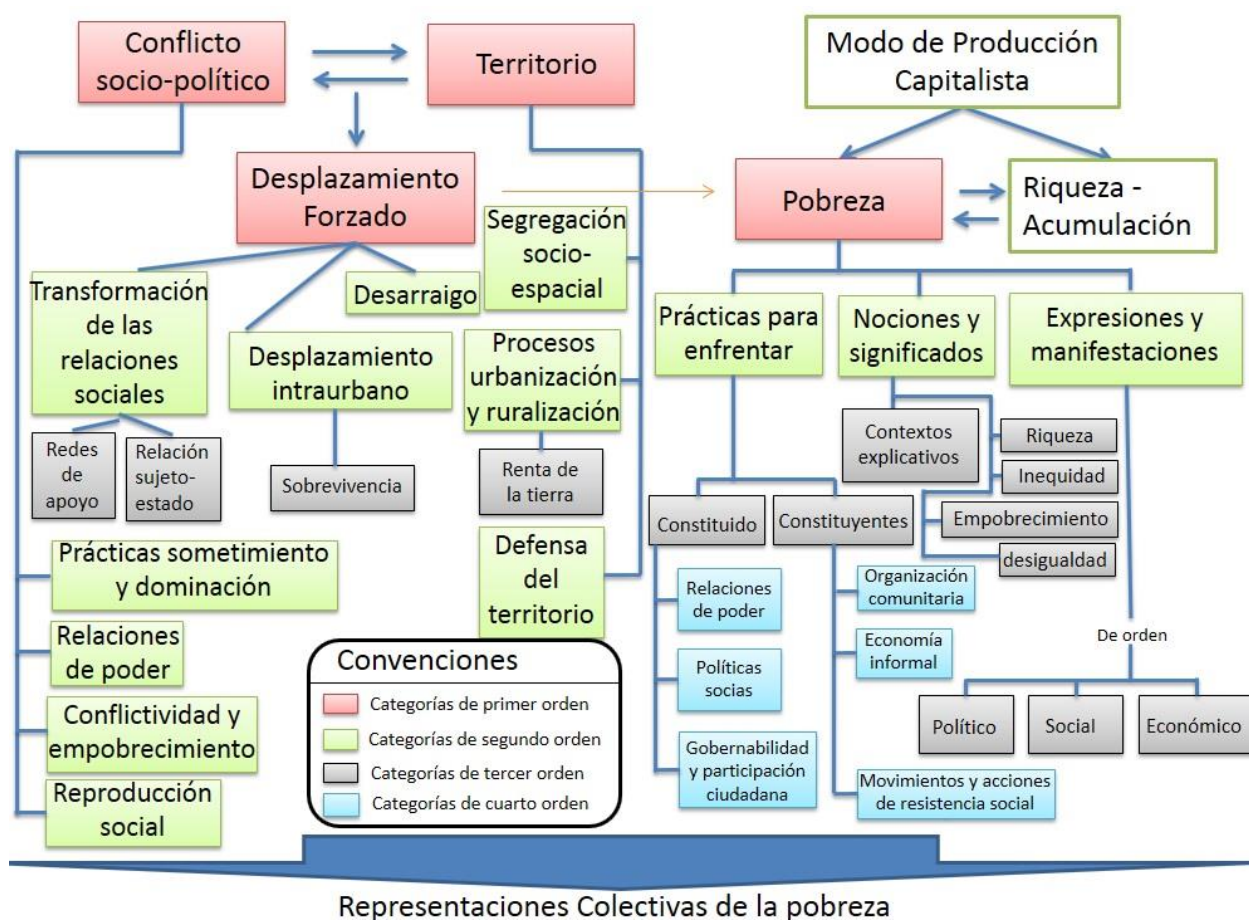


Figura 4. Sistema Categral versión 2, elaboración propia; enero de 2015

CAPÍTULO IV

REFERENTES DEL CONTEXTO

4.1 Manifestaciones de la pobreza a nivel mundial y latinoamericano

El fenómeno de la pobreza se ha presentado en todas las sociedades y ha sido entendida de diferentes maneras de acuerdo a los discursos dominantes, la institucionalidad y las personas que la viven y enfrentan; históricamente existen unos cambios sociales, políticos y económicos que han causado agudización o aumento de la pobreza en el mundo como la implementación del sistema capitalista, el modelo neoliberal, entre otros. Aún con los avances generados en el mundo por comprender y erradicar la pobreza, esta persiste y se manifiesta a nivel social, económico, material y estructural, debido en esencia a la acumulación de capital y a las amplias desigualdades sociales.

Al realizar un abordaje a esta problemática en el mundo es importante resaltar los cambios en las estrategias capitalistas que han posibilitado el aumento de las desigualdades sociales y el empobrecimiento de gran parte de la población mundial; algunos antecedentes históricos de la pobreza en el sistema capitalista han estado permeados por las racionalidades económicas, políticas y sociales capitalistas.

Para ilustrar lo planteado anteriormente se retoman los planteamientos de Luana Siqueira (2011) quien enuncia, a partir de la revolución Francesa en 1848, se dio un cambio en los modelos de producción donde el bien privado obtuvo legitimidad y las libertades individuales tomaron mayor importancia, trayendo consigo cambios a nivel social, económico y político, que dieron inicio al liberalismo económico planteado por Adam Smith con los siguientes principios: libertad, tolerancia, protección de la propiedad privada, la limitación del poder y el individualismo, donde se propone debe haber una total libertad económica para la iniciativa privada y que esta se desarrolle sin intervención, estatal promulgando así los derechos individuales y de propiedad.

Este modelo se posicionó hasta la crisis de 1929 donde surge como alternativa la propuesta del economista John Maynard Keynes, para superar la crisis del sistema capitalista, sus planteamientos abogaban por un Estado intervencionista y que garantice unos derechos fundamentales como la salud, vivienda, educación, etc. Surgiendo los estados de bienestar; este modelo fue cuestionado por Hayek quien decide retomar los planteamientos del liberalismo clásico y replantearlos para implementarlos con el nombre del neoliberalismo, impuesto en América latina, tras la crisis del petróleo en 1975 y con el impulso del llamado “consenso de Washington” donde se desarrolló la estrategia económica y política para los países latinoamericanos.

Se retoman estos antecedentes históricos inherentes al sistema capitalista para destacar cómo estos cambios de modelo agudizan la pobreza, ya que estructuralmente el sistema capitalista está basado en la acumulación de capital, monopolios, privatización, flexibilización laboral, entre otros; presentando así una dialéctica entre riqueza y pobreza, es decir, a mayor riqueza, mayor cantidad de personas empobrecidas.

En este sentido, se entenderá la pobreza como un fenómeno estructural que se ubica en la base de las desigualdades inherentes al desarrollo del capitalismo y sus manifestaciones, en razón del desarrollo social, económico y político vigente.

Por tanto, las acciones emprendidas por los gobiernos para reducir los niveles de pobreza, resultan siendo insuficientes ya que buena parte de ellas se canalizan a través de programas focalizados y subsidiados para proveer de bienes y servicios a los más pobres, sin que ello implique atender las causas reales del problema, las cuales se localizan en las lógicas de distribución de las riquezas que generan brechas insostenibles entre ricos y pobres, desigualdades e inequidades imposibles de ser superadas cuando se atienden solo sus manifestaciones.

4.1.1 La pobreza como resultado de la implementación del sistema capitalista y el discurso del desarrollo.

A partir de la implementación del sistema capitalista se presentó en la década de los 50`s una idea de progreso ligada al crecimiento económico, posteriormente en los años 60`s surge la entelequia del desarrollo y el progreso, el cual toma como disculpa ética la superación de la pobreza extrema, convirtiéndose esta en su premisa y panacea para acabar con los males del hambre y las desigualdades en el mundo.

Así pues, el desarrollo en su trasegar histórico, según Arturo Escobar (1996) se le ha atribuido un aval científico en sus inicios, pues básicamente se convierte en una promesa de vida, en una promesa por superar la pobreza, en el que se garantice un bienestar o calidad de vida de las personas; por este motivo, el desarrollo consigue una disculpa ética para insertarse en el discurso cotidiano, pues quien estuviese en contra del desarrollo estaría en contra del bienestar. (Gómez, 2014)

Por otra parte, teniendo en cuenta el contexto global, es contradictorio pensar en el desarrollo como estrategia para superar la pobreza, estando inmersos en una sociedad capitalista, donde priman las lógicas de acumulación y dominación, lo que se evidencia ahora es el fracaso del modelo actual para erradicar la pobreza, dado que actualmente existe un entramado estatal que realiza un cambio constante de metodologías de medición, con la intención de conseguir disminuir los indicadores de pobreza, pero el hecho de salir de las cifras de pobreza no constituye un cambio real ni sustancial en la vida cotidiana de las personas que la padecen, es decir, no mejora significativamente su calidad de vida o bienestar.

De esta manera, la entelequia del desarrollo a pesar de haber conseguido desde sus inicios una legitimidad en las instituciones y en la misma vida cotidiana, se ha constituido en un discurso dominante que suele ligarse al crecimiento económico; ahora bien, el desarrollo como paradigma social según Escobar (1996) se ha presentado como una estrategia de colonización social.

Con esta idea de desarrollo se construyó una hegemonía por medio de la reconfiguración permanente de los objetos de desarrollo, generando una tipificación que hace que los grupos humanos a quienes se dirige la acción estén en constante cambio (Gómez, 2014).

Desde la postura de Gómez, se presenta una estrategia de focalización de la acción Estatal y homogeneización de las características de las personas, por ejemplo la forma de medición de la pobreza en el programa de las naciones unidas para el desarrollo (PNUD), “advierte que una persona ha salido de la línea de pobreza, si gana más de 1.25 dólar al día”(PNUD,2015), es decir homogeniza la condición de pobreza y la acción para salir de la misma, pero estos métodos pierden de vista las singularidades de la persona y su entorno familiar y cultural, y puede que esta persona gane más de 1.25 dólar al día, pero esto no modifica su realidad cotidiana ni las condiciones estructurales de la pobreza.

Para remediar las condiciones de pobreza y desigualdad se han planteado diversas estrategias para la erradicación de este fenómeno, entre ellos los Objetivos de Desarrollo del Milenio donde se pone hincapié en este asunto, según el informe de avance del pasado 6 de julio de 2015 se manifiesta:

La movilización mundial tras los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) ha generado el movimiento contra la pobreza más exitoso de la historia. El compromiso transcendental que asumieron los líderes del mundo en 2000 de “no escatimar esfuerzos para liberar a

nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”, fue plasmado en un marco de trabajo inspirador de ocho objetivos, y después en pasos prácticos de amplio espectro que han permitido a personas de todo el mundo mejorar sus vidas y sus perspectivas de futuro.(...)A nivel mundial, la cantidad de personas que viven en pobreza extrema se ha reducido en más de la mitad, cayendo de 1900 millones en 1990 a 836 millones en 2015 y la cantidad de personas de la clase media trabajadora que vive con más de 4 dólares por día se ha triplicado entre 1991 y 2015.(PNUD, 2015)

Se refleja así que los datos presentados pretenden visualizar una reducción significativa de la pobreza, y un avance hacia el primer logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero no se ahonda en las causas estructurales de la pobreza, motivo por el cual estos informes muestran cifras basados en ingresos económicos por persona y en atención a la implementación de unas políticas sociales focalizadas que tienden a fragmentar la realidad social, hecho por el cual con esto sólo se atienden las manifestaciones y no las causas estructurales que constituyen la pobreza; además, el constante cambio de las metodologías de medición adoptadas en los diferentes países, posibilita que los rangos de pobreza sean variables, es decir, los indicadores no siempre reflejan la vida cotidiana de las personas sujetos de esta medición, por tanto puede el indicador presentar cambios en los ingresos de los hogares, pero estos no determinan sus condiciones de vida reales.

Sumado a lo anterior, la existencia del ejército industrial de reserva permite una precarización de las condiciones laborales y la privatización de los derechos fundamentales afectando directamente la superación de la pobreza con cambios significativos en la vida cotidiana de las personas que la padecen.

4.1.2 Contexto Latinoamericano

Para abordar el contexto Latinoamericano, es importante retomar aspectos históricos como la apertura al modelo neoliberal en los años 80`s, ya que este régimen económico según Boniolo (2012) propició la instauración de un modelo de regulación social en el cual existen nuevos patrones de integración y legitimación del capitalismo incidiendo directamente en la formulación de las políticas públicas y sociales; así pues, a partir del denominado “Consenso de Washington” se planeó la orientación de los países latinoamericanos para potenciar políticas de libre mercado o integración al mercado mundial y reducción del Estado a través de privatizaciones; en tal sentido,

en gran medida se redujo el gasto social en estos países, acentuando la pobreza y las desigualdades sociales.

Para tratar de remediar estas situaciones de pobreza e inequidad el Fondo Monetario Internacional hizo presencia en países latinoamericanos para ofrecer sus servicios en la promoción del empleo y el desarrollo económico sostenible que permitiera erradicar la pobreza y el hambre, replicando así estrategias implementadas en Europa tras la segunda guerra mundial y la guerra fría.

En septiembre de 1999 el FMI creó el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza a fin de dar a estos objetivos un papel más destacado en las operaciones de préstamo a sus miembros más pobres(...) el FMI adoptó en 2007 principios para promover la plena utilización de la ayuda externa preservando la sostenibilidad macroeconómica y de la deuda(...) en septiembre de 2005 se determinó que, aunque los resultados macroeconómicos en los países de bajo ingreso habían mejorado considerablemente en los últimos años, el ingreso per cápita sigue siendo bajo. En particular, se puso de relieve la importancia de contar con instituciones económicas de amplio espectro para lograr un crecimiento sostenido y la estabilidad, así como la necesidad de administrar con precaución los crecientes flujos de ayuda. (Fondo Monetario Internacional, 2015)

Estas estrategias lideradas por el FMI apuntan a lo mismo, a la atención de efectos y manifestaciones de la cuestión social, es decir a las manifestaciones de la pobreza, que llevan a unos endeudamientos exagerados para los países “en vía de desarrollo” acentuando condiciones de pobreza estructural ya que el problema de fondo sigue sin tener soluciones que mejoren adecuadamente las condiciones de vida de las personas, y posibilite una reducción de las brechas sociales de inequidad.

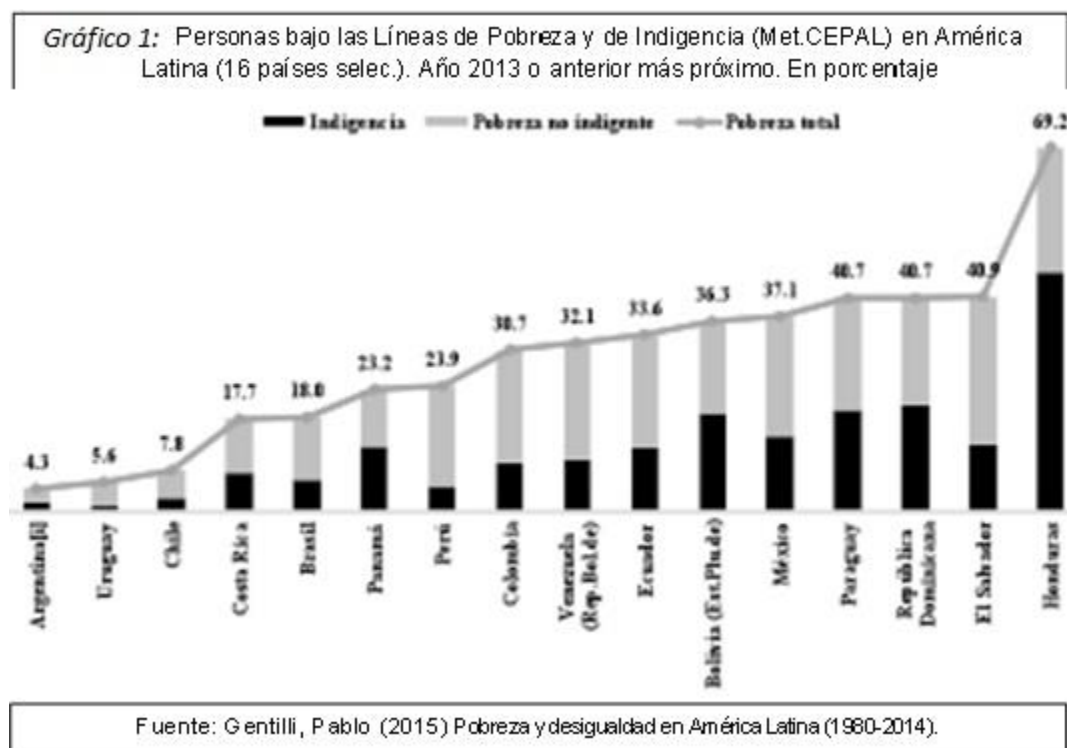
Según la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe:

La "pobreza extrema" o "indigencia" se entiende como la situación en que no se dispone de los recursos que permitan satisfacer al menos las necesidades básicas de alimentación. En otras palabras, se considera como "pobres extremos" a las personas que residen en hogares cuyos ingresos no alcanzan para adquirir una canasta básica de alimentos, así lo destinaran en su totalidad a dicho fin. A su vez, se entiende como "pobreza total" la situación en que

los ingresos son inferiores al valor de una canasta básica de bienes y servicios, tanto alimentarios como no alimentarios. (CEPAL, 2015)

Para América Latina la línea de pobreza se supera si una persona tiene 1.25 dólar por día, según el PNUD, lo cual deja mucho que pensar sobre cómo se subsanan las condiciones reales de vida bajo esta premisa, ya que la cotidianidad enmarca no solo poder alimentarse de manera adecuada y balanceada sino también acceder de manera oportuna a los derechos básicos como salud, educación, vivienda; así pues, ese análisis queda en el aire, ya que no se verifican las condiciones de vida reales de las personas y se queda en un margen superficial, donde no se indaga por temas cotidianos de la subsistencia de una persona o núcleo familiar, acentuando las inequidades y desigualdades sociales e incrementando la inadecuada distribución de la riqueza.

Retomando los planteamientos de Gentili (2015), se pueden apreciar los indicadores con relación a pobreza e indigencia en América latina, para ampliar el panorama sobre esta problemática en los países latinoamericanos:



En la gráfica se aprecia que los países con menos del 10 % de pobreza total son Argentina, Uruguay y Chile, mientras que Colombia presenta un 30,7% teniendo una brecha muy amplia con relación

a Perú, con una diferencia de 6.8 puntos porcentuales; en el panorama latinoamericano los índices de pobreza son muy elevados, según la información de la gráfica con relación a estos 16 países, el promedio porcentual para América latina es de 28,55%, quiere decir que Colombia está ubicado por encima del promedio Latinoamericano. Este panorama en América latina no es alentador, lo cual implica buscar nuevas estrategias y políticas públicas y sociales acordes a los contextos de los países latinoamericanos construidas desde las bases sociales.

Concluyendo los planteamientos anteriores, la intervención realizada desde las políticas impulsadas por el FMI, ODM y la CEPAL se centran en atacar las manifestaciones de la pobreza, avanzando poco en las causas del fenómeno, por ejemplo, el problema estructural que implica la formulación de políticas redistributivas y una mayor inversión en la cuestión social.

4.2 La pobreza como problema estructural e histórico en Colombia, Antioquia y Medellín.

Retomar el tema de la pobreza como problema estructural en Colombia implica, como se mencionó anteriormente, tener en cuenta el trasegar histórico del sistema capitalista y específicamente del modelo económico neoliberal y cómo éste determina el rumbo no solo económico de las actividades cotidianas, sino también lleva a una reconfiguración de todo el modo de vida social, cultural y político de los actores sociales. Es así como se debe tener una mirada más amplia del fenómeno de la pobreza, analizando las formas de medición y políticas de reducción de la pobreza, entendiendo que la pobreza es el resultado de unos procesos históricos de cambio en toda la estructura social.

Ahora bien, a nivel nacional el ente encargado de realizar las mediciones estadísticas es el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE, este presentó un informe en el cual da una breve mirada en torno al fenómeno de la pobreza en el periodo de julio de 2013 a junio de 2014, donde se plantea que el porcentaje de personas en situación de pobreza a nivel nacional fue de 29,3%; en las cabeceras de 25,6 %; y en el resto de 41,6 %, así mismo, el porcentaje de personas en situación de pobreza extrema fue de 8,4 % es decir la línea de pobreza o costo per cápita a nivel nacional es de \$208.404 pesos. En otras palabras, para el total nacional un hogar de cuatro personas será clasificado como pobre si su ingreso total es inferior a \$833.616 (DANE, 2015, p.2)

Así mismo, al comparar los resultados de 2015 frente al año anterior, el porcentaje de personas en situación de pobreza para el total nacional disminuyó 0,7 puntos porcentuales, al pasar de 28,5 %

en 2014 a 27,8 % en 2015. Al presentar este indicador, el director del DANE, Mauricio Perfetti del Corral destacó: “171 mil personas salieron de la pobreza entre 2014 y 2015”. El valor de la línea de pobreza monetaria, por hogar, para el año 2015 fue de \$894.552 (DANE, 2015)

Aunque estas cifras demuestran que los índices de pobreza bajan, siguen siendo alarmantes, con relación al número de personas que siguen padeciendo la pobreza; por otra parte la forma en que están diseñados los informes, no revela un panorama real sobre la cantidad de personas que se ven enfrentadas a condiciones de pobreza, dado que solo se realiza una medición cuantitativa ligada a los ingresos económicos, los cuales no abarcan la totalidad de dimensiones de la vida humana, y carecen de elementos que permitan dar significado y profundidad a las manifestaciones, causas y factores de orden social, político, cultural e institucional que determinan las condiciones de oportunidad u obstáculos para enfrentar o superar la pobreza que experimentan amplios grupos de la población en el territorio nacional.

Por otra parte, con la apertura económica y la globalización, los monopolios y multinacionales, ingresan al país con la intención de generar una explotación a los recursos naturales, por medio de la apropiación del territorio, tal como lo hace visible el informe Colombia Rural, razones para la esperanza del PNUD donde,

El conflicto agrario y el armado terminan relacionándose a través de sus efectos: el desplazamiento de la población y el despojo de tierras. Porque la tierra se convierte en un instrumento de la guerra y por ello, es objeto de expoliación y despojo por vías de hecho, o mediante la utilización ilegal de instrumentos jurídicos. Y la población es el objetivo del control y, por ello, susceptible de ser desplazada o confinada. (Informe nacional de desarrollo humano, 2011, p.58)

En este sentido, el interés de multinacionales por la tierra y los recursos naturales acentúan el conflicto en el país y aumenta el desplazamiento forzado, generando una agudización de la pobreza en los pobladores locales que son despojados de sus tierras y que en muchas ocasiones llegan a las ciudades a aumentar las cifras de pobreza.

4.2.1 Las condiciones de desigualdad e inequidad como común denominador de la historia reciente del país y de la ciudad de Medellín.

La concentración de la propiedad privada en Colombia es elevada, retomando al autor Arturo Bernal (2009) plantea que para el año 2007 el 64% de las tierras del país es manejada por 17.670 propietarios, lo que genera que las ganancias de lo que se produce quede en manos de pocos al contrastarse con el total de habitantes de Colombia(43.926.929 habitantes); por otra parte, en el sector financiero se refleja que las grandes empresas del país se encuentran en manos de un número reducido de familias que manejan hasta el 75% del mercado accionario y según Bernal (2005) en Colombia la propiedad está centrada en 10 grupos financieros que controlan el 46.5% del PIB (Producto Interno Bruto); todo esto genera que los niveles de pobreza continúen en aumento, y que los resultados en materia de desigualdad social e inequidad no disminuyan sustancialmente.

En Antioquia y Medellín los datos son alarmantes y no se alejan de la realidad continental y nacional descrita con anterioridad, según Bernal (2005) en el departamento la Gobernación de Antioquia (2005) contabilizó 3,2 millones de pobres y de estos 1,2 han estado en pobreza extrema; las tasas de desigualdad van en la misma proporción a la nacional, el 10% de los propietarios de predios, dominan el 80% del territorio es decir que el restante, el 90% de la población solo cuentan con un 20% de terreno para ellos.

Otro dato interesante que plantea Bernal (2005) es a nivel local, donde a pesar de que en Medellín se registran los mejores índices de desarrollo humano y condiciones de vida, la diferencia de IDH (índice de desarrollo humano) del poblado es 18 veces más que el de Popular, y el ICV (índice de calidad de vida) es 25 veces más entre estas comunas. (p.44)

Según los datos estadísticos frente al tema de la pobreza y la desigualdad, en el informe Medellín cómo vamos en el periodo 2008-2013

La pobreza en el periodo 2008-2013 se redujo en 11,4 puntos porcentuales y la pobreza extrema en 7,3 puntos porcentuales. (...)Así, en el caso de la pobreza, la disminución entre 2008 y 2013 fue de 8,9 puntos porcentuales, pasando de una incidencia del 25% en 2008 al 16,1% en 2013; mientras que en pobreza extrema la reducción fue mayor a las trece áreas con 3,1 puntos porcentuales, pasando del 6,1% al 3,0% en el mismo periodo. (Medellín cómo vamos, 2014)

De esta manera las cifras muestran una reducción de la pobreza, teniendo en cuenta que estas cifras son de autopercepción, es decir cómo se describen los habitantes de Medellín ante el tema de pobreza y desigualdad, pero no se ahonda en temas descriptivos de la situación de las familias.

Por otro lado, el tema de la desigualdad también se mide en Medellín cómo vamos desde un tema de autopercepción tal como se describe:

En el caso de la percepción de desigualdad, proveniente de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana, en 2014 la mayor proporción de ciudadanos consideró la desigualdad como alta y muy alta con un 47%, ocho puntos porcentuales más que en 2013, estando más acorde con la percepción en otras ciudades latinoamericanas. Al ser consultados cómo creen que estará la ciudad en materia de desigualdad en cinco años, la mayoría considera que disminuirá algo o mucho, llegando a un 40%, evidenciando una percepción más optimista frente al año 2013 cuando ese indicador se ubicó en un 24%. (Medellín cómo vamos, 2014).

Estas cifras demuestran que, si bien Medellín es una de las ciudades de América Latina más desiguales, no se define en qué aspectos se refleja esa desigualdad; es en este sentido que algunos autores como Rodríguez propone la necesidad de alcanzar una equidad e igualdad para la superación de la pobreza:

(...) la inequidad debe ser combatida al menos desde cuatro frentes: la inequidad entre lo urbano y lo rural; la inequidad en el acceso a las oportunidades – salud, educación, empleo-; el desigual acceso a alimentos, y la inequidad entre hombres y mujeres. Políticas públicas integrales para la pobreza deberían tener, como mínimo, componentes de intervención social en esos cuatro aspectos, de forma que se pueda evitar la excesiva especialización de las normas de política y se promueva la integración metodológica. (Rodríguez, 2011, p.189).

Teniendo en cuenta que el planteamiento anterior no presenta un análisis de tipo estructural de la pobreza, serían unas políticas focalizadas para atender a las manifestaciones y no las causas de la pobreza, generando así un punto de partida para que las políticas sociales apunten y contribuyan a la disminución de la elevada inequidad que se evidencia en el país y la ciudad.

4.2.2 Conflicto armado, desplazamiento, pobreza y empobrecimiento como fenómenos que caracterizan la realidad nacional.

En Colombia el conflicto armado ha sido un factor presente a lo largo de la configuración social y territorial del país; algunos de estos son: los conflictos bipartidistas, las guerrillas (FARC, ELN, M-19), los paramilitares (AUC), el narcotráfico y en los última década las llamadas bandas criminales (BACRIM), estos múltiples conflictos se han venido transformando con el paso del tiempo y con las reconfiguraciones que toma el panorama nacional, mutando de acuerdo a las particularidades de los territorios y de las personas que lo habitan.

Es así como el conflicto armado se transformó en una disputa a sangre y fuego por las tierras, el territorio y el poder local; según el Centro de Memoria Histórica (2001) la relación de los actores armados con la población civil se transformó; y en lugar de la persuasión, se perpetuó en diferentes partes del territorio nacional la intimidación y la agresión, la muerte y el destierro; ligado a este último se ha presentado la migración de grandes cantidades de población rural hacia los centros urbanos, tema que acrecentó el problema de la pobreza, ya que han llegado pobladores rurales a las ciudades despojados de sus pertenencias y con evidentes limitaciones de rehacer sus vidas campesinas, ya que las condiciones de las urbes difieren en amplios aspectos a la ruralidad, principalmente por el tema del espacio y los costos de vida; convirtiéndose el despojo y el destierro en un agravante de las formas precarias de vida de la población desplazada.

De esta forma la sostenibilidad de una familia campesina en la ciudad comienza a tornarse problemática, un ejemplo de esto es la alimentación y la nutrición pues en el campo se producen los alimentos y en la ciudad se deben comprar, si una familia llega sin nada y sin poder adquisitivo, la calidad de alimentación saludable desmejora y con eso su calidad de vida, llevando esto a elevar los índices de pobreza.

Para el escenario concreto de la ciudad de Medellín se presenta una relación directa del conflicto armado vivido en el país y el desplazamiento forzado, en el que la ciudad se configura como receptora de población en condición de desplazamiento forzado, además tras el proceso de desmovilización de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), posteriormente surgen las BACRIM, estos grupos generan control de determinados territorios en los cuales establecen prácticas de sometimiento a través del recaudo ilícito de capital a través de extorsiones, microtráfico de estupefacientes y regulación en la venta de productos provenientes de determinados

proveedores; es así, como estos conflictos y problemáticas nacionales y regionales inciden y se interrelacionan en un espacio urbano como la ciudad de Medellín y contribuyen en una agudización de la pobreza en la ciudad.

4.2.3 La institucionalidad, las políticas sociales y las pretensiones de superación de la pobreza

Múltiples han sido los esfuerzos en Colombia para dar soluciones a los problemas que trae consigo la pobreza y la desigualdad, una de las estrategias fue iniciar con la implementación de las políticas sociales, las cuales “siguiendo la tendencia internacional de implementar programas de transferencias condicionadas, el gobierno creó el programa Familias en Acción. Su implementación representó una innovación entre los programas sociales existentes en el país al exigir ciertas condiciones a los beneficiarios con el fin de mejorar su bienestar” (Parra, 2012, p.59); estos programas consisten en focalizar la atención a algunas familias para que estas logren educar a sus hijos y cubrir las necesidades básicas de la canasta familiar.

Por otra parte desde el gobierno nacional se ha implementado una nueva estrategia de superación de la pobreza extrema, la cual según Parra (2012) utiliza las visitas domiciliarias de profesionales sociales, en busca de generar empoderamiento en los hogares, su objetivo es que en las familias sean gestores de su propio desarrollo, además busca articular y fortalecer la oferta de programas sociales dando acceso preferente a la población; se puede evidenciar cómo esta estrategia parte de pensar que la pobreza es un tema de capacidades y no se concentra en analizar temas estructurales, además se incorpora ese discurso del desarrollo, el cual se centra en la obtención de recursos económicos que son los que se suponen llevan a una mejor calidad de vida.

Según la encuesta de calidad de vida 2005, se evidencia que la cantidad de personas que se encuentran bajo la línea de pobreza en la ciudad se mantuvo en el 60% y se evidenciaron signos de desigualdad, pues según PROANTIQUIA (2012):

(...) las estadísticas corroboraron que la comuna de mayores ingresos de la ciudad tenía una renta per cápita promedio, cinco veces mayor que la comuna más pobre. El mismo documento especificaba que “el Índice de Desarrollo Humano (IDH) para la ciudad fue de un 79,3% en el 2004 y de un 80,6% en 2005. (PROANTIOQUIA, 2012, p.1)

Con estas cifras demuestran la brecha de desigualdad tan marcada en la ciudad de Medellín, ya que los ingresos se concentran en sólo una porción de la población, específicamente la comuna 14 de Medellín el Poblado, y la diferencia respecto a la otras comunas es sustancial; además PROANTIOQUIA (2012) enuncia que en promedio los hogares Medellinenses tienen ingresos menores a 90.000 pesos por persona al mes; este ingreso no les permite garantizar el requerimiento mínimo de cobertura de la canasta familiar ya que la mayoría de los grupos familiares están constituidos por 5,3 miembros, donde la mayoría de sus miembros son menores de edad, es decir, dependientes de algún mayor de edad. Estas condiciones precarias en las que crecen los niños y adolescentes sumado a la baja calidad de los empleos a los que pueden acceder los adultos aumentan las brechas de desigualdad y pobreza, empeorando las situaciones que por ende ya eran precarias.

Estos escenarios de desigualdad e inequidad en la ciudad de Medellín, dificultan el acceso a servicios sociales, de salud, educación superior, etc. en las periferias urbanas, ya que en cierta medida existe un distanciamiento institucional del municipio y del estado en los barrios marginados de la ciudad según PROANTIOQUIA (2012)

Las condiciones de exclusión y marginalidad tienden a perpetuarse de una generación a otra, constituyéndose sus propias limitaciones en una trampa de la que difícilmente pueden salir. La complejidad de las causas de la exclusión, generan grandes barreras de acceso a los beneficios de las políticas sociales. El problema de la pobreza y el hambre es una preocupación de orden internacional. (PROANTIOQUIA, 2012, p. 2)

Esta exclusión se queda en un círculo vicioso dado que las causas complejas de la pobreza y marginalidad no se solucionan de raíz y para la formulación e implementación de políticas públicas y sociales, en muchas ocasiones no se realiza un análisis de contexto localizado y profundo, que permita verificar causas estructurales y trascienda ese análisis superficial que justifica la pobreza con argumentos como la falta de capacidades o la falta de empoderamiento y la inadecuada utilización de recursos o innovación social, tan común en la actualidad.

4.2.4 La ciudadanía, la sociedad civil y los movimientos sociales y sus estrategias de superación de la pobreza

En Medellín se han presentado varias experiencias de resistencia no violenta ante temas coyunturales que se presentan en el día a día, estas luchas en ocasiones trascienden el tema coyuntural que los afecta, y en muchas ocasiones da inicio a la incidencia en temas tan naturalizados como la pobreza y se empieza a cuestionar el orden social y la enorme desigualdad existente.

Una experiencia de resistencia es la red juvenil la cual nació para hacerle frente a la violencia que se vive en la ciudad con una crítica fuerte al patriarcado y al militarismo

Esta violencia en la ciudad debe comprenderse como parte de la violencia estructural del país: guerra en los campos y ciudades, masas de campesinos desplazados por grupos armados o pobreza, urbes en cuyas periferias se debate la vida y la muerte cada día entre pobladores y grupos armados legales e ilegales, altas tasas de desempleo, pocas oportunidades de educación, altos niveles de corrupción, etc. Los jóvenes que decidieron la creación de la Red Juvenil se resistieron justamente a esta realidad como su posibilidad de existencia y crearon espacios y formas de participación política y de definición de la vida que desestimaban a las armas y privilegiaban las expresiones artísticas (Ospina, 2011, p.44)

Esta es una experiencia de participación política y social creada desde las bases de las juventudes, luchando contra una sociedad tan desigual que ofrece pocas oportunidades y que acrecienta la pobreza y la exclusión social, dificultando aún más la subsistencia en los barrios donde la violencia es el común denominador de sus cotidianidades. Además, desde esta propuesta de resistencia son los jóvenes los que distinguen que las causas de la violencia no se quedan en hechos concretos, sino que implica una serie de fenómenos más complejos como la concentración de la riqueza en unos pocos, las consecuencias del conflicto armado y la militarización de los territorios, convirtiéndose todo esto en un cultivo propicio para no salir de los círculos de violencia y pobreza.

Otra experiencia situada en el contexto de interés de esta investigación es la que se da en el barrio Bello Oriente de la comuna 3, barrio que ha tenido fuerza en el desarrollo de estrategias para la construcción de comunidad, este es un barrio ubicado en la periferia urbana de Medellín en el cual

conviven refugiados del conflicto armado, según el autor Calle (2012) este barrio ha sido afectado y se ha visto inmerso por políticas de un alto grado de centralidad como el “Cinturón Verde o Jardín Circunvalar” y el “Plan Bordes”, donde se han realizado diferentes expresiones orientadas a la defensa del territorio y propuestas de los habitantes para no ser afectados sino beneficiados de dichas políticas, todo el movimiento social generado no logró poner un alto a dichos macroproyectos debido a la proporción de estos; el autor Calle (2012) plantea:

Esto teniendo en cuenta que dichas políticas, a su vez, se mueven en líneas temáticas claves en los procesos de planeación local comunitaria sobre las que la comunidad organizada de dicho barrio ha venido trabajando en los últimos años y ha manifestado a través de su Plan de desarrollo barrial, el cual buscaban inscribir en algún grado en el Plan de Desarrollo Municipal “Medellín un hogar para la vida 2012-2016”, participando en los escenarios dispuestos por la administración, e implementando estrategias alternativas (...) para lograr participar e incidir de manera efectiva en la construcción del Plan y de tales políticas. (Calle, 2012, p.8)

Esta estrategia de fortalecer la construcción comunitaria, no es solo para lograr un alto a los proyectos de ciudad que intervienen sus territorio, es una lucha para que la planeación desde la administración municipal este acorde a sus necesidades; esta lucha por la defensa del territorio sumado a las luchas que se han establecido por el derecho al agua, a la vivienda digna, el movimiento de los desconectados, entre otros es una reivindicación del derecho a la ciudad, el derecho a la igualdad y a un techo; lo que se busca con este tipo de resistencia social y de movimiento comunitario es una lucha contra la pobreza, es una estrategia para defender el territorio y para evitar la reproducción del desplazamiento y la pobreza.

4.2.5 Políticas de erradicación de la pobreza en Colombia

Las políticas públicas para erradicar la pobreza en Colombia y Medellín se centran en su mayoría en mostrar resultados y no entran a especificar las verdaderas condiciones de vida de las personas que padecen estas situaciones de empobrecimiento. Prueba de esto se evidencia en un informe del presidente de Colombia Juan Manuel Santos en el año 2014, donde da varias cifras de cómo se está acabando con la pobreza y cómo el tan anhelado progreso y desarrollo llega al país, algunos de los

datos presentados son: “En los últimos años 2.500.000 personas salieron de la pobreza: el equivalente a la población de Medellín. La tasa de pobreza bajó de 37,2% en 2010 a 30,6% en 2013, y la pobreza extrema se redujo desde 12,2% a 9,1%” (Santos, 2014, p.10), estos porcentajes no dicen mucho por si solos y es por eso que en ese mismo apartado se menciona de qué manera es que se ha logrado llegar a estas reducciones tan significativas de la pobreza, enunciando programas tales como:

- Ampliación del programa Familias en Acción a 2.9 millones de familias y rediseño de la Red Unidos (pobreza multidimensional).
- Entrega de 100.000 viviendas gratis para los más necesitados.
- Implementación de la educación gratuita para todos los niños y jóvenes desde el grado 0 hasta el grado 11.
- Creación de oportunidades para que los colombianos trabajen: el empleo estable y con prestaciones es la mejor política social.

Es evidente que esta metodología de medición está hecha para presentar un panorama alentador, que no entra en más detalles que hablar sobre los programas de familias en acción, las viviendas gratuitas y las múltiples oportunidades de empleo que se generan, llama la atención que en ningún momento se habla de las características del fenómeno como tal, y tampoco se profundiza sobre las condiciones de las viviendas gratis, de los subsidios ni de los empleos. Al acercarnos a la realidad, y tener acercamiento a las personas que encarnan estos fenómenos que han vivido la experiencia de reubicaciones en nuevas casas o han recibido subsidios, salta a la vista como estos “beneficios” en nada cambian las condiciones estructurantes de la pobreza que han padecido, en ocasiones encarece su situación económica y dificulta aún más, salir de estos círculos de pobreza, que el sistema no permite romper, sino que genera unas condiciones donde ser pobre se convierte en algo natural e inmutable.

Cuando no se cuenta con las garantías suficientes para superar las condiciones estructurantes de la pobreza no es posible reflexionar sobre la adecuada sostenibilidad de las condiciones que son ofrecidas por estos entes gubernamentales, ni la forma en que se hace una distribución equitativa y adecuada de los recursos.

En este mismo plan se presentan programas con el objetivo de erradicar la pobreza extrema de Colombia antes del 2020, lo cual se plantea lograrlo de la siguiente forma:

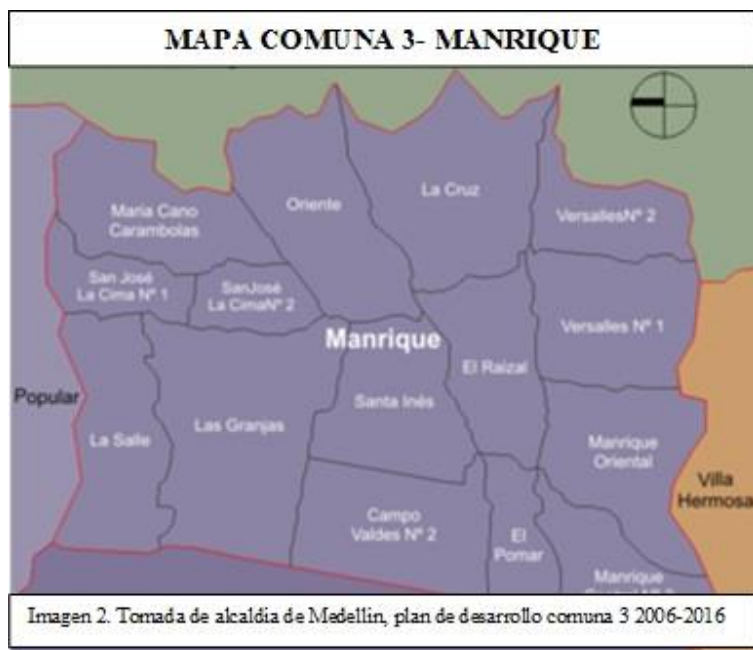
- Duplicar el subsidio mensual del programa Familias en Acción para los más pobres dentro del programa.
- Otorgar seguro de vida por cuatro millones de pesos a todas las madres cabeza de familia del Programa Familias en Acción para que tengan la tranquilidad de que si algo les ocurre, sus hijos, no quedarán desamparados.
- En el campo se concentran los focos de pobreza extrema. Por esto las intervenciones integrales deben ser en zonas prioritarias como el Pacífico y en las zonas rurales de consolidación donde el conflicto ha sido más violento.
- Fortalecer el Ejército Social con más cogestores y acompañamiento a las familias en condiciones de pobreza extrema.
- Ampliar los cupos en el SENA para que los jóvenes más pobres puedan encontrar trabajo y crear empresa. No son con Familias en Acción, sino con Jóvenes en Acción. Duplicar el cupo del programa Jóvenes en Acción creado en este gobierno.
- Construir 1.200.000 viviendas en el cuatrienio incluyendo más viviendas de interés prioritario en las ciudades bajo todas las modalidades: viviendas gratis, compra con subsidios y el programa de arrendamiento y compra sin cuota inicial.
- Apoyar a los adultos mayores: con el programa Colombia Mayor, pasar de 1.2 millones a 1.8 millones de adultos mayores que se beneficiarán con un apoyo de sostenimiento mensual.
- Promover las ciudades sostenibles con 12 mega proyectos de renovación urbanística a través del Fondo Nacional del Ahorro. (Santos, 2014, p.10)

Las aspiraciones a escala nacional no salen mucho al tono de lo que se quiere en Medellín, desde la administración local son metas basadas en resultados de ampliación, pero jamás se menciona la calidad y condiciones de estas; en este sentido las metas universales de los objetivos del milenio también se convierten en una manera de nombrar y representar en cifras las expectativas que se tienen para la erradicación de la pobreza y el hambre.

Estos elementos de las políticas nacionales para la erradicación de la pobreza implementadas en Colombia, en últimos términos siguen en la vía de atacar las manifestaciones como el hambre, las necesidades, pero poco abarcan de las causas estructurales.

4.3 Las comunas 1 y 3 como contexto explicativo para la representación de la pobreza

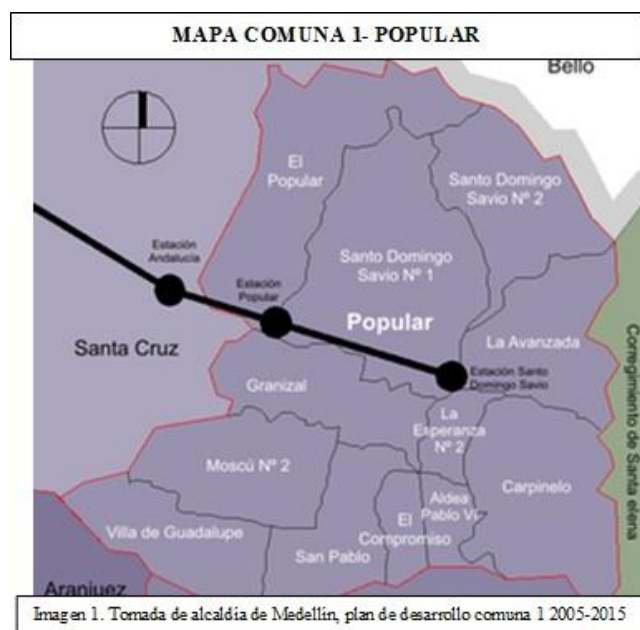
La Zona Nororiental de la ciudad de Medellín, también conocida como la zona 1, es uno de los



territorios más poblados de la ciudad debido a que integra la Comuna 1 (Popular), Comuna 2 (Santa Cruz), Comuna 3 (Manrique) y Comuna 4 (Aranjuez); dicha zona está ubicada en la ladera oriental del Valle de Aburrá, localizada en el margen derecho del río Medellín, esta zona limita al norte con el municipio de Bello, al sur con la zona centro oriental, al occidente con el río Medellín y el corregimiento de Santa Elena en el oriente. (Alcaldía de

Medellín, 2005)

Dicha zona ha sido un territorio históricamente amplio, donde a través de los años se ha ido ocupando “(...) por medio de asentamientos de familias que en su mayoría llegan del campo a la [ciudad], en busca de oportunidades que les permitan mejorar sus condiciones de vida” (Alcaldía de Medellín, 2005, p. 30); sin embargo, según el plan de desarrollo 2005-2015 este territorio no ha sido construido en su totalidad por vías legales y con una adecuada planeación y estructuración por parte del Estado, ya que también se ha visto ocupado a través de invasiones, donde la construcción del territorio



físico ha sido improvisada por parte de la comunidad, lo cual ha generado dificultades como el no reconocimiento de algunos de los asentamientos o barrios por parte del gobierno estatal en la planeación del presupuesto municipal.

En consecuencia, la Zona Nororiental se caracteriza por vivir diversas problemáticas sociales, donde la mayoría de sus pobladores(as) son personas con recursos económicos insuficientes, desplazados(as) por el conflicto socio - político armado; además se presentan necesidades colectivas en torno a los equipamientos comunitarios, a la salud, el bienestar, la educación, a la cultura y la recreación de quienes la habitan, reflejados en la insuficiente atención a la comunidad y a la infraestructura de la zona por parte de la administración.

Las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín representa una amplia e importante porción de territorio de la ciudad, siendo además receptora de población desplazada a lo largo de la historia, se puede afirmar que la comuna 1 y 3 fue construida por invasiones de población rural que llegaba buscando un espacio y fue ganándose un derecho al territorio; actualmente en estas comunas se presentan diversas luchas por la defensa del territorio, el derecho a la ciudad, y el derecho al agua, luchas que están en marcha en sus dinámicas comunitarias.

4.3.1 Procesos de configuración social y política de las comunas 1 y 3: entre la disputa del territorio, la sobrevivencia y la organización social y comunitaria.

La configuración de los barrios de las comunas 1 y 3 se formó por asentamientos, loteos e invasión, todos con las características similares de no contar con la certeza de un espacio donde construir su lugar para vivir y con la incertidumbre de lograr unas condiciones mínimas para la subsistencia sana.

Así se dio inicio a la apropiación urbana y social del territorio mediante la consecución de vivienda que se convierte en el primer factor de las familias para rehacer sus vidas; al respecto la autora Gloria Naranjo (1992) plantea:

La consecución de la vivienda fue para la mayoría el anhelo mayor de su existencia. Las casas se iban conformando inicialmente en forma dispersa. En primera instancia la vivienda

partía del clásico tugurio construido con base en palos, latas y cartón, seguramente siguiendo la tradición rural del patrón de asentamiento, le daban gran consideración al espacio exterior que le servía de pequeña huerta (...) Conformaban viviendas diseminadas pero unidas con base en necesidades comunes. La producción del lugar para vivir va creando códigos lingüísticos y de comportamiento que les permite enfrentarse a la gestión del hábitat. (Naranjo, 1992, p. 19)

Así pues, la mayoría de personas eran de origen campesino esto les implicó una reacomodación de sus labores, dejar la vida del cultivo y la tierra para lograr entrar en las lógicas del mercado y la manufactura, dado que Medellín ha tenido siempre avances significativos en el área de la industria y el comercio, los nuevos moradores de la ciudad se convertían en una fuente de trabajo adecuada para ocuparse como obreros y subempleados, ya que la mano de obra no era calificada.

En ese camino de reacomodación de la vida se fue ganando entonces fuerza en la construcción comunitaria del territorio, teniendo en cuenta que:

La mayoría de los barrios de las comunas 1, 2 y 3 sienten como primeras y vitales necesidades la consecución del agua, la apertura de vías y pavimentación, la construcción de capillas y escuelas, etc. para continuar sin descanso en la lucha por obtener servicios de transporte, acueducto, alcantarillado y electricidad. Lo anterior revela cómo la historia de estos barrios está en buena parte determinada por la búsqueda de consolidación de los servicios públicos y sociales, su existencia a través de los años está signada por estos fines. En todos los casos lograban precarias soluciones con carácter provisorio. La comunidad comenzaba a demandar a Empresas Públicas una solución definitiva. (Naranjo, 1992, p.17)

Estas luchas por la sobrevivencia abarcan entonces un trabajo comunitario en conjunto, donde siempre han sido los moradores quienes han enfrentado las adversidades y han ganado batallas frente al derecho a la ciudad y al goce mínimo de sus derechos fundamentales.

4.3.2 Condiciones básica de la población de las comunas 1 y 3

La Comuna Uno Popular de la ciudad de Medellín, según los datos recogidos en el informe de rendición de cuentas de la Alcaldía de Medellín al año 2013 cuenta con un total de 128.447

habitantes, de los cuales 60.888 son hombres y 67.559 son mujeres, lo que significa que el 47,4% de los habitantes de la comuna son Hombres y el 52,5% son Mujeres.

En la comuna tres Manrique de la ciudad de Medellín el total de habitantes al año 2013 es de un total de 157.106 de los cuales 75.117 son hombres y 81.989 son mujeres, lo que significa que el 47.8% son hombres y el 52.1% son mujeres.

La mayoría de las viviendas en ambas comunas son estrato 1 y 2, lo que se ha evidenciado en diversas salidas de campo es que las viviendas son construidas sin normas legales de construcción, algunas viviendas son de material con madera, cartón y plástico y la mayoría de las construcciones se encuentran en obra negra.

La Encuesta de Calidad de Vida muestra que realizada por el SISBEN (2009) afirma que en la Comuna Uno Popular, 36.745 personas se encuentran sin estudio, 16.677 han estudiado hasta primero o segundo, 19.937 hasta tercero o cuarto, 18.448 hasta el grado quinto, 14.271 hasta sexto y séptimo, 28.994 hasta octavo y noveno y 13.841 hasta décimo y once. Según el nivel de estudios alcanzados se encuentran los siguientes datos: 36.745 no han alcanzado ningún nivel de escolaridad, 69.579 la primaria, 41.723 secundaria o bachillerato, 419 técnica o tecnológica, 413 superior o universitaria y 34 postgrado, estas cifras dejan ver además la baja escolaridad de la población con relación a la cantidad de personas que habitan esta comuna.

La actividad económica según la Encuesta de Calidad de Vida, afirma que entre las ocupaciones más recurrentes en la comuna uno, 28.091 personas trabajan como empleado u obrero particular, de estas 17.819 son hombres y 10.217 son mujeres; empleados u obreros del gobierno 1.544, de los cuales 713 son hombres y 831 son mujeres; patrón o empleador 407, 271 hombres y 136 mujeres; trabajador por cuenta propia 12.124, 7.686 hombres y 4.438 mujeres; jornalero o peón 483, hombres 263 y mujeres 221; trabajador familiar sin remuneración 127, 34 hombres y 93 mujeres; empleada doméstica 1.992, oficio predominantemente femenino; personas no ocupadas se cuentan 87.712, de las cuales 33.648 son hombres y 54.064 son mujeres, esto significa que el 65,87 % de las personas no están ocupadas; se puede afirmar que la población de las comunas 1 y 3 son la mayoría los obreros quienes están configurando el ejército de reserva que se ha mencionado con anterioridad, se convierten en esa mano de obra no calificada que por el mismo motivo es

subvalorada y marginada aumentando niveles de pobreza y difícil acceso a derechos como la educación.

4.4 Reflexiones críticas para seguir tejiendo

A partir de este abordaje al contexto de la pobreza en el mundo, el país, la ciudad y las comuna 1 y 3 de Medellín, permite cuestionar el papel que ha jugado la institucionalidad con sus estrategias de reducción de la pobreza que implican, por un lado, cambios metodológicos en la forma de medir la pobreza, en la que sigue predominando el criterio económico y aunque existen intentos de realizar un análisis multidimensional la última palabra para estas mediciones se determina por una cuestión económico referida a ingresos; por otra parte, sigue primando la intervención a las manifestaciones de la pobreza y se obvia la construcción de políticas redistributivas.

No se debe perder de vista que el conflicto armado, juega un papel importante en la configuración de los contexto explicativos de la pobreza, ya que ese es un punto neurálgico y problemático donde se puede entender el fenómeno; al mismo tiempo estos fenómenos se encuentran interrelacionados ya que el conflicto armado genera nuevas problemáticas, incluso trasciende de conflictos rurales para reconfigurarse en conflictos intraurbanos que traen consigo una re victimización de los afectados, en otras palabras, el conflicto no es una problemática propia de la población rural, pues en los contextos urbanos existe una incidencia directa de las problemáticas del país.

CAPÍTULO V

REPRESENTACIONES COLECTIVAS: EL

DESPLAZAMIENTO FORZADO UN CAMINO

HACIA EL EMPOBRECIMIENTO

Introducción

El siguiente capítulo pretende recoger los hallazgos que surgen a partir del análisis realizado sobre las representaciones colectivas de la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado en las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín, dando respuesta a los objetivos planteados al inicio de esta investigación, que pretende comprender los discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza, a partir de las experiencias que se establecen en la vida cotidiana alrededor de estos fenómenos; desde las diferentes formas de significación institucional y social y la Identificación de los conceptos, manifestaciones y vivencias acerca de la pobreza, partiendo de la voz y las experiencias de quienes la viven y la enfrentan.

La ruta de trabajo, se centró el abordaje sobre cuatro categorías de análisis referidas a la pobreza, territorio, desplazamiento forzado y conflicto sociopolítico que orientaron la recolección de la información y su posterior análisis.

Estas categorías centrales en la vía de la teoría socio-crítica, retomando los planteamientos del materialismo histórico dialéctico y la perspectiva de totalidad, implica ir y venir de lo general a lo particular y viceversa, relacionando los puntos de encuentro en cada una de las categorías de análisis teniendo en cuenta los elementos del contexto local con relación al contexto nacional y global.

Se contó entonces, para realizar el trabajo de campo con una apuesta metodológica en perspectiva de diálogos de saberes, conversatorios con actores sociales, académicos e institucionales, fundamentada en la investigación acción participativa con elementos de la educación popular que permitieron que los aprendizajes circularán, partiendo de relaciones de horizontalidad, en el que el flujo de la palabra permitió construir nuevos conocimientos.

Estas construcciones se desarrollaron en la comuna 1 en los siguientes barrios: La Avanzada, Carpinelo 1 y 2, Nuestra Señora del Rocío, Santa María la torre, Santo Domingo, La Esperanza y en la comuna 3 en los siguientes barrios: Bello Oriente, La Cruz y La Honda.

En el siguiente capítulo se desarrollara inicialmente las representaciones colectivas sobre la pobreza abordando las categorías de territorio, nociones, significaciones, expresiones y manifestaciones de

la pobreza, prácticas para enfrentarla, conflictividad y empobrecimiento, desplazamiento forzado y reproducción de pobreza; además se abordaran las reflexiones que surgen de la lectura crítica a las representaciones colectivas de la pobreza aproximándose a la defensa al territorio y el derecho a la ciudad y los encuentros y desencuentros de las practicas constituidas y constituyentes para enfrentar la pobreza.

5.1 Representaciones colectivas de la pobreza

En este apartado, se pretende realizar un abordaje a las categorías territorio, pobreza y conflictividad, con el objetivo de precisar las representaciones colectivas que se presentan frente a estas; en este sentido las representaciones tienen lugar en la vida cotidiana de los habitantes de estas comunas, Agnes Heller (1990) define la vida cotidiana como el campo amplio y diverso de las actividades que caracterizan y viabilizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social. En tal sentido, en la vida cotidiana confluyen todas aquellas actividades que generan en las personas las condiciones generales y específicas para la reproducción de la sociedad y, en consecuencia, la vida cotidiana esta histórica, política, económica e ideológicamente determinada.

Retomando el lugar de la construcción de un conocimiento cotidiano y experiencial es preciso advertir que buena parte de las prácticas personales y sociales y de las percepciones del mundo, se encuentran ancladas a una suerte de mundo deseado en contraposición con lo vivido, donde la ilusión se constituye en una condición necesaria para la vida y la reproducción social. Así, es preciso advertir que la conciencia del mundo que nos rodea se desenvuelve en una tensión entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo concreto y lo abstracto, entre lo real y lo imaginado que podría suponer que la vida cotidiana permite en las personas la configuración de representaciones colectivas en tanto representaciones del mundo que se instauran en la tensión entre la comprensión subjetiva de los elementos que determinan la realidad experimentada y la ilusión y el deseo de una vida mejor, de un mundo mejor de otra sociedad que se amplía y resignifica en el encuentro con el otro-a.

En este orden de ideas, las representaciones colectivas de la pobreza giran en torno a la significación que los habitantes expresan sobre esta, a partir de sus formas de relacionamiento con los otros, con el territorio y con la institucionalidad, teniendo en cuenta los elementos constituidos en la vida cotidiana para la reproducción social, económica y política.

5.1.1 Territorio y proceso de poblamiento

A partir de la información construida con los actores sociales en el trabajo de campo, se presentaron dos representaciones sobre las nociones de territorio, inicialmente se asocia al territorio como espacio o lugar, asociando esta categoría como designación de tierra, en palabras de un actor social: *“territorio es un terreno” “es donde uno vive”* (Diálogo de Saberes Barrial, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada); por otra parte, se entiende por territorio, el conjunto de relaciones que se establecen en un espacio determinado, poniendo énfasis en la construcción del territorio no sólo en una dimensión material, sino más bien simbólica, ya que en la construcción de los barrios se dio un tejido de solidaridades que permitió generar nuevos lazos de confianza, pues reconocen que los barrios se ha construido a través de procesos comunitarios, sin intervención Estatal, y es este aspecto el que imprime un valor simbólico en el territorio y posibilita una defensa del mismo.

Por tanto, se identifican las diferentes formas de vida y de relacionamiento que entre ellos prevalecen, y la manera como se reconstruye su tejido social, esto posibilita una configuración material del territorio en la medida que al construir casas, calles y equipamiento comunitario se convierte en una manera de crear lazos sociales y de restablecer relaciones que se vieron fracturadas por hechos de violencia.

Al retomar la representación inicial desde una perspectiva de totalidad, es posible identificar que desde la lógica neoliberal centrada en el individualismo, se instaura la idea del territorio principalmente como tierra o espacio, obviando los procesos por los cuales se construye el territorio y las relaciones que se tejen en este, por tanto, al llegar la institucionalidad con intervenciones de infraestructura, desalojan y despojan sin tener en cuenta el valor simbólico y el trasfondo tan importante que el territorio tiene para las personas que construyeron allí su vida; así pues, la solución desde la institucionalidad es la reubicación, pero sin tener en cuenta esos lazos sociales que están de por medio; se presenta entonces que desde la institucionalidad solo se paga el material

del cual está construida la casa, perdiendo de vista que las calles, parques, acueductos y demás, fueron construidos por esos habitantes a quienes sólo se les está reconociendo como territorio unos cuantos metros cuadrados.

Además, con la implementación del modelo y las manifestaciones del mismo en la vida cotidiana, se fragmenta la lucha social, ya que toma relevancia la individualidad por encima del bien común, y en la medida que se pierde la concepción de territorio como construcción comunitaria se pierde además la noción de sentido de pertenencia, incidiendo esto en el debilitamiento de la lucha por la defensa del territorio.

Los procesos de poblamiento y urbanización en la comuna 1 y 3, se han configurado a partir de las oleadas migratorias que se han presentado en el país, teniendo en cuenta las particularidades del conflicto y específicamente el fenómeno del desplazamiento forzado, como se evidencia en los siguientes relatos:

“llevo 14 años en la torre, vine desplazada de San Carlos, cuando llegue no había nada, la casa era de madera con un zarzo y el piso de tierra, (...) ya más adelante por medio de comités barriales se organizó y a medio alcantarillar y de poco a poco se fue haciendo lo que hay ahora” (Diálogo de Saberes Barrial, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada)

“precisamente porque todas estas familias que llegan a este territorio, vienen victimas del desplazamiento forzado, de la miseria, entonces aquí hay como un babel, porque llegan personas con problemas psicosociales profundos” (Diálogo de Saberes Barrial, Bello Oriente, 2015, Mujer-desplazada)

Por otra parte, personas nacidas en Medellín, al no tener acceso a la tierra en otros lugares más centrales, encontraron en esta zona la oportunidad de construir sus casas; la construcción de los barrios se dio desde los esfuerzos y conocimientos cotidianos de los pobladores, estos se ocuparon de pensar en cómo hacer calles y senderos, acueductos comunitarios y centros de reunión, pues este territorio no se construyó desde la individualidad, sino que partió de las necesidades en común y se realizó la construcción colaborativa y colectiva del territorio, por tanto el tejido social fue muy

fuerte en este proceso de poblamiento, ya que aún sin saberlo lo que estaban haciendo era planeación territorial, de acuerdo a las necesidades de los mismos, como lo manifiesta una mujer del Barrio la Cruz:

“Digamos uno ve esas fotos y uno piensa, como fue esa construcción, porque esa construcción se dio fue desde la comunidad. Porque sabemos que aquí no vino la alcaldía a decir venga nosotros les colaboramos a construir el barrio, no, eso fue las personas que llegaron haciendo convites, organizar lo de las aguas negras, porque eso no había como manejarlo. Uno buscaba apoyo y a todo le ponían, pero, entonces la misma gente ha hecho todo” (Diálogo de Saberes Barrial, La Cruz, 2015, Mujer-desplazada)

Es así como las dinámicas socioculturales en los territorios se han ido modificando de acuerdo a las necesidades de cada tiempo y de cada población; teniendo en cuenta los procesos migratorios campo-ciudad donde la mayoría de personas traen prácticas rurales, estas suelen ser adaptadas en el contexto urbano, las personas conservan prácticas como el cultivo y la cría de animales de corral, por tanto los actores que en ocasiones llegan a la ciudad como desplazados del área rural, retomando los planteamientos de Gloria Naranjo (2004), se ven enfrentados a la reconstrucción de prácticas que permean sus formas de relacionamiento y de habitar el territorio, es decir, cambia su distribución espacial en medio del tránsito de lo rural a lo urbano, permitiendo formas particulares de construcción de ciudadanía a partir de lo comunitario: el espacio es a la vez un escenario de inclusión-exclusión que más o menos va a facilitar o dificultar un cierto tipo de construcción social comunitaria.

Como se planteó anteriormente, tras el proceso de urbanización y poblamiento del territorio y a partir de la construcción colectiva del mismo, se posibilitó una apropiación del territorio por parte de los habitantes, que permitió una organización comunitaria y acciones de resistencia social para la defensa del territorio, en el cual se han utilizado mecanismos de participación ante el Estado, lo cual se convierte en una manera de buscar respuestas y alternativas o por lo menos información clara sobre las consecuencias de macro-proyectos como los que se vienen planteando en la ciudad de Medellín, proyectos de intervención urbanística como cinturón verde metropolitano, que se plantean sin reconocer las verdaderas necesidades de los habitantes de estas zonas y sin tener en

cuenta sus aporte y construcciones; en este sentido, en la voz de un actor social del barrio Bello Oriente plantea lo siguiente:

“¡ah no, no, no, hay que demostrarle a la alcaldía, que nosotros, esa gente que está acá, es una comunidad y que el barrio lo hicimos cada uno de nosotros, porque esto es un barrio donde prácticamente, todas las personas que están acá, están desplazadas. ¿Y quienes hicieron el barrio? – bueno – nosotros hicimos el barrio con mucho sacrificio, y entonces vamos a permitir que vengan estos politiqueros de turno, a llegar disque con el tal cinturón verde a sacarnos de nuestro territorio; no, entonces, nos tenemos que unir más, para defender lo nuestro lo que nosotros luchamos con nuestras uñas, lo que luchamos con tanto sacrificio” (Diálogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 2015, Hombre-desplazado)

La defensa del territorio se convierte en una manera de crear lazos de solidaridad, en la medida que las personas hacen conciencia sobre el significado del territorio el cual trasciende la comprensión de este sólo como tierra o espacio, es así como crean una crítica frente al papel de la institucionalidad, con los macro-proyectos urbanísticos que se están generando en la ciudad, los cuales traen consigo desalojos y despojos produciendo desplazamiento intraurbano.

Con base en lo enunciado se evidencia tensiones entre la relación sujeto- Estado pues la institucionalidad no los tienen en cuenta a la hora de formular los proyectos que se van a ejecutar en sus mismos territorios, dado que son ellos los que conocen su cotidianidad, sienten que la institucionalidad menosprecia sus conocimientos, partiendo de una relación de poder, donde el papel de la alcaldía es convencer o forzar a la comunidad a que piensen que un proyecto determinado, se adapta a sus necesidades, aunque no sea así.

5.1.2 Pobreza, nociones y significaciones

Las nociones surgidas en el proceso de construcción con los actores sociales, se establecieron y enunciaron las siguientes nociones de la pobreza en la comuna 1 y 3 de la ciudad de Medellín, que se recogen en la siguiente tabla:

NOCIONES Y SIGNIFICACIONES SOBRE LA POBREZA	
Nociones y Significaciones	Relatos
Explicada desde la religión, constituye entonces un elemento de orgullo ser pobre.	<i>“hay gente paupérrima que se levanta y tiene que rebuscarse el desayuno, nosotros mismos caemos en ser desagradecidos (...) pero tenemos es que darle gracias a dios que nos levantamos de una cama calientita tenemos almuerzo y comida para darle a nuestros hijos”</i> (Diálogo de Saberes Barrial, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada)
La pobreza como producto de la poca intervención estatal	<i>“ayudar a nuestros barrios debemos unirnos más para superar la pobreza, el gobierno debe darnos casa propia, un salario digno, tener derecho a todas las ayudas queda el gobierno y el Estado”</i> (Diálogo de Saberes Barrial, La Cruz, 2015, Mujer-desplazada)
La pobreza como una responsabilidad individual donde no se deja de ser pobre porque no se quiere	<i>“Para enfrentar la pobreza uno puede tener primero un negocio, vendiendo cosas, ahorrar”</i> (Diálogo de Saberes Barrial, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada)
Relacionada con la dificultad e incapacidad para adquirir la alimentación diaria	<i>“¿Qué se gana uno con tener una casa bonita, y estar aguantando hambre?, uno no vive de paredes”</i> (Diálogo de Saberes Barrial, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada)
	<i>“Ustedes saben que yo no creo en la pobreza, yo creo en la mala distribución de la riqueza”</i>

Empobrecimiento, producto de la mala distribución de la riqueza.	(Diálogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 2015, Hombre-desplazado)
Victimización de la pobreza, referida a que todo aquel que es víctima del conflicto armado es pobre.	<p><i>“en el acceso a alimentación(...) pero ha pasado, entonces a veces priorizaba era la población desplazada, y eso digamos que era equivoco, es un problema en la política pública porque la situación de hambre no es una situación de la victimización necesariamente, al menos en nuestro país no, cierto, la situación de hambre está asociada es a la pobreza, no a la victimización, ahora es que despoje de tierras es una cosa que estaba asociada a la victimización, aunque con relación a la pobreza , pero más a la victimización que a la pobreza, aunque casi todas las personas sean pobres”</i></p> <p>(Conversatorio Individual-Actor Academico,2015,Hombre)</p>

Se encuentra una convergencia al explicar la pobreza desde concepciones religiosas, *“la pobreza no existe, la pobreza es de espíritu”* (Diálogo de Saberes Barrial, Santa María la Torre, 2015, Hombre-desplazado) en esta vía la pobreza es una responsabilidad individual, donde se evidencia una dificultad para adquirir recursos para suplir necesidades como la alimentación y el acceso al empleo, entre otras; esta representación está enmarcada en una postura conservadora y funcional al sistema en la medida que el sujeto es pobre porque no explota al máximo sus capacidades o porque ha naturalizado esta condición y es normal que haya ricos y pobres bajo esta perspectiva, ahí no existe la conciencia estructural del fenómeno de la pobreza.

Otra convergencia es la noción de pobreza como la falta de intervención estatal y como mala distribución de la riqueza, en cuanto a la política pública su intervención al ser focalizada, atiende

a las manifestaciones y no a las causas de la pobreza, en este sentido la redistribución de la riqueza en las políticas públicas no es evidente, por tanto, la intervención estatal no está dirigida a generar cambios estructurales e integrales, sino a mitigar esas manifestaciones de inequidad.

Así pues, en la ciudad de Medellín desde la administración municipal es poca la intervención realizada sobre los núcleos duros, tales como reparación integral y restitución de derechos a víctimas del desplazamiento forzado, en la medida que considera a la población desplazada, en condición de transición en este territorio, es decir, parte del hecho de que la población desplazada va a retornar a su lugar de origen, cuando lo que se evidencia es que esta población restablece vínculos en el nuevo territorio, construyendo una nueva vida en la ciudad, al respecto el actor institucional se plantea lo siguiente:

“desde hace mucho tiempo esas ciudades vienen movilizand políticas de inclusión que tiene que ver con legalización y formalización de asentimientos subnormales o regulares, en fin, hay unas políticas que están muy en la lógica de " bueno, ¿cómo logramos que esta gente se integre?" porque lo que parece ser cierto es que no van a regresar, mientras que en Colombia esa cosa del retorno, esa discusión sobre el retorno de las víctimas del desplazamiento, obvió toda la otra discusión, entonces esta gente que estaba en las comunas no eran propias, eran ajenas, yo para que voy a intervenir un problema que entre poquito, pues, esta gente está de paso, entonces para un par de años que se arregle ese situación allá en el oriente, en Granada, en San Francisco, en San Carlos, en Urabá, la gente se devuelve, es así sencillo, entonces la ciudades obviaron esa discusión (...)”
(Conversatorio Individual, Actor Institucional,2015, Hombre)

En cuanto a la inequidad existe una convergencia en afirmar que esta se debe a la mala distribución de los recursos naturales; se evidencia además una representación que relaciona la inequidad con la falta de alimentación en muchos hogares y familias, mientras no se garantice una alimentación para todos, seguirá creciendo la inequidad; existe una tendencia a asociar el hambre con la pobreza, si bien es una manifestación de la misma, no constituye el único factor determinante de la pobreza; en la medida, que la intervención estatal se limita a la entrega de mercados como solución a esta problemática, son múltiples las políticas sociales que se presentan en el país con este enfoque

asistencial, pero si se ve el fenómeno a nivel macro, se pueden evidenciar factores generadores de pobreza, relacionados con la acumulación de capital de unos pocos, y mientras este capital no sea redistribuido las brechas sociales seguirán creciendo.

Con relación a la desigualdad, en los diálogos de saberes se refieren a las intervenciones institucionales por parte de la alcaldía las cuales varían según el barrio, así pues, se manifiesta que en los barrios que se encuentran ubicados en la parte más alta de la ladera, es más precaria e impuesta la intervención; en este sentido, se presenta una mirada en la que entre más arriba estén se presentará una menor intervención estatal e institucional, pues no se ven reflejados cambios en sus estructuras, servicios públicos, acceso a derechos como salud, educación y vivienda; esta situación se relaciona con las luchas que deben establecer los habitantes de la parte más alta de las laderas por el derecho a la ciudad, a la tierra y a la ciudadanía, tal como lo expresa una mujer del barrio Bello Oriente:

“yo siempre he sido de acá de Medellín y me ha gustado mucho las huertas, yo tengo huerta en la casa, y por aquí lo maluco, lo aburridor es el agua de empresas públicas, (...) y eso es lo aburridor de por acá y para abajo arreglan, pero acá no” (Diálogo de Saberes Poblacional Bello Oriente, 2015, Mujer-desplazada)

Con el abordaje realizado hasta el momento se plantean dos representaciones colectivas de la pobreza, por un lado, la pobreza como fenómeno estructural reconociendo la relación dialéctica entre riqueza y pobreza, siendo la pobreza resultado de una acumulación de capital, es decir a mayor riqueza, mayor pobreza. Autoras como Luana Siqueira (2011) parten de planteamientos de Marx, para afirmar que de la pobreza deriva la lucha de clases generada por la acumulación de capital en manos de unos pocos, afirmando que entre más riqueza haya, mayor es la brecha social entre el burgués y el proletariado.

Por otra parte, se atribuye la pobreza a una responsabilidad individual frente a una incapacidad de conseguir el alimento diario y desde el ámbito material el acumular. Hay nociones donde se denota una postura frente al Estado y una conciencia de diferencia de clase, pero por otro lado aún permanece esa noción de pobreza idealizado que no permite desde los sujetos la plena comprensión

de las condiciones estructurantes del sistema económico y social donde se desenvuelve su vida cotidiana. Al respecto el autor Carlos Montaña afirma que:

Todas las sociedades presentan algún tipo de división con base en estas cuestiones. La estratificación económica, basada en la riqueza, define una distribución (desigual) configurando una pirámide social entre ricos y pobres. La estratificación política basada en el poder político, militar y religioso, define grupos dominantes y de subalternos y la estratificación funcional divide una sociedad a partir de funciones que cada quien cumple, caracterizando los diversos papeles sociales. (Montaña, 2011, p.82)

Las representaciones en torno a la inequidad, parten del reconocimiento de cómo a partir de lógicas estructurales, se establecen y agudizan expresiones de inequidad, en la medida que reconocen que la inequidad existe por la mala distribución de los recursos naturales, como el agua, la tierra y los minerales; teniendo en cuenta que esta representación vincula elementos estructurales que inciden en fenómenos particulares como la agudización de la pobreza en contextos locales; desde una lógica Capitalista, en el país se tiene una explotación de los recursos naturales, pues el Estado cede concesiones a multinacionales para que desde una postura extractivistas, exploten recursos naturales, se presenta entonces una contradicción pues con la explotación, se contamina el agua y se agotan recursos esenciales para el desenvolvimiento de unas condiciones de vida digna, mientras que aún existe población en el ámbito local que tiene dificultades para el acceso a el mínimo vital de agua.

Por su parte la migración del campo a la ciudad, se ha generado por una idea que viene con el capitalismo y es que el desarrollo está en la urbe y que el campo no es un lugar adecuado para alcanzar esas premisas; así pues, la migración que se da de lo rural a lo urbano en Colombia se justifica con el desplazamiento forzado y si bien el conflicto socio político ha cobrado víctimas y generado problemas sociales múltiples, también se debe reconocer que el modelo ha jugado un papel importante en la migración de los grupos poblacionales a espacios urbanos.

5.1.3 Expresiones y manifestaciones de la pobreza

En el relato es común encontrar que los pobladores lo primero que expresan son las carencias económicas, se puede afirmar que el factor económico prima para explicar sus condiciones de vida. Además, surge como premisa para superar la pobreza acumular capital que no es más que reproducir prácticas capitalistas que llevan a la acumulación y la explotación de la mano de obra.

Moverse según la realidad del mundo institucional se convierte en una manera de enfrentar la pobreza, pero también es una manifestación del ámbito social, ya que ser víctima del desplazamiento forzado o ser pobre se convierte en una manera de moverse Institucionalmente para acceder a subsidios y programas de las políticas públicas.

“me parece muy interesante es que esas categorías la gente las utiliza como una especie de ropaje que se pone y se quita en función con el actor que interactúa y vos lo ves claramente (...)” (Conversatorio Individual Actor Institucional, 2015, Hombre)

Una expresión de la pobreza está relacionada con la falta de vivienda, pero partir de la premisa que un campesino en condición de desplazamiento forzado tiene tierra no siempre es acertado, ya que la tenencia de tierra puede estar en manos de terratenientes y los campesinos ser solo jornaleros, según el actor institucional:

“esa figura del desplazado como el campesino con tierra, yo trabajo en el componente Retornos y Reubicaciones, la gente lo que más pide son reubicaciones, cuando uno dice – ¿pero porque una reubicación? ellos dicen -"ah pues sencillo, yo ya no tengo tierra, es que yo era jornalero, yo tenía donde estaba la casita, que era un terreno que me había prestado un señor al que le trabajaba”. (Conversatorio Individual Actor Institucional, 2015, Hombre)

En los relatos los campesinos no se nombran como pobres, pues en el campo tienen la posibilidad de cultivar para la alimentación y para la comercialización de productos agrícolas; como lo expresa una mujer de Santa María la Torre: “cuando yo me vine de mi finca, yo dejé gallinas, marranos, yo vivía mejor dicho a lo rico, y cuando la violencia, Salí para acá sin nada, sin ropa, yo solamente con mis hijos” (Diálogo de Saberes Barriales, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada). Así

pues, tener un terreno propio se convierte en un factor fundamental que ellos reclaman para garantizar unas condiciones de bienestar mínimas; razón por la cual al llegar a la ciudad uno de los reclamos iniciales, es tener acceso a vivienda.

Las reubicaciones que se ofrecen desde la institucionalidad para reparar víctimas, reubicar zonas de alto riesgo y remediar el desalojo que se hacen con los macro proyectos, evidencian un cambio en las condiciones de vida de las familias ya que esta ubicación se hace por lo general en apartamentos donde deben vivir familias numerosas en espacios reducidos, lo que conlleva al cambio de sus hábitos; esta situación se ve reflejada a nivel de ciudad, pues en Medellín las comunas de menor estrato social presentan un mayor hacinamiento respecto a comunas de estrato medio-alto.

Otra manifestación de la pobreza está relacionada con el difícil acceso a la salud, los habitantes plantean que con sólo un centro de salud, no es suficiente ante las necesidades de tantas personas, esto se puede relacionar en un nivel macro con el sistema de salud en el país que se encuentra permeado por las lógicas del mercado, donde el sector privado administra el derecho a la salud como un servicio, por tanto, no tienen la misma atención quienes pueden pagar su EPS, a quienes tienen un régimen de cobertura subsidiado, retomando la voz de los actores sociales:

“uno va y madruga, yo he madrugado, pido la cita y no la me dan, dicen tiene que llamar (...) tenemos un centro de salud muy bonito, pero no tenemos atención médica, no tenemos atención odontológica, no tenemos servicios, para que estas cosas las adquiera la comunidad; hay que ir a la 1 o 2 de la mañana le toca a una persona madrugar a sacar la cita para que de pronto pierda la madrugada, porque estas personas no vinieron y si vinieron no hay cupos, y si le dan las citas a 30 o 40 personas haciendo fila dan sólo 10 fichos, entonces verdaderamente tenemos una estructura muy bonita, pero falta atención.”
(Diálogo de Saberes Poblacional, Carpinelo, 2015, Mujer-desplazada).

El empleo se convierte en la manera de subsistir, teniendo en cuenta que el desplazamiento trae consigo toda una ruptura con las condiciones de vida anteriores, los sujetos deben adecuarse a las condiciones que haya en la ciudad, por tanto, deben desaprender prácticas y aprender otras nuevas,

que les permita sobrevivir en este nuevo contexto. Se puede afirmar que, si bien extrañan sus antiguas prácticas campesinas, hay un punto de adaptación que les permite rehacer sus vidas y la de sus familias, algunos relatos que describen los cambios que vivieron son los siguientes:

“empecé en Caucasia en mi pueblo a trabajar con la agricultura, cacao, cafetal y otras cosas, después en el 90 fui desplazado, entonces me toco empezar acá, trabaje en el rio sembrando árboles y todas esas cosas” (Diálogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 2015, Hombre-desplazado).

“así, a lo que hicieran las buenas personas por nosotros porque el muchacho que estaba con nosotros no tenía edad para trabajar por ahí y no le daban trabajo hasta que el no tuviera edad de buscar un trabajo, porque el trabajo de aquí es muy distinto al del campo, sabía era rozar, tirar azadón, machete, todo esas cosas así” (Diálogo de Saberes Poblacional, Carpinelo, 2015, Hombre-desplazado).

Este par de relatos hace referencia a las condiciones precarias de empleo que enfrenta la población en condición de desplazamiento forzado cuando llega a la ciudad, también muestra las diferencias que hay entre campo y ciudad, donde las labores deben modificarse para adaptarse a las nuevas condiciones del contexto.

Estas condiciones de empleo están relacionadas en un nivel macro estructural con la flexibilización laboral, precarios modelos de contratación y privatización de derechos para convertirlos en bienes y servicios.

El relato siempre lleva a enfocar el tema de la pobreza como una carencia, material, económica y espiritual, se puede afirmar que los esfuerzos desde los entes gubernamentales están dirigidos a satisfacer esas necesidades sentidas por la población, pero queda el interrogante de ¿cómo esas estrategias empleadas por la institucionalidad garantizan que existan cambios estructurales?, por tanto, el problema de la pobreza desde esta perspectiva será atendida de manera asistencial. Además, aunque la economía crezca y mejore a nivel de la ciudad y del país, no implica que se reduzca los niveles de pobreza, sino más bien un aumento de la desigualdad y de la explotación del hombre por el hombre, como lo afirma el autor Carlos Montaña:

Cuanto mayor desarrollo, mayor acumulación de capital. El desarrollo del capitalismo no promueve mayor distribución de riqueza, a mayor concentración del capital, por tanto, mayor empobrecimiento, es decir mayor desigualdad. (Montaño, 2011, p. 81)

Desde las expresiones de los actores sociales el tema de servicios públicos se nombra desde la carencia y el mal servicio, el tema de las basuras y el agua cobra importancia en el contexto abordado, convirtiéndose en un problema social y de salud pública. Además, el hecho de que no exista acueducto en el caso específico del barrio Bello Oriente, donde a pesar de que por este barrio pasa el tubo del agua que abastece la ciudad, sus habitantes consumen agua no potable, es una contradicción que se asocia al panorama nacional en el que se venden recursos hídrico-energéticos a otros países, cuando existe una incapacidad por parte del Estado en garantizar agua potable y energía a toda la población nacional.

5.1.4 Prácticas para enfrentar la pobreza

Existen unas prácticas constituidas y constituyentes para enfrentar la pobreza; las constituidas hacen referencia a toda la oferta institucional y políticas sociales que ofrecen una manera de hacerle frente a esta problemática; por su parte las prácticas constituyentes son aquellas que surgen desde las iniciativas comunitarias o individuales para superar condiciones de pobreza.

A partir del fenómeno del desplazamiento forzado y la oleada migratoria los habitantes que llegaron a esta zona de la ladera al ver las necesidades latentes y urgentes de bienes y servicios, se comenzaron a organizar y mediante comités barriales construyeron sus calles, acueductos comunitarios y las casas, por tanto, esta construcción, se convierte en una práctica fundamental para enfrentar la escasez y el abandono estatal, realizando una construcción comunitaria y colaborativa del territorio.

En este contexto también se ha generado acciones de movilización y resistencia ante la necesidad de hacerle frente a macro proyectos que llegan desde la institucionalidad como cinturón verde metropolitano. Los pobladores estudian las leyes para resistir a estas intervenciones; otra estrategia de resistencia es mejorar la comunicación vecinal, para que toda la comunidad entienda los

discursos con los cuales llega la institucionalidad; en los barrios se evidencia un conjunto de acciones cotidianas de resistencia, acciones colectivas, redes de movilización, formas de organización que generan micro cambios en los territorios y que puede que tengan alguna incidencia en un ámbito local, aunque no hay cambios estructurales en el sistema, pero si en sus formas cotidianas de relacionamiento entre ellos y de cómo enfrentar las situaciones adversas.

Las estrategias de rebusque y de economía informal se presentan ante la necesidad inmediata de alimentación y sobrevivencia, en este sentido las prácticas más recurrentes son las labores domésticas, que en muchos casos son llevadas a cabo por mujeres.

Otra estrategia es la venta informal en calles, las cuales no tienen ninguna prestación social, además de los riesgos que se corren y la falta de protección y garantías de obtener unos ingresos dignos que alcancen para la sobrevivencia; entendiendo que estas prácticas que se constituyen en la cotidianidad para enfrentar la pobreza, se establecen por la falta de medios de producción y pocas posibilidades para la venta de su fuerza de trabajo.

El desplazamiento forzado se convierte en un ropaje que las personas usan para acceder a ciertos subsidios y ayudas humanitarias, y según lo manifiestan algunos actores sociales, es difícil acceder a las reparaciones parte del Estado, en palabras de un habitante de la comuna:

"sentí que estaba era mendigando algo a lo que yo tenía derecho, porque el subsidio era para desplazados, el que sí es desplazado no es que se lo vayan a regalar, es que tiene derecho al subsidio, pero yo sentí que estaba era pidiendo limosna", (Diálogo de Saberes Poblacional, Carpinelo, 2015, Hombre-desplazado).

Este fenómeno se da, ya que la línea divisoria entre pobreza y víctima en ocasiones es difusa, este cambio de ropaje para acceder a las ofertas sociales son prácticas que en últimos términos permiten enfrentar la pobreza y subsanar precarias condiciones de vida.

Como practicas constituidas están las políticas para erradicar la pobreza, por lo menos las que los pobladores mencionan como Medellín solidaria, están orientadas a la entrega de mercados y

subsidios por un tiempo determinado, es decir, dan soluciones paternalistas que no atienden temas estructurales de interés de la comunidad, como las condiciones de su vivienda y barrios, aunque hay políticas de mejora de vivienda, son procesos que se dan desde la atención individual y no desde la colectividad, hecho que fragmenta la reflexión colectiva por tanto es muy difícil que se piense la realidad desde la lucha de clases, es tener en cuenta que una de las premisas del modelo neoliberal es la individualización del ser humano, donde sólo se existe por el bien propio.

5.1.5 Conflictividad y empobrecimiento

La conflictividad vivida en el área urbana de la ciudad de Medellín, es un fenómeno que ha afectado a gran parte de la población, pero se puede afirmar que la población en condición de desplazamiento forzado que ha llegado del área rural, este fenómeno los afectó de manera más marcada; se nota además, cómo a pesar de que la conflictividad y el recrudecimiento de los enfrentamientos entre bandos de los barrios, era fuerte y constante, algunas personas que llegaba en condición de desplazamiento forzado, prefería quedarse en este contexto urbano pues según un actor social del barrio Carpinelo:

“cuando yo entré a este barrio, plomo sobraba también, eso era por todas partes (...) en la casa o en el campo ya estamos en casi lo mismo, plomo aquí en Medellín y plomo en el campo, lo que pasa es que allá lo reconocen a uno más fácil porque no hay tanta gente”
(Conversatorio Actor Social, Carpinelo, 2015-Hombre- desplazado)

Se refleja en estos relatos cómo las armas juegan un papel importante en la conflictividad, pues alrededor de la tenencia de armas se forma una figura de autoridad y de obediencia, aunque no se esté de acuerdo, pues quien no esté dispuesto a "colaborar" es expulsado de su lugar de residencia, mediante amenazas a su integridad física o con actos directos como la quema de las casas; es de aclarar que estas prácticas de dominación y sometimiento establecidas en la comuna 1 y 3, no siempre se realizan a través de armas, la misma presencia de los "muchachos" ya tiene unas implicaciones para los habitantes en la que se ha naturalizado el sometimiento.

Retomando algunos planteamientos de los diálogos de saberes, aclaran que los "muchachos" son jóvenes que pasan sus días en la esquina del barrio, cuidando que no llegue gente extraña, además, son expendedores de droga y en ocasiones son quienes se encargan de desplazar a quien no esté de

acuerdo con estos hechos, por otra parte, son quienes fijan qué productos pueden entrar al barrio y a que precios, sin contar con que hay productos como panela, arepas, gaseosas, pipetas de gas, que solo ellos pueden comercializar.

Como agravante a este contexto descrito, se menciona en los diálogos de saberes que la policía no protege sus barrios, al contrario, trae más problemas a la comunidad, porque la población manifiesta que la policía no interviene en los conflictos barriales, como lo menciona una mujer del barrio Santa María la Torre:

“en la fonda de los negros siempre hay peleas y escándalos (...) se ha convertido en un problema constante y que ni la policía interviene pues a ellos los cuidan los muchachos y qué hay nadie se puede meter” (Diálogo de Saberes Poblacional, Santa María la Torre, 2015, Mujer-desplazada).

En este sentido, la institucionalidad presenta un foco de problemas en la medida que somete a la población a sus determinaciones, por ejemplo, en el caso específico del barrio Nuestra Señora del Rocío se presenta la estrategia de los CAI periféricos (centros de atención inmediata) fue una decisión tomada desde la alcaldía municipal, en estas obras se invirtieron grandes cantidades de dinero, sin tener en cuenta que las necesidades de la comunidad eran demandas diferentes, razón por la cual este CAI no representa para los habitantes del barrio unas condiciones de seguridad, todo lo contrario es una tensión permanente ante posibles confrontaciones con actores armados.

Se puede afirmar que estas prácticas de sometimiento empleadas por los “muchachos” están orientadas a dominar no solo el territorio; sino también a las personas que lo habitan, buscando generar un reconocimiento y legitimación en las comunas 1 y 3, y lo que se evidencia en la realidad del territorio es en una naturalización de prácticas de sometimiento.

Estas dinámicas de sometimiento están dirigidas a reproducir todo el modelo económico capitalista, ya que el círculo no se cierra, sino que estos actores armados, someten a la población a trabajar para ellos, o a mover el dinero en relación a sus actividades, hecho que les da ganancia para

continuar con su modelo de dominio; es la reproducción de la sociedad en escala barrial, que conversa con las dinámicas macro de dominio las cuales se dan mediante procesos de dominación.

5.1.6 Desplazamiento forzado y reproducción de la pobreza

Es evidente que gran parte de la población de las comunas 1 y 3 han sido afectadas por el fenómeno del desplazamiento forzado, al revisar los relatos frente a los sucesos de este fenómeno se identifican 3 actores armados que generan el desplazamiento, por un lado las guerrillas y su fuerte presencia en Antioquia mayormente entre los años 1996-2002, otros actores armados son las autodefensas o paramilitares, quienes en este periodo temporal se disputan el control del territorio con la guerrilla, y finalmente el ejército nacional, los cuales comparten la práctica de sometimiento con los paramilitares de acusar a pobladores civiles de pertenecer o colaborar con grupos guerrilleros; en este sentido, el desplazamiento forzado se presenta como una estrategia de sobrevivencia pues muchos campesinos quedaban sin opciones al verse involucrados en la guerra, este planteamiento se puede ejemplificar en los siguientes relatos de hombres desplazados que habita el barrio Carpinelo:

"entonces eso subían los unos y bajaban los otros, entonces era muy difícil decirle al uno que no tomara agua y al otro que tampoco tomará, entonces había que darles a los dos grupos y por problemas de violencia y de tanta fragilidad uno tiene que abandonar la tierra donde vive, donde está acomodado, allí estábamos bien, echando para adelante." (Diálogo de Saberes Poblacional, Carpinelo, 2015, Hombre-desplazado).

"soy desplazado de Urabá, municipio de Mutatá, corregimiento Bajirá. Entonces yo me desplazé en el año '80, me hizo desplazar el ejército, yo tenía mi finca allá y a toda hora me iba a Chigorodó o salía para Mutatá y en una de esas bases ahí mismo venga para acá, que usted es tal apellido venga, entonces ya me vi tan detenido a toda hora que no podía salir de allá,(...) Lo último fue que 5 días me tuvieron ahí vendado, apretado, y entonces ya como a los 5 días me largaron, yo ya casi no podía ver, me pusieron a presentarme otra

vez cada 8 días a la base (...) (Diálogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 2015, Hombre-desplazado).

Es importante aclarar que el mismo ejército nacional con señalamientos a los campesinos como guerrilleros, ponen en la mira de los paramilitares a los pobladores rurales. Los hechos de desplazamiento forzado se han realizado mediante hostigamiento y amenazas que hacen que las personas no deseen regresar a su lugar de origen, como lo expresa un hombre del barrio Bello Oriente:

“un día me tocó quedarme en la casa y me quedé dormido en una silla fuera cuando me decía mi señora- “abrace que lo están buscando”- Estaban por ahí a 30 mts, estaban los 4 y todos cuatro con los amasados en la mano (...) parecía que eran los paramilitares que estaban encima. (...) bueno, ya me tocó desplazarme otra vez para acá, ya llevo por ahí 12 años otra vez, ya me radiqué aquí, he estado de barrio en barrio.” (Diálogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 2015, Hombre-desplazado).

Dada esta situación, la población desplazada que llega a la ciudad en su mayoría llegan a ser parte del ejército industrial de reserva, pues no logran acoplarse al modelo productivo que propone la ciudad, basado en industria y oferta de bienes, servicios y turismo; además teniendo en cuenta que se logren vincular a alguno de estos sectores productivos, el difícil acceso desde sus barrios ubicados en la ladera de la ciudad hasta el centro o el sur de la ciudad, también hace que trabajar en una empresa, no solucione sus condiciones de precariedad, ya que el salario mínimo, que es lo que un obrero puede ganar, no es suficiente para cubrir pasajes, alimentación, arriendo, educación, salud y garantizar condiciones de vida digna para sus familias.

Por otra parte, las políticas públicas diseñadas para atender a la población en condición de desplazamiento forzado se quedan cortas en cobertura, ya que las dificultades de acceso por parte de esta población se ven agravada por su localización, edad y tiempo para realizar los trámites correspondientes.

“nosotros de desplazados no hemos recibido nada, por el asunto de que el esposo mío era el que hacía las vueltas porque dijeron que era el cabecilla de la familia, entonces tenía que ser él, y un señor le dijo: ‘nosotros no tenemos derechos como toda la gente’. (...) yo dije ‘pero cómo que no tiene derecho un señor de edad y más mire la condición en que salimos del pueblo’ (...) pero como le digo que mi esposo ya no resuelve de eso, y en seguida como no tenía papeles, ni con qué pagarle a los que le negociaban para hacer las vueltas con los del gobierno. (...) para que otra persona acompañará al esposo mío, que él no sabía dónde..., nosotros no sabíamos...” (Diálogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 2015, Mujer-desplazada).

Así pues, se genera una tendencia frente a la dificultad para el acceso a la política pública de atención a víctimas del desplazamiento forzado, teniendo en cuenta que gran parte de esta población viene del campo, y para realizar estos trámites, no conocen las rutas de atención, ni cuentan con los recursos para lo relacionado con gastos de transporte, alimentación y papelería; es aquí donde se observa el papel de los tramitadores, que son personas que se dedican a generar un acompañamiento a las personas que buscan el reconocimiento como víctimas del conflicto, generando un cobro por esta actividad, que según las condiciones actuales de esta población, se dificulta hacer tal pago.

Con el desplazamiento forzado se presenta una transformación en las relaciones sociales de los sujetos, en vista que las relaciones interpersonales se modifican notoriamente, al llegar a la ciudad lo que hacen es generar contactos con personas conocidas o familiares para lograr ubicarse en este nuevo contexto, pero al llegar a un nuevo territorio se empiezan a establecer relaciones sociales que en muchas ocasiones parten de la desconfianza y algunas desde la estigmatización, ya que se genera una representación en la cual se piensa que los desplazados fueron víctimas de esto por pertenecer o colaborar con algún grupo armado.

“porque uno como desplazado llega cabreado no sabe con quién está hablando aquí en la ciudad, uno desconfía de todo el mundo, uno no sabe con quién está hablando”
(Conversatorio Actor Social, Carpinelo, Hombre-desplazado)

En este sentido, a partir de las rupturas generadas por el desplazamiento forzado se presenta un escenario donde el sujeto transforma su modo de relacionamiento con su territorio y con los demás, pues retomando los relatos en los diálogos de saberes poblacionales, es recurrente escuchar cómo dejaban todo en esa finca, en la vereda, no solo cosas materiales, sino también todo un tejido social y una vida establecida en relación con el territorio y las interacciones sociales que se daban en este; además, desde un plano simbólico se interpreta que al dejar estas prácticas rurales de la agricultura, cría de animales, etc. cambia la vida cotidiana del sujeto, como si en esa finca quedara una vida y se empieza otra en la ciudad.

En últimos términos, el desplazamiento forzado como fenómeno social y político, posibilita una reproducción de la pobreza, a partir de la precarización de las condiciones de vida y los costos materiales, económicos, humanos y simbólicos; en este sentido, las condiciones para la reproducción social de las familias desplazadas se pierden en el momento coyuntural del fenómeno, donde hay una reacomodación de roles, pero esto también es el inicio de la lucha por encajar en un modelo productivo en este nuevo contexto urbano, al lograrse se posibilita una reproducción del modelo económico y social dominante.

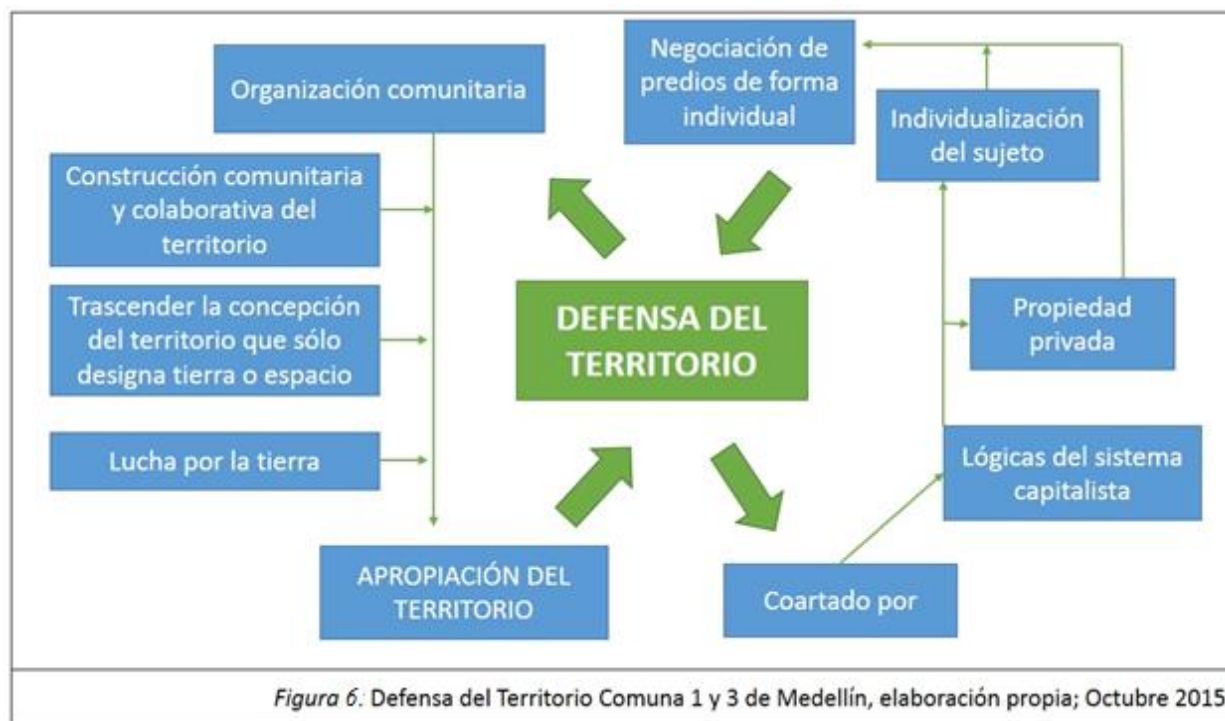
5.2 Reflexiones que surgen de una lectura crítica a las representaciones colectivas sobre la pobreza en la comuna 1 y 3 de Medellín.

En este apartado se abordará además, las representaciones colectivas de la pobreza, buscando concretar tendencias e identificar núcleos conceptuales que orientan la comprensión del fenómeno; así pues, se orientará la temática a la defensa del territorio, prácticas constitutivas y constituyentes para enfrentar la pobreza, el papel de la política pública enfocada a la atención de las manifestaciones de la pobreza y los elementos contextuales ligados a la conflictividad y a la presencia de actores armados en el territorio que agudizan la pobreza.

5.2.1 La defensa del territorio

La reflexión que surge respecto a la defensa del territorio y el derecho a la ciudad, se direcciona en unos aspectos fundamentales que llevan a la configuración de la defensa del territorio que parten

de hechos de la vida cotidiana de los habitantes de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín.

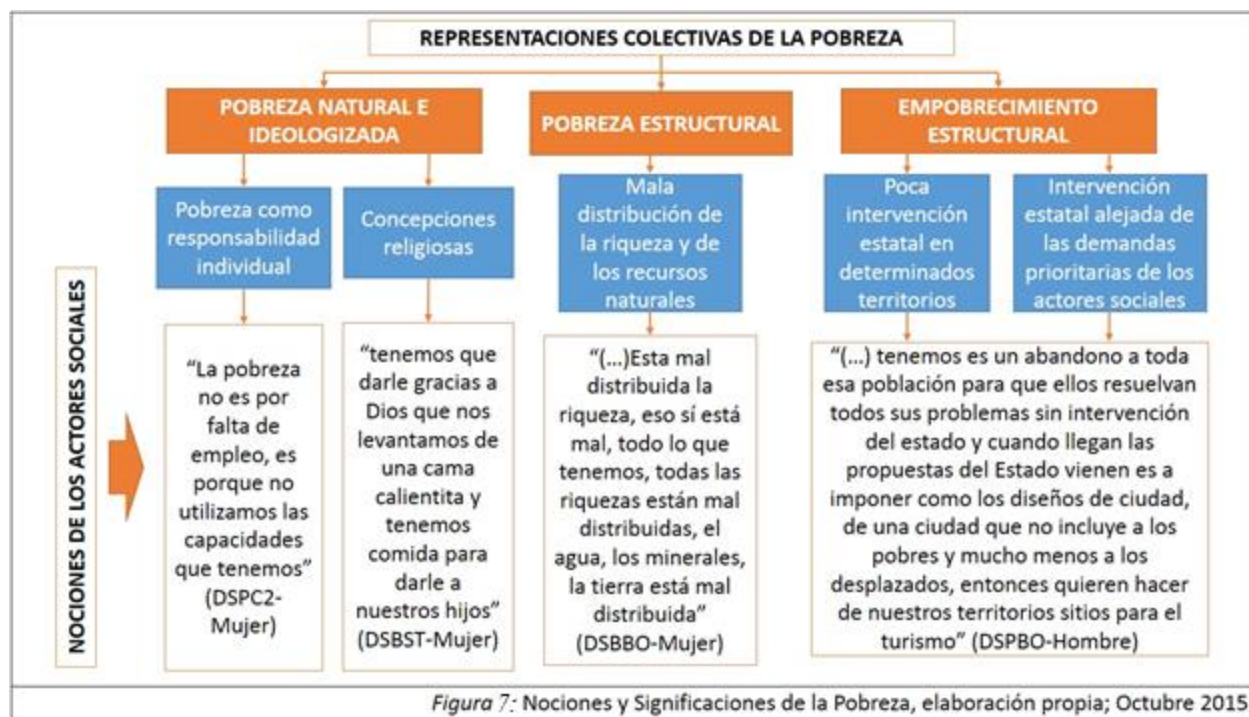


Los rasgos fundamentales que se encuentran para la configuración de la defensa del territorio son la manera en que se realiza una construcción colaborativa y comunitaria de éste, al lograr trascender la idea de tierra o espacio y sumado a la organización comunitaria, y la lucha por la tierra, permite la apropiación del territorio, generando así una defensa del mismo; en este sentido se evidencia la manera en que las lógicas del sistema se insertan en los espacios comunitarios, instaurando las ideas de propiedad privada e individualización del sujeto social, por tanto cuando los megaproyectos planteados desde la institucionalidad llegan a los barrios, estos hacen negociaciones desde niveles individuales, dado que realizarlas de manera colectiva implica reconocer que el territorio está cargado de sentido, lazos de solidaridad y trabajo comunitario.

Estas luchas por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad van direccionadas a generar una incidencia política que permitan que sus barrios sean tenidos en cuenta, reconocidos y mejorados desde las verdaderas necesidades de sus habitantes, esto conlleva a que la defensa y la lucha no se agote por las lógicas propias del modelo, sino que tome fuerza y se resignifique de acuerdo a las particularidades de cada momento coyuntural que exija una defensa del territorio.

5.2.2 Nociones y significaciones sobre pobreza

El desarrollo de estas categorías, se logra a través de las representaciones de las nociones y significaciones de la pobreza, aparecen en voz de los habitantes de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín, con base a esto se logra generar una agrupación en tres bloques conceptuales, por un lado nociones de pobreza como natural e ideologizada, pobreza estructural y empobrecimiento estructural.



El primer bloque conceptual, pobreza natural e ideologizada recoge las nociones asociadas al discurso de la religión, donde se constituye una bendición y un orgullo ser pobre, amparando estas nociones en agradecer a Dios que hay salud y que poco o mucho, por lo menos se tiene algo por lo cual levantarse cada día, esta noción lleva a que la pobreza sea entendida como un fenómeno natural y como designio divino; otra noción es la pobreza como una responsabilidad individual, en esta línea discursiva, los sujetos no salen de ese estado de pobreza porque no quieren trabajar, porque invierten mal los recursos económicos o porque no explotan al máximo las capacidades con las que cuentan.

El segundo bloque conceptual identificado, es la pobreza estructural, aquí se agrupan nociones que van más allá, en este sentido se reflexiona el papel del Estado y su intervención en la cotidianidad y se critica la acumulación de capital y la mala distribución de los recursos no solo económicos, sino naturales y espaciales; así pues, se identifica la pobreza dada la mala distribución de la riqueza y recursos naturales, aquí se tiene una comprensión de la existencia de recursos y se problematiza la mala o nula distribución de estos, y la manera en que esta empobrece y acrecienta la brecha social de desigualdad.

El tercer bloque conceptual es el empobrecimiento estructural como producto de la poca intervención estatal que lleva a que las condiciones de precarización de los barrios se vea reflejada en las pocas oportunidades que tienen sus habitantes para el acceso a derechos como la salud, educación, vivienda digna, espacios adecuados de recreación y lugares de encuentro para fortalecer el debate y la reflexión comunitaria; se presenta el empobrecimiento dada la intervención del Estado en sus territorios, pero una intervención alejada de las prioridades y necesidades de los habitantes, ya que intervenciones como cinturón verde metropolitano, le genera a sus habitantes, bien sea desplazamiento forzado a otros barrios o alzas en los servicios públicos e impuestos prediales.

Hay una clara contradicción entre la demanda que desde la comunidad se hace al Estado, por un lado, si no hace presencia, esto incrementa niveles de pobreza, pero si hace presencia de manera impositiva y sin tener en cuenta aportes y necesidades de los actores sociales, entonces se corre con el riesgo que generen más situaciones de empobrecimiento que las existentes.

5.2.3 Las manifestaciones como norte orientador de las políticas públicas

Las políticas públicas, tal como están diseñadas y cómo se implementan en Colombia y específicamente en Medellín, no generan cambios estructurales, por el contrario reproducen y perpetúan unas condiciones que no permiten que el círculo de la pobreza se acabe; es así como las políticas públicas están pensadas para generar intervención sobre las manifestaciones de la pobreza, sin ampliar el panorama reflexivo sobre las verdaderas causas de esta, hecho que implica que no

exista una erradicación de la pobreza mientras se genere acumulación, explotación del hombre por el hombre, la contradicción capital-trabajo y la generación de plusvalía; en este sentido, a mayor acumulación y generación de riqueza, se presentará una mayor agudización de la pobreza.

En la siguiente grafica se muestra a la izquierda las políticas públicas que se podrían implementar para atacar las causas estructurales de la pobreza, y al lado derecho se presenta la política pública que interviene sobre las manifestaciones de la pobreza.



Es así como el sistema capitalista se queda corto para dar soluciones a las situaciones de precarización de la vida de las personas, en la medida que orienta su intervención desde las políticas públicas basado en las manifestaciones de la pobreza; teniendo en cuenta, que mientras siga existiendo lógicas de acumulación y pauperización laboral, se seguirá generando empobrecimiento hacia los sujetos que venden su fuerza de trabajo.

5.2.4 Conflictividad/informalidad/ilegalidad y empobrecimiento

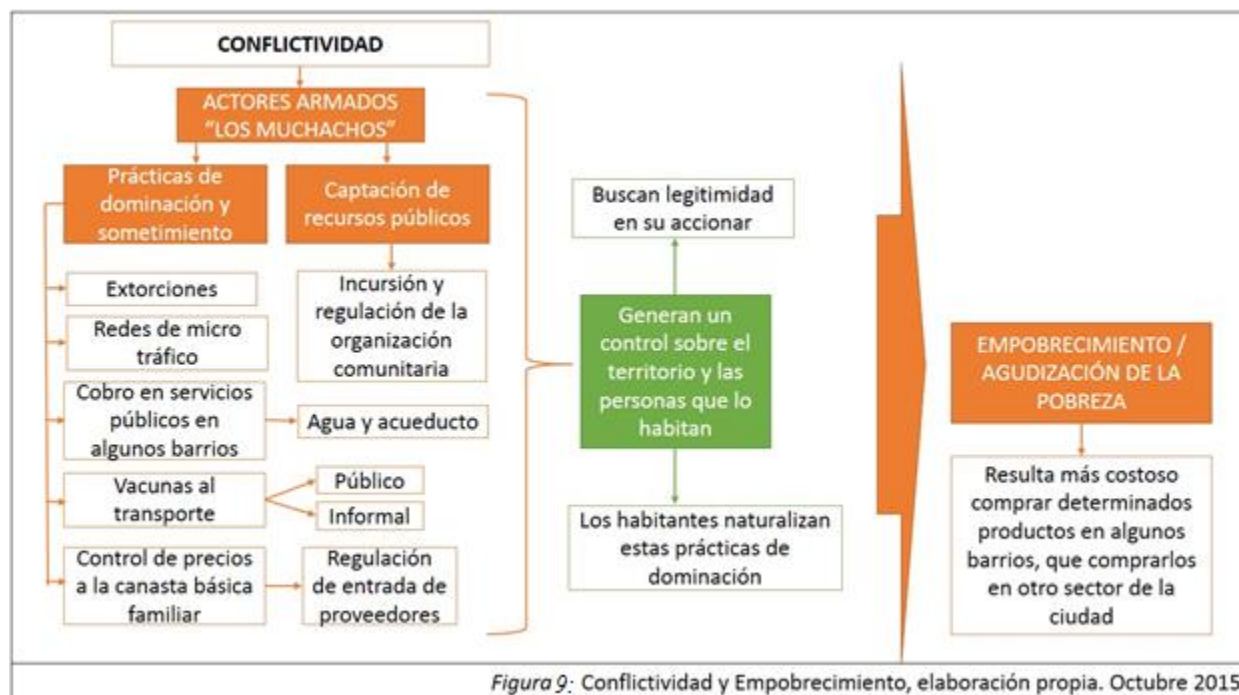
Para tener una visión de la conflictividad como hecho que genera condiciones de empobrecimiento y agudización de condiciones precarias de vida, se ubica entonces esta conflictividad asociada a la

presencia de actores armados en los territorios, “los muchachos” como son denominados por la población, se identifican entonces dos focos de accionar para su financiación, uno de ellos es mediante prácticas de sometimiento y dominación de la población y del territorio, esto se lleva a cabo mediante extorsiones a establecimientos comerciales de la zona, redes de microtráfico, cobro a los servicios públicos del barrio como el agua, además del cobro que ejercen sobre el transporte público e informal, teniendo en cuenta que en ocasiones el transporte informal es manejado por estos y son los actores armados los que generan empleo para algunos habitantes del barrio, también son quienes manejan la canasta familiar, es decir regulan el valor de los productos, además de decidir qué proveedores pueden ingresar al sector .

El otro foco de financiación es la captación de recursos mediante su inserción al ámbito de las organizaciones comunitarias, ya que en ocasiones se han generado relaciones de beneficios entre actores armados y pertenecientes a organizaciones comunitarias, pero también existe su incursión mediante la intimidación, acceden a estos espacios y captan recursos que deberían ser destinados para beneficios comunitarios y no individualizados.

Mediante lo anterior lo que estos actores armados pretenden generar es un control sobre el territorio y sobre las personas que lo habitan, intentando legitimar su accionar, ya que muchos de los “muchachos” son jóvenes que han crecido en estos barrios, hecho por el cual son reconocidos por sus familiares y vecinos, además se encargan de instaurar una idea de seguridad para los habitantes, ya que la policía no tiene confrontaciones con los “muchachos”, para no tener problemas ni generar ambiente de conflicto, de esta manera los actores armados en los barrios no se legitiman, sino que los habitantes naturalizan la situación, aprenden a vivir con esa conflictividad latente, partiendo de la premisa de no tener problemas y estar más seguros porque los muchachos no dejan entrar personas ajenas al territorio.

Ahora bien, se evidencia cómo estas acciones generan condiciones de empobrecimiento para la población, dado que tener que acceder a la canasta familiar más costosa que en otros barrios, sumado a que no se cuenta con ingresos estables, dificulta tener unas condiciones de vida digna.



5.2.5 Encuentros y desencuentros en las prácticas constituyentes y constituidas para enfrentar la pobreza

Las prácticas para enfrentar la pobreza desde lo constitutivo son aquellas que se reconocen desde el mundo institucional, hecho por el cual es tan importante la política pública para algunas de las familias del sector, siendo evidente que hacen uso de programas como Medellín solidaria, proyectos productivos y microcréditos que buscan potenciar la creación de microempresas. Frente al tema de las ayudas humanitarias para la población víctima del desplazamiento forzado, si bien son necesarios en una primera instancia de calamidad, es necesario que trasciendan su intervención asistencialista.

Ahora bien, desde las prácticas constituyentes para enfrentar la pobreza, es decir, las que son utilizadas desde los habitantes de estos barrios para sobrevivir, se destaca el empleo informal el cual va desde aseo doméstico, lavado de autos y ventas informales; está el recorrido que consiste en salir caminando desde sus barrios hacia las plazas de mercado de la ciudad a pedir productos de la canasta básica, por lo general recogen los desperdicios de la carne, hueso y lo mismo con la

verdura, el hecho de no tener una alimentación sana y balanceada, incrementa su empobrecimiento; esto ha llevado a que como alternativa para enfrentar esa situación se hagan huertas comunitarias, como es el caso del barrio Bello Oriente, donde pueden cultivar por lo menos lo básico para el consumo, estas huertas dan pie entonces a una defensa del territorio en la medida que sirve como estrategia de organización comunitaria y de construcción colaborativa del territorio, siendo esta un importante potencial a desarrollar en las comunidades, ya que genera lazos de solidaridad y reflexión sobre sus situaciones, posibles soluciones y acciones frente al Estado.

Se puede ver cómo las personas aprenden a moverse en el ámbito institucional y comunitario para enfrentar la pobreza, siendo estas estrategias políticas de exigibilidad.



5.2.6 Tensiones y enfoques asociados a la comprensión del fenómeno: sociales, institucionales y académicos.

Los discursos y representaciones frente a la pobreza, por parte del actor social, académico e institucional, varían según la intención de cada sujeto; frente al acceso a la política pública, el actor

institucional hace evidente que los sujetos sociales para acceder a dichas políticas de atención, utilizan un “ropaje” es decir, se ajustan a los requisitos de focalización que la política pública establezca, para lograr acceso a ayudas humanitarias, pago de arriendos, subsidios y demás; por otro lado puede contrastarse con la visión que tienen los actores sociales sobre este acceso, ya que para ellos, acceder a la política pública es una manera de enfrentar la pobreza, por ejemplo, en una familia acceden a ayuda humanitaria por ser desplazados, a un subsidio de adulto mayor, a políticas dirigidas a la reducción de pobreza; y con esto van subsanando las carencias del hogar.

Para el actor académico se evidencia que el problema de la política pública para tener una atención adecuada, es que las líneas de intervención para víctimas o pobres son difusas, es decir al focalizar demasiado una población, por ejemplo, la población en condición de desplazamiento forzado, se deja de atender a la población que también está en situaciones precarias y de hambre (asociado más a la pobreza), la situación de “hambre” no es solo una cuestión de víctimas, la sufren un amplio sector de la población, es así, como en la Intervención estatal se debe garantizar que en el procesos de focalización, no genere una desigualdad en la atención.

5.3 Síntesis y cierre

Este capítulo se configuró como un elemento de vital importancia en el proceso investigativo, el cual estuvo orientado a generar una articulación, significación y resignificación de los hallazgos; además, permitió dar cuenta de las representaciones colectivas sobre la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín, es importante conocer estas representaciones para ubicar la voz de los sujetos, dado que el tema de la pobreza es analizado por lo general desde datos estadísticos que los pobladores no comprenden, o no pueden analizar de manera efectiva; en cambio, desde esta investigación y su propuesta de abordar la vida cotidiana de las personas, permitió generar reflexiones sobre sus condiciones de vida actuales, sin perder de vista la historicidad que acompañan estos relatos.

Los elementos centrales de discusión que se abordaron en este capítulo, giraron en torno a la defensa del territorio, la cual inicia al generar una apropiación del mismo, se enunciaron los elementos surgidos en los diálogos de saberes que permitieron generar dicha apropiación del territorio, como el papel de la organización comunitaria, y cómo este se ve coartada por la

institucionalidad para el despojo de algunos habitantes por la construcción de macro-proyectos; por otra parte, fue posible identificar tres núcleos conceptuales que agrupan las representaciones de la pobreza: pobreza natural e ideologizada, pobreza estructural y empobrecimiento estructural; además se abordó el papel de la política pública diferenciando las políticas que atacan a las causas y las manifestaciones de la pobreza, pues como se mencionó en este apartado, es imposible la erradicación de la pobreza mientras se siga atacando a las manifestaciones de la misma y no a las causas.

Posteriormente se abordó el tema de conflictividad, en el que se enunciaron las prácticas de dominación y sometimiento que tienen los actores armados en estas comunas, realizando énfasis en cómo logran una naturalización de sus prácticas en los habitantes y la generación de una agudización de la pobreza a partir de esta naturalización.

En este sentido, fue posible la identificación de tendencias en las representaciones colectivas sobre pobreza, permitiendo generar núcleos conceptuales frente a nociones y significaciones de la misma, contextos explicativos y discursivos que se tienen sobre la pobreza; por otra parte, se logró desde una perspectiva de totalidad encontrar puntos de encuentro y articulación entre las representaciones que se generan desde un panorama local con el contexto global y nacional mediado por la implementación del sistema capitalista y el modelo neoliberal.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Introducción

Con el presente capítulo se pretende generar unas conclusiones y recomendaciones que parten de los hallazgos de la investigación y del análisis documental realizado para la misma; así pues, se abordarán estas teniendo en cuenta las particularidades de los grupos poblacionales, diferenciándolos de acuerdo a los actores sociales, actores institucionales con respecto a su intervención en el territorio y finalmente frente al papel de los actores académicos específicamente el de la Universidad de Antioquia.

En este sentido, el abordaje estará orientado a generar reflexiones en torno al papel de los trabajadores sociales en formación, profesionales y docentes, con respecto al rol que cumplen en la realidad social y a la postura ético-política, las apuestas profesionales para generar transformaciones en las realidades sociales que se abordan, pues es desde esta perspectiva teórica en la cual se hace necesaria una postura política para sumarse a las luchas sociales que se establecen en el territorios.

6.1 Conclusiones teóricas, conceptuales, contextuales y vivenciales para la configuración de nuevos aprendizajes y significaciones teórico-prácticas.

Son múltiples los hallazgos enunciados en el anterior capítulo, en este apartado, se intentará realizar una síntesis de dichos hallazgos, orientando estos a generar conclusiones teóricas, conceptuales, contextuales y prácticas; frente a las representaciones colectivas de la pobreza en la comuna 1 y 3 de la ciudad de Medellín.

Estas conclusiones permiten visualizar los hallazgos y alcances dados con este proyecto investigativo, aportando a la comprensión del fenómeno de la pobreza y el desplazamiento forzado desde un enfoque socio-crítico esto implica, a su vez, una mirada eminentemente cualitativa que parte del relacionamiento de hechos vivenciales que se articulan a lógicas estructurales que se presentan al mismo tiempo en un contexto local y global.

6.1.1 Nociones, convergencias y contradicciones de la pobreza

De acuerdo a lo planteado en el capítulo anterior, entorno a las nociones de la pobreza, fue posible generar una agrupación de éstas en tres núcleos conceptuales; la pobreza natural e ideologizada, la pobreza estructural y el empobrecimiento estructural; en este sentido se desarrollará a que se refiere cada núcleo conceptual, teniendo como punto de partida las representaciones de los habitantes de estas comunas y el abordaje documental sobre producciones en el tema de la pobreza.

Pobreza Natural e Ideologizada:

Entender la pobreza como un fenómeno natural e inherente al ser social, está permeado por una corriente ideológica y por unos valores promovidos desde el sistema capitalista, pero con mayor fuerza con los planteamientos del modelo neoliberal, en el cual cobra gran importancia asumir la pobreza como una responsabilidad individual, donde el responsable de esta situación es el sujeto, por una incapacidad de desarrollar y emplear sus capacidades en la competencia que se genera en el mercado; en este sentido, existe una institucionalidad que promueve esta línea de pensamiento, que se apoya en los discursos que se obtienen desde la religión católica.

Retomando los planteamientos de Luana Siquiera (2011) no sólo la pobreza es vista como una cuestión natural, sino también la propiedad privada y la riqueza individual, por tanto, la miseria debe ser recibida con resignación ya que no significa nada malo, desde esta línea discursiva la solución planteada frente a la pobreza es la caridad, la cual se ha dado desde la iglesia, mientras que el Estado se encarga de velar por la existencia y respeto de lo privado. En pocas palabras, la pobreza se concibe como desigualdades "naturales" producto de las diferencias individuales y capacidades y de los diversos esfuerzos de cada individuo y siendo así no cabe más que aceptar la condición de pobreza. (Siquiera, 2011)

Así pues, la pobreza se presenta como natural e ideologizada en la medida que la percepción de ésta está mediada por los planteamientos del liberalismo económico de Adam Smith y la libertad de mercado de Hayek, imprimiendo elementos de naturalización de la pobreza y la responsabilidad individual por padecerla, se valida la propiedad privada y no se cuestiona sobre los elementos estructurales que inciden en el fenómeno.

Pobreza estructural:

En este bloque conceptual la pobreza trasciende su reflexión en tanto cuestiona el papel del Estado y como este se convierte en un aliado del sector privado, favoreciendo la acumulación de capital e intensificando la mala distribución de los recursos; es así, como se puede afirmar que la pobreza no es culpa del deficiente desarrollo del modelo neoliberal, por el contrario, el modelo económico ha impregnado tanto, todos los ámbitos de la vida cotidiana, que genera una acumulación de capital, mientras que las desigualdades prevalecen y el ejército industrial de reserva crece, de esta forma lo que se busca mediante el desarrollo es la acumulación de capital por un lado, y la pauperización absoluta y relativa por el otro, en este sentido, las desigualdades aumentan, pues el capital crece, pero esto no se ve reflejado en la redistribución de la riqueza, por tanto las condiciones de vida de las personas no mejoran, son cada vez más precarias. (Siqueira, 2011)

En palabras de la autora Luana Siqueira: “Cuanto mayor es la riqueza socialmente producida, mayor la acumulación de ella por algunos pocos y mayor pauperización de la mayoría que la producen”. (Siqueira, 2011 p138-139).

Se puede afirmar que en algunos de los barrios hay una identificación consciente de sus condiciones de vida, las cuales apuntan a la mala distribución de la riqueza, esto podría ser un foco de análisis para potenciar con las comunidades, que lleve a entender las condiciones de pobreza desde otros puntos de vista, para generar análisis contextuales, basados en su realidad particular entendiendo los elementos estructurales que inciden en el fenómeno.

Las representaciones que se evidencian en este núcleo conceptual, parten de una apuesta política, en el que se cuestiona el sistema por realizar una mala distribución de los recursos; así pues, los sujetos que comparten estas representaciones parten de una relación dialéctica entre riqueza y pobreza, generando en cierta medida una conciencia de clase.

Empobrecimiento estructural:

Este bloque conceptual presenta una contradicción, en el sentido que este empobrecimiento estructural se presenta, producto de la poca intervención estatal que aumenta la precarización de los barrios, pues es poca la intervención en infraestructura, equipamiento comunitario y no se

garantizan los derechos básicos de manera eficiente; todo esto incrementa la brecha de desigualdad e inequidad.

Según (Boron, 2006) el Estado se configura como estrategia de alienación para encubrir la explotación del trabajo asalariado y preservar la sociedad radicalmente injusta, en este sentido la intervención estatal, deja de lado su función de protección a los derechos de los ciudadanos y se convierte en un aliado de la acumulación de capital que no permite redistribución y por el contrario incrementa la precarización de los territorios y sus habitantes.

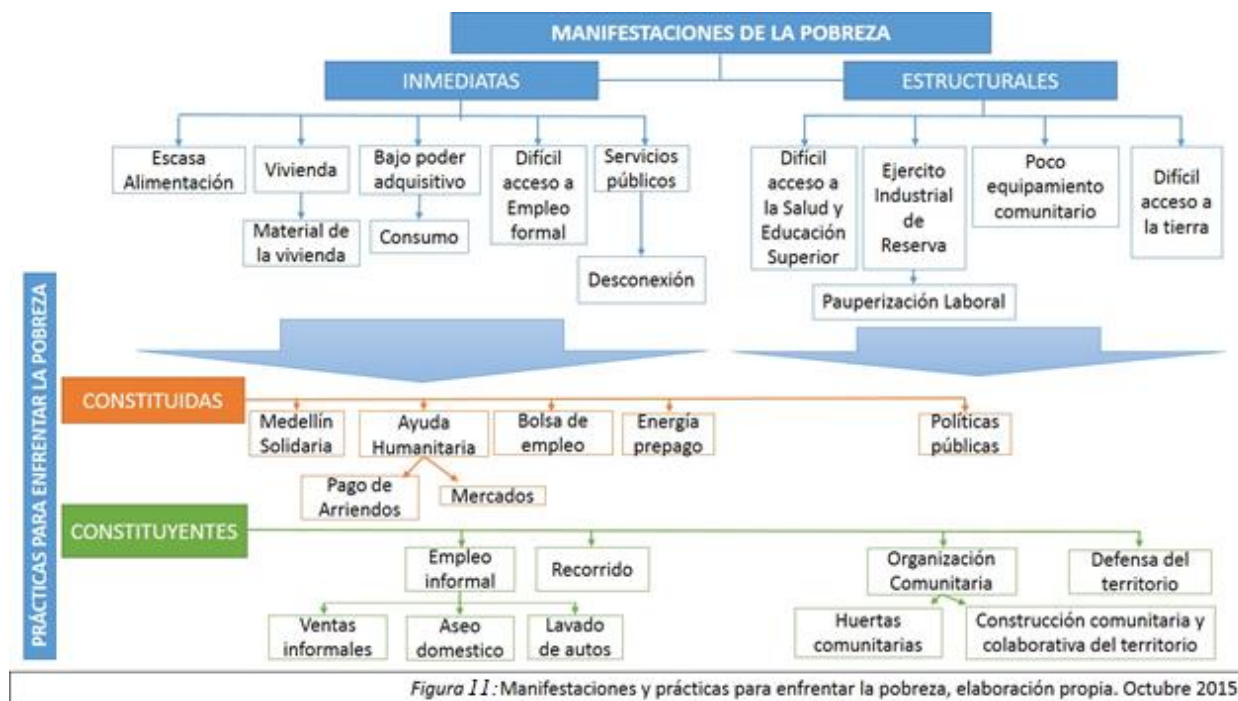
Pero por otro lado surge esa intervención estatal que es imponente y que no conversa con las verdaderas necesidades y preocupaciones de los habitantes, es una intervención que se hace cuando los barrios ya están contruidos y valorizados, por tanto, la institucionalidad llega con intervenciones que se ajustan al modelo propuesto de ciudad, modelo basado en la venta de servicios, potenciando la inversión foránea, sin tener en cuenta la cotidianidad de quienes habitan los territorios.

En este orden de ideas, las representaciones expresadas en este núcleo conceptual están ligadas al entendimiento de la pobreza a partir de un abandono estatal e institucional o una intervención mala e impuesta; estas representaciones se presentan en sujetos que empiezan a cuestionarse el papel de las políticas sociales y cómo estas inciden en una agudización de la pobreza.

6.2 Manifestaciones y formas de enfrentar la pobreza

El fenómeno de la pobreza se objetiviza en manifestaciones inmediatas, orientadas a aquellas manifestaciones de la pobreza donde se debe garantizar un mínimo vital para sobrevivir y tener unas condiciones dignas de vida.

Las manifestaciones estructurales son aquellas que están ligadas a la intervención Estatal, pero que además responden a unas condiciones propias del modelo económico imperante; en la gráfica 5 se evidencian los elementos centrales de las manifestaciones inmediatas y estructurales de la pobreza.



Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia por un lado que en las manifestaciones inmediatas se pueden ubicar temas relacionados con la alimentación, la cual en ocasiones es escasa o de baja calidad, dado que algunos habitantes se alimentan basados en el recorrido o en las ayudas humanitarias, siendo esto un limitante para que su alimentación sea balanceada; está además en este núcleo, lo relacionado con vivienda, ubicándolo en relación a la población en condición de desplazamiento forzado, pues está al llegar a la ciudad y no tener un techo para estar con sus hijos y familiares genera una situación de angustia, además tener una vivienda que no cuenta con los servicios básicos, también representa una manifestación de la pobreza.

El tema del poder adquisitivo se puede ubicar como una manifestación inmediata, dado que, en el modelo económico actual, tener ingresos garantiza lograr acceder al pago de bienes y servicios, los cuales aumentan, según los habitantes, su vida digna; también se puede ubicar el difícil acceso al empleo, el cual garantiza una estabilidad económica y el cumplimiento de las prestaciones sociales.

Otra manifestación ubicada en este bloque de ideas es el tema de los servicios públicos, se presenta que en algunos barrios de las comunas 1 y 3 los servicios públicos llegan por medio de la institucionalidad, es decir son cobrados con factura, pero en otras ocasiones estos son servicios comunitarios, y de los cuales se ha apropiado el actor armado, ejerciendo un cobro irregular por

permitir el acceso a agua o luz, en ambos casos puede existir una desconexión dado que las familias no pueden pagar dichos costos

Para el abordaje de las manifestaciones estructurales, se puede ubicar el tema del difícil acceso a la salud, las precarias condiciones laborales y la educación superior, siendo estos derechos fundamentales para garantizar que la población se desempeñe adecuadamente como ser social e integral; por otra parte, la falta de equipamiento comunitario no permite que la comunidad se reúna y forme lazos de solidaridad, generando así la individualización de los sujetos sociales, tema que fragmenta las luchas y la defensa del territorio; se ubica además el difícil acceso a la tierra, es decir como la población en condición de desplazamiento forzado, llega a la ciudad y no tiene un terreno donde construir su vivienda, ni donde cultivar o tener animales, que era su costumbre campesina, por último se ubica el ejército industrial de reserva como una manifestación de la pobreza, dado que este lleva a la incrementación de la pauperización laboral.

En este sentido las prácticas constituyentes y constituidas se orientan a atender las manifestaciones inmediatas, pero también las estructurales, alrededor del tema se pueden ubicar, las constituidas que atienden a las manifestaciones inmediatas, donde se encuentra Medellín solidaria, ayuda humanitaria, pero en relación a pago de arriendos y mercados y energía prepago, siendo estas alternativas que desde el Estado se presentan para mitigar condiciones de pobreza.

Las prácticas constituidas para enfrentar las manifestaciones estructurales ubican las políticas públicas en general que atienden temas de orden nacional como el acceso a la vivienda, a la salud, al empleo, entre otras.

Por otro lado, las prácticas constituyentes en relación a las manifestaciones inmediatas, son los esfuerzos que se realizan desde la cotidianidad como el recorrido y el empleo informal (lavado de autos, aseo doméstico y ventas callejeras) prácticas que nacen desde la necesidad de los habitantes de sobrevivir en este modelo de ciudad.

Este apartado, permite visualizar relaciones existentes entre las manifestaciones de la pobreza y las formas en que esta es enfrentada, permiten valorar ambas situaciones, entendiendo la importancia de la voz de los sujetos y la manera en que enfrentan su cotidianidad.

6.3 Entre realidades y utopías: recomendaciones y proyecciones

Con este apartado se busca realizar una serie de recomendaciones y proyecciones a los actores sociales que habitan la comuna 1 y 3 de la ciudad de Medellín, que se construirá a partir de las representaciones colectivas identificadas durante el proceso investigativo; además se pretende hacer recomendaciones a los actores institucionales que hacen presencia o inciden en las dinámicas del territorio; ahora bien, el punto de partida son las reflexiones surgidas en la interpretación de la información, la perspectiva teórica socio crítica y la revisión documental realizada en el transcurso de la investigación.

6.3.1 Recomendaciones para la población:

Como primera recomendación a la población se presenta la desnaturalización de la pobreza, esta se refiere a realizar una reflexión constante frente al fenómeno, que implica el entendimiento de los factores causales de la misma, logrando generar preguntas, frente a los elementos que agudizan el fenómeno de la pobreza, pues si se parte de que la pobreza es un fenómeno aislado y fragmentado que no se relaciona con la acción estatal y con el sistema económico, difícilmente se generará una transformación en las condiciones de vida.

En sumo desnaturalizar la pobreza implica generar una conciencia de lucha de clases, en la cual se reconozca la relación dialéctica existente entre riqueza y pobreza, pues al presentarse la acumulación de capital se seguirá agudizando este fenómeno.

El punto de partida es dejar de pensar en la pobreza como algo natural, como un elemento determinado e inamovible, ajeno a las condiciones que impone el sistema, pues al reconocer las causas de la pobreza se posibilita la generación de luchas sociales que problematicen la pobreza, la riqueza y la acumulación.

Ahora bien, una de las alternativas para entender y enfrentar el fenómeno de la pobreza es a través de la organización social y comunitaria, pues en la medida que se generan procesos organizativos, donde se cuestione el papel del Estado y la incidencia del sistema económico en el territorio, para que se desarrollen propuestas a partir de la cotidianidad de los barrios, se puede lograr una participación e incidencia política activa que conlleva a transformaciones en los territorios, partiendo del hecho de que el territorio ha sido construido por los mismos pobladores de manera

conjunta y colaborativa, las intervenciones institucionales deben estar en la vía de las propuestas realizadas desde la base comunitaria.

La incidencia política permite que las comunidades tengan una apropiación de sus derechos, y que se interesen por generar procesos de resistencia y defensa de sus territorios, también posibilita entender el alcance que tienen las políticas públicas y comprendan que no es una ayuda, se deben entender estas como unos derechos, como una responsabilidad del Estado en atender las manifestaciones de la cuestión social.

6.3.2 Recomendaciones para la base organizativa con asiento en el territorio:

Inicialmente, se recomienda fortalecer la organización partiendo del reconocimiento de las transformaciones sociales que se pueden generar desde la base organizativa, pues a partir de la organización social se generan espacios de discusión en el que se debaten ideas y se buscan posibles soluciones a problemáticas que se presentan en el territorio, pero al mismo tiempo, es el escenario para generar estrategias de luchas y resistencias frente al accionar del estado y a las lógicas del sistema que agudizan las problemáticas sociales.

Por otra parte, generar alianzas entre organizaciones permite conocer experiencias, aciertos y desaciertos en los procesos, además de afianzar lazos de confianza y solidaridad; es importante partir del hecho que las comunidades no son homogéneas, hecho por el cual las diferencias se convierten en potencial para debatir y proponer alternativas que busquen la emancipación y la transformación de sus realidades.

Frente a las problemáticas surgidas en la inserción y la cooptación de la institucionalidad en las dinámicas comunitarias, la base organizativa debe hacerle frente a esta problemática a través de diversas estrategias que partan de la articulación con líderes y organizaciones de otras comunas, buscando incidir en el modelo de ciudad que generalmente es impuesto por la institucionalidad.

Un elemento que ha cobrado fuerza en las comunas 1 y 3 es la defensa del territorio como una lucha por generar reivindicaciones sociales en torno a las intervenciones por parte de la institucionalidad con macroproyectos, se recomienda entonces, que desde las organizaciones de base, se logren potenciar estas acciones de resistencia y generar nuevas movilizaciones con miras a generar cambios reales en la cotidianidad de los habitantes, mediando la relación que se presenta entre la institucionalidad y su intervención en los barrios.

Finalmente, se recomienda retomar elementos de la educación popular para la generación de emancipación social, en el cual los sujetos logren reflexionar y cuestionar los discursos con los que en muchas ocasiones llega la institucionalidad y convence a los habitantes en abandonar el territorio.

6.3.3 Recomendaciones para la institucionalidad local:

El llamado a la institucionalidad es a formular programas, proyectos y políticas públicas, basadas en las realidades de las personas que habitan los territorios, entender que la participación de las comunidades en la formulación, trasciende la asistencia de los actores sociales y su firma, así pues, debe orientarse a procesos de construcción conjunta entre actores sociales, académicos e institucionales; pues son los procesos que estas comunidades llevan a cabo las que deben dar línea para la intervención estatal y no al contrario, permitiendo así, crear relaciones de horizontalidad que lleven a políticas públicas sostenibles, que generen cambios reales y positivos para hacer enfrentar la pobreza.

Desde la institucionalidad se debe velar por la formulación de política pública desde los contextos propios de los habitantes, respondiendo a las apuestas que desde la comunidad surjan, para que sea una propuesta estable, que dé cuenta de los intereses de la comunidad y deje de ser vista como una ayuda humanitaria o como el pago de un arriendo y por el contrario se cree apropiación de estos procesos nutriendo la formulación, ejecución y evaluación de la misma por medio de la voz de los sujetos.

Una recomendación, está ligada al tratamiento que se genera a problemáticas relacionadas con la seguridad, pues como se ha enunciado en este proceso investigativo en las comunas 1 y 3 se presenta un control territorial por parte de actores armados, una manera de generar gobernabilidad y legitimidad en el territorio, es incluir la base comunitaria en la planeación territorial, donde se tengan en cuenta los aportes generados desde la base organizativa de las comunas; es decir, la intervención en este campo no puede ser reducida a la construcción de un CAI periférico, es necesario comprender las prácticas de dominación y sometimiento que emplean los actores armados para hacer una intervención de raíz, un ejemplo concreto se relaciona con el dominio y control que ejercen sobre el agua en algunos acueductos comunitarios, donde el agua no es potable en barrios como Carpinelo, Bello Oriente, La Cruz y La Honda; una primera medida es garantizar el agua potable desde la institucionalidad en estos barrios.

Así pues, si se empiezan a establecer estrategias para erradicar las prácticas de dominación y sometimiento, específicamente las que generan ingresos económicos a los actores armados; se estará realizando al mismo tiempo una intervención para mitigar la agudización de la pobreza en las comunas.

Una propuesta viable para ser objeto de discusión para una posible política pública, es garantizar para estratos 1 y 2, un mínimo vital de agua y energía; pues como se manifestó anteriormente una de las manifestaciones inmediatas de la pobreza está relacionada con la falta de acceso a los servicios públicos, bien sea por desconexión por falta de pago o por falta de cobertura.

Ahora bien, existen muchos barrios en las comunas 1 y 3 que tienen reconocimiento como barrios por parte de la junta de acción comunal, pero desde planeación territorial del municipio no están incluidos en el POT (Plan de ordenamiento Territorial); por tanto, se limita las intervenciones que se pueden realizar desde la institucionalidad en algunos barrios. Así pues, con miras a generar gobernabilidad en las periferias urbanas es necesario generar reconocimiento de estos barrios dentro de la división administrativa de la ciudad, pues cobra importancia superar la visión o idea, que la población que se asienta en estos territorios, muchas veces producto del desplazamiento forzado, es población temporal que en algún momento retornará a sus lugares de origen; pues como se ha planteado en esta investigación, se debe incluir en las dinámicas del municipio como habitantes permanentes y ciudadanos de Medellín.

Es claro que históricamente el Estado no está en pro de superar la pobreza, en tanto es un aliado con el modelo económico, sin embargo, ha asumido la responsabilidad de contrarrestar los efectos y manifestaciones de la cuestión social para favorecer la acumulación y circulación del capital nacional y transnacional, es en ese punto donde se debe problematizar el papel de las intervenciones estatales y de qué manera son pertinentes para los territorios y sus habitantes.

6.4 Volviendo sobre sí en contexto para reorientar el norte de acción y emancipación: recomendaciones y proyecciones para la universidad, las ciencias sociales y el trabajo social

Se hace necesario pensar el papel de la Universidad de Antioquia, como universidad pública, desde sus ejes misionales: docencia, investigación y extensión; para orientar su relación con la sociedad teniendo como punta de partida que el conocimiento científico se convierta en una herramienta para la acción política, generando procesos desde los ejes misionales orientados desde una postura ético-política que esté en la vía de la emancipación social.

Por otra parte, se pretende realizar una aproximación hacia los aprendizajes y reflexiones que surgen al pensar el papel de las ciencias sociales y específicamente desde el quehacer profesional de los y las trabajadores sociales para el abordaje del fenómeno de la pobreza en el contexto de Medellín, además de las limitaciones que se presentan desde las lógicas institucionales en el que en muchas ocasiones se limita la intervención social al asistencialismo.

6.4.1 Sentido social y político de la docencia, la investigación y la extensión de la Universidad en relación con la pobreza en Medellín.

Cuando se hace referencia al sentido social y político de la universidad y sobretodo de la universidad pública, esto siempre implica retos en niveles que superen las aulas de clase, pero que se forjen desde adentro para lograr transmitirlos a la sociedad, es así como se propone que desde los ejes de docencia de la Universidad de Antioquia se generen ejercicios prácticos desde todas las áreas de conocimiento, donde los diversos enfoques de saber no riñen entre sí, y por el contrario construyan en las aulas, con estudiantes y docentes, planes de acción que se vinculen de manera acertada a las realidades sociales, donde se haga hincapié en la importancia de estar cerca y trabajar de la mano con la población más empobrecida de la ciudad.

Desde este trabajo mancomunado de docentes y estudiantes, el papel de la Universidad, estaría enfocado en pensar cómo atacar las manifestaciones de la cuestión social, definiendo unas intencionalidades claras, que tengan norte ético y político y que trasciendan el discurso y el hacer por el hacer, y así orientar la reflexión y la intervención a la emancipación social transformadora.

Es así como no es sólo responsabilidad de las ciencias sociales y humanas, pensar en la transformación social; sino que es un compromiso como Universidad, donde todas las ramas de conocimiento realicen una articulación con la realidad, para que sea desde la academia, donde se generen verdaderos vínculos con la organización social y la militancia política, buscando así fortalecer procesos comunitarios y organizativos desde una relación de reciprocidad, donde la formación académica parta de la devolución y retroalimentación constante.

Bajo esta premisa toma vital importancia la investigación enfocada sobre las manifestaciones de la cuestión social, por tanto, la Universidad debe potenciar investigaciones que se pregunten y traten de comprender y problematizar la cuestión social, basados en lo económico, político y social que se generan en la ciudad y que afectan e inciden a la población más vulnerable de Medellín, siempre desde un trabajo colaborativo y de aprendizaje.

Desde la investigación se puede tratar de focalizar la intervención en determinado territorio y problemática, haciendo investigaciones interdisciplinarias que integren varias ramas de conocimiento y que generen propuestas integrales, que sirvan para atacar problemáticas reales de la población.

Por otra parte, desde el eje de extensión se puede orientar el conocimiento académico generado en la docencia y la investigación, para que se conviertan en acciones políticas que inciden en cambios y transformaciones sociales; así los elementos de extensión contribuyen a la interdisciplinariedad, aportando a las organizaciones sociales que existen en los territorios.

Siendo el eje de extensión un puente para crear relaciones entre la academia y la comunidad, se pueden ofertar desde la extensión de cada unidad académica cursos a líderes sociales en formación integral que permita convertir lo académico en una transmisión directa a la población y sus territorios.

En conclusión, el accionar de la Universidad desde sus ejes misionales debe orientarse a la emancipación social, más que transmitir conocimientos de manera conductual, debe presentar elementos reflexivos frente a la sociedad con el objetivo de convertir el conocimiento científico en una estrategia para la acción política; así pues, los elementos que se pueden aportar desde cada disciplina generan una oferta completa que al estar al servicio de la comunidad generará cambios y transformaciones sociales.

6.4.2 Las Ciencias Sociales y el Trabajo Social entre el control, la regulación, la asistencia y la problematización.

Históricamente las ciencias sociales desde sus inicios, han cumplido un papel importante en el tratamiento de las manifestaciones de la cuestión social, en la medida que desde el conocimiento científico se han potenciado y promovido diversas políticas públicas y sociales para el tratamiento de diferentes manifestaciones; además de la participación en el diseño, generación de conocimiento, análisis de contexto y formulación de modelos de intervención y propuestas metodológicas para la investigación social, ahora bien, en este proceso que han tenido las disciplinas de las ciencias sociales, se han visto enfrentadas entre el control y regulación que puede generar uno de los principales contratantes de profesionales de las ciencias sociales, el Estado, estas tensiones implican un cuestionamiento directo de posturas ético-políticas que estén orientadas a la reproducción del sistema o a la emancipación social.

El papel de las ciencias sociales en la acción emancipadora y transformadora de la sociedad, debe partir de la problematización y reflexividad de los fenómenos sociales, es importante que se supere la visión fragmentada y se genere una perspectiva de totalidad, encontrando puntos de encuentro y relacionamientos de un fenómeno particular con los elementos globales que inciden en la existencia de esa problemática; logrando integrar la investigación crítica y la intervención consciente y transformadora, liderando procesos de integración profesional, donde el accionar sea consciente, contextualizado y le apueste a problematizar la realidad social, trascendiendo los focos coyunturales de las problemáticas.

Con relación al quehacer profesional de los(as) trabajadores(as) sociales, esta tensión entre el control, la regulación, el asistencialismo y la transformación social; se puede resumir en una tensión ética y política que implica un constante cuestionamiento, pues en muchas ocasiones el accionar de los profesionales de las ciencias sociales se ve condicionado por las lógicas institucionales que en ocasiones genera una tecnificación del quehacer profesional, el reto de los profesionales es lograr mediar entre esas tensiones, creando espacios de construcción colectiva, donde se integre las diversas maneras de abordar la cuestión social.

Con respecto al fenómeno de la pobreza, como trabajadores sociales se ha entrado en el juego institucional, donde se da atención a las manifestaciones de la pobreza, sin ampliar la mirada hacia sus causas, dado que la inmediatez que requieren las instituciones limita un accionar reflexivo que fomente verdaderas transformaciones.

En este sentido, surge la necesidad de generar acercamientos desde otras posturas y apuestas políticas, que lleven a comprender los elementos causales de las problemáticas sociales, pues así, se tendrá conocimiento de la intervención de los programas existentes, impidiendo la consolidación de imaginarios frente al alcance transformador de los proyectos y programas.

A modo de cierre, la formación de los trabajadores sociales, debe estar orientada a la transformación social, es decir, desde el mismo currículo cobra importancia la formación en teoría crítica al igual que se da con otros enfoques teóricos; en este sentido, desde una postura ético-política que dialogue con las necesidades de la población y de la cuestión social, que logre trascender ese papel asistencial que se le ha otorgado al trabajo social, desde sus inicios, donde se deja de lado la satisfacción de las necesidades y la reproducción del sistema, para atender la cuestión social de manera integral, atendiendo causas estructurales de fenómenos como la pobreza, trabajando por fortalecer la incidencia política que en realidad transforme y fortalezca la red organizativa y comunitaria.

6.4.3 Responsabilidad de la academia, la investigación, el ejercicio profesional y la dimensión política.

La responsabilidad por parte de la academia como se ha mencionado anteriormente, está orientado a que el conocimiento científico, se convierta en una herramienta de la acción política, relacionada con la militancia en las organizaciones sociales, de base y comunitarias, donde se posibilite la construcción de relaciones horizontales y se construya conocimiento colectivamente.

En este sentido se deben generar investigaciones que posibiliten una emancipación social, desde la criticidad y enfoques como la Investigación Acción Participativa, pues en este se fomenta la construcción desde la voz de los sujetos sociales y sus experiencias, generando procesos de transformación en niveles micro como los barrios y organizaciones, pero también a nivel macro

participando políticamente mediante una incidencia política fuerte que potencie cambios estructurales.

Desde el ejercicio profesional, los trabajadores sociales suelen ser contratados por la institucionalidad generalmente para la etapa de implementación de la política pública, desconociendo los elementos y aprendizajes que desde la profesión se puede tener para la etapa de formulación y evaluación de la misma; este es un aspecto problemático, en la medida que existe una formación profesional orientada al ámbito investigativo que podría nutrir la etapa de la formulación de política pública, de hecho desde diferentes investigaciones realizadas por trabajadores sociales, ha sido punto de partida para la construcción de políticas públicas en Medellín.

Ahora bien, desde una perspectiva teórica socio crítica, en miras a generar procesos de investigación e intervención, es necesario un llamado a la militancia política, es pensar la posibilidad de vincularse desde el quehacer profesional y la vida cotidiana, a las organizaciones sociales, los procesos de resistencia social, acciones colectivas y luchas generadas por la tierra o la defensa del territorio; así pues, desde el conocimiento científico se puede aportar a la organización social en los procesos de lucha y resistencia, siempre y cuando se parta de una postura ética-política en pro de la emancipación.

6.5 Síntesis y cierre

Para la construcción de este capítulo, se desarrolló los núcleos conceptuales en los cuales se agrupan las representaciones sobre la pobreza, en el cual se sustenta la pobreza natural e ideologizada, la pobreza estructural y el empobrecimiento; en este sentido, la pobreza natural e ideologizada se refiere a las representaciones ligadas a la religión católica donde la pobreza debe ser asumida con resignación, y es ideologizada en la medida que esa resignación impide cuestionar la riqueza y la propiedad privada, se presenta como algo natural que parte de una responsabilidad individual; por su parte la pobreza estructural, son las representaciones que parten del reconocimiento de la existencia de una mala distribución de los recursos; y finalmente el empobrecimiento estructural, se refiere a las representaciones que están ligadas al entendimiento de la pobreza a partir de un abandono estatal e institucional o una intervención mala e impuesta;

estas representaciones se presentan en sujetos que empiezan a cuestionarse el papel de las políticas sociales y cómo estas inciden en una agudización de la pobreza.

Posteriormente se abordaron las manifestaciones con relación a las prácticas para enfrentar la pobreza, con el objetivo de identificar las prácticas constitutivas y constituyentes; en este ejercicio se realizó una división conceptual en el cual se evidencian unas manifestaciones inmediatas y otras estructurales; en este sentido el fenómeno de la pobreza se objetiviza en manifestaciones inmediatas, orientadas a aquellas manifestaciones de la pobreza donde se debe garantizar un mínimo vital para sobrevivir y tener unas condiciones dignas de vida, es decir, son las carencias en la vida cotidiana que impiden la reproducción social. Por otra parte, se encuentran las manifestaciones estructurales, son aquellas que están ligadas a la intervención Estatal, pero que además responden a unas condiciones propias del modelo económico imperante, en estas manifestaciones es posible observar la pauperización laboral, el difícil acceso a la salud y educación superior, etc.

Así pues, con base a los elementos abordados en esta investigación se realiza una serie de recomendaciones a los actores sociales y a la base organizativa orientado a la necesidad de desnaturalizar la pobreza, a generar procesos de participación política y potenciar las acciones de resistencia y defensa del territorio; por su parte, se recomienda a la institucionalidad local, realizar una intervención que esté ligada a la construcción conjunta con la población de las comunas, pues cuando las intervenciones son impuestas y no son concertadas generan nuevas problemáticas por el desconocimiento del contexto comunal y barrial.

Finalmente, se realizan recomendaciones a la universidad, las ciencias sociales y trabajo social; en el cual se argumenta la necesidad de convertir el conocimiento científico en una herramienta de la acción política, en vista de la necesidad de generar una militancia en las organizaciones sociales y en los procesos de resistencia; además, se recomienda a la universidad que aporte desde sus ejes misionales (extensión, investigación y docencia) a las luchas que se generan desde los contextos de luchas en las periferias urbanas empobrecidas.

Referencias

- ACNUR. (2016). Obtenido de <http://www.acnur.org/recursos/estadisticas/>
- Alcaldía de Medellín. (2005). *Plan de Desarrollo 2005*. Medellín. Recuperado el Agosto de 2015, de <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/Plan%20Desarrollo%20Local/PDL%20COMUNA%201-2.pdf>
- Bello, M. (2006). *Investigación y desplazamiento forzado*. Colombia: Redif.
- Bernal, J. (2005). *Pobreza equidad y justicia "No más caridad, queremos justicia"*. Medellín: Región.
- Boniolo, P. (2012). *El combate a la pobreza y la acción pública en el contexto Latinoamericano de idas y vueltas*. CLACSO.
- Boron, A., Amadeo, J., & Gonzalez, S. (2006). *La teoría Marxista hoy*. CLACSO.
- Calle, V. (2012). *Participación de la red de organizaciones sociales y comunitarias del barrio Bello Oriente en la formulación del Plan de Desarrollo de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Centro Nacional de Memoria histórica. (2001). Recuperado el Julio de 2015, de http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf
- CEPAL. (2015). Obtenido de <http://www.cepal.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/MDG/noticias/paginas/1/40211/P40211.xml&xsl=/MDG/tpl/p18fst.xsl&base=/MDG/tpl/top-bottom.xsl>
- Corredor, C. (1998). *Pobreza y desigualdad: reflexiones conceptuales de medición*. Bogotá: Cinep.
- DANE. (2015). *Pobreza monetaria y multidimensional 2015*. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/index.php/esp/estadisticas-sociales/pobreza/87-sociales/calidad-de-vida/6507-pobreza-monetaria-y-multidimensional-2015>
- Defensoría del Pueblo. (2004). *Políticas públicas y desplazamiento: una reflexión desde la experiencia*. Colombia.

- Escobar, A. (1996). Planificación. *Diccionario de desarrollo*.
- Fondo Monetario Internacional. (2015). Obtenido de <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/prgfs.htm>
- Gentili, P. (2015). Pobreza y desigualdad en América Latina. *El País*.
- Gómez, E. (2014). *Decolonizar el desarrollo*. Buenos Aires: Espacio.
- Heller, Á. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Peninsula.
- Heller, Á. (1990). *Historia y vida cotidiana*. México: Grijalbo.
- Jaramillo, S. (2009). Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. *Territorios 22*.
- Lozano, F. (2008). *Dominios territoriales, desarraigo e imaginarios regiligosos en Colombia. Una aproximación histórica*. CLACSO.
- Medellín cómo vamos. (2014). *Pobreza en Medellín*. Recuperado el Julio de 2015
- Montaño, C. (2011). *Estado, clase y movimiento social* (Tercera ed.). Cortez.
- Montaño, C. (Junio de 2012). Pobreza, questão social e seu enfrentamento. *Servicio Social*.
- Naranjo, G. (1992). *Medellín en Zonas*. Medellín: Corporación Región.
- Naranjo, G. (2004). *Ciudades y desplazamiento forzado en Colombia el reasentamiento de hecho y el derecho al restablecimiento en contextos conflictivos de urbanización*. Medellín.
- Ospina, H. (2011). Red Juvenil de Medellín: Prácticas de desobediencia y resistencia al patriarcado y al militarismo. *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes de Manizales*.
- Parra, M. (2012). El combate contra la pobreza y la desigualdad lecciones propuestas de política: el caso de Colombia. *Pobreza, desigualdad de oportunidades y políticas públicas en América Latina*.
- Pérez, M. (2004). La conformación territorial en Colombia: entre el conflicto, el desarrollo y el destierro. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 30.
- PNUD. (2011). *Colombia rural, razones para la esperanza*. Bogotá.
- PNUD. (2015). Obtenido de <http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/ODM/undp-co-ODSColombiaVSWS-2016.pdf>
- PROANTIOQUIA. (2012). Recuperado el Julio de 2015, de <http://proantioquia.org.co/web/images/documentos/3ExperienciadeMedellinSolidaria.pdf>

- Riaño, P. (2002). *El desplazamiento interno y los trabajos de la memoria. Los talleres de la memoria*. Colombia.
- Rodríguez, S. (2011). Tres enfoques para las políticas de lucha contra la pobreza. *Forum*.
- Ruiz, L. D. (2006). *La escuela: territorio en la frontera. Tipología de conflictos escolares según estudio comparado en Bogotá, Calí y Medellín*. Medellín: CLACSO.
- Santos, J. (2014). *Colombia la paz ya viene: plan de gobierno las ideas de todos*. Colombia.
- Santos, M. (1997). *La naturaleza del espacio, técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Editorial S.A.
- Sarmiento, L. (2004). Capitalismo y cambios estructurales en la economía colombiana. *Espacio Crítico*.
- Siqueira, L. (2011). *Pobreza e serviço social: diferentes concepções e compromissos políticos*. Río de Janeiro: Universidade do Estado do Rio de Janeiro.
- SISBEN. (2009). *Sistema de identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales*. Recuperado el Julio de 2015, de <https://www.sisben.gov.co/>
- Torres, O. (2013). El retorno a la comunidad problemas, debates y desafíos de vivir juntos. *Tendencias y Retos, IXX(1)*.
- Zemelman, H. (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. México: Siglo Editorial.
- Zibechi, R. (2008). *Territorios en resistencia: cartografía política de las periferias urbanas Latinoamericanas*. Livres.

Anexos

1. Guías:

1.1 Guía metodológica-revisión documental sobre representaciones sociales

ACTIVIDAD	REVISIÓN DOCUMENTAL Y ELABORACIÓN DE TEXTOS PARA LA PRODUCCIÓN DE LOS REFERENTES TEORICOS SOBRE REPRESENTACIONES SOCIALES
FECHA PRODUCTOS:	AGOSTO 13 de 2014
TEMPORALIDAD:	JULIO-AGOSTO DE 2014
OBJETIVO	Construir los referentes teóricos sobre Representaciones Sociales en correspondencia con el paradigma orientador de la investigación “socio crítico”
JUSTIFICACIÓN	<p>La revisión documental realizada sobre la teoría de las Representaciones Sociales basadas en la producción de ARAYA que establece, en su tesis doctoral, una síntesis de los principales aportes teóricos y metodológicos desarrollados, no logran satisfacer de manera precisa los intereses que persigue la investigación sobre Representaciones Sociales de la Pobreza en la Comuna 1 de la ciudad de Medellín, en tanto comportan orientaciones fundamentalmente conductistas y positivistas, que se distancian de las tendencias de abordaje del tema para el equipo de investigación que privilegian perspectivas socio-críticas.</p> <p>En consideración de lo anterior, se pretende generar otra construcción que permita desprender del concepto de Representaciones Sociales, una posibilidad de abordaje socio crítico en tres niveles: teórico, metodológico y operativo.</p> <p>Para ello el equipo de investigación ha configurado una ruta de trabajo que incorpora algunos autores y ámbitos de abordaje que puedan permitirnos avanzar</p>

	<p>en la construcción de otra mirada teórica, metodológica e instrumental acerca de las representaciones sociales</p>
<p>CONCEPTOS BÁSICOS PARTIDA</p> <p>DE</p>	<p>Se presentan a continuación un punto de partida para la realización de este ejercicio, que permita abordar desde diferentes autores la complejidad del concepto de Representaciones Sociales, para lo cual se retoma la producción de ARAYA (2002 p26-30):</p> <p>Moscovici (1979) define las RS como:</p> <p><i>(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... <u>La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación</u> (Moscovici, 1979:17-18).</i></p> <p>Jodelet (1984), indica que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social.</p> <p><i>(las representaciones sociales son)... la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras <u>el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común</u> o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. <u>Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.</u> De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente</i></p>

elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. (Jodelet, 1984:473).

Robert Farr ofrece su versión de la noción de representaciones sociales señalando que, desde una perspectiva esquemática, **aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos** o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación. Agrega además que **las re- presentaciones sociales tienen una doble función: “Hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible”**, ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos. Parafraseando a Moscovici, Farr señala que las representaciones sociales son:

Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. *No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad.* **Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social** *y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (Farr, 1984: 496).*

María Auxiliadora Banchs las define como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de

comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata (Banchs,1986:39).

Ivana Marková retoma en su definición la interdependencia entre lo individual y lo social.

La teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos “van más allá” de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas... **Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas.** Al mismo tiempo ese entorno se reconstruye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje... Estos **dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes.** Además estos dos elementos son rasgos fundamentales de todos los fenómenos socioculturales institucionalizados, como por ejemplo los idiomas, los paradigmas científicos o las tradiciones. Si no fuese por las actividades llevadas a cabo por los individuos, el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría **como tal** [el resaltado es del original] (Marková, 1996: 163).

Di Giacomo (1987) resalta su papel práctico en la regulación de los comportamientos intra e intergrupales; y Páez et al (1987) quienes indican que las RS se refieren a:

Las estructuras cognitivo-afectivas que sirven para procesar la información del mundo social, así como para planificar las conductas sociales. Si bien todo

*conocimiento es social, al ser una resultante de la socialización, **las representaciones sociales, en particular, son las cogniciones o esquemas cognitivos complejos generados por colectividades que permiten la comunicación y que sirven para orientar las interacciones** (Páez, et al 1987:18).*

Doise (cfr. Díaz, 1998) acentúa la conexión entre la representación social y los factores socioestructurales, tales como los estatus socialmente definidos. Este autor resalta, por lo tanto, la relación directa que mantienen las RS con la ubicación social de las personas que las comparten.

*Las representaciones sociales **constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales** y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones (Doise, cfr. Díaz, 1998: 32).*

Es importante recordar la noción de construcción social de la realidad implicada en la conceptualización de las RS. En este sentido, es significativa la definición proporcionada por Tomás Ibáñez (op.cit.).

*La representación social es, a la vez, **pensamiento constituido** y **pensamiento constituyente**. En tanto que pensamiento constituido, **las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad**. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, **las representaciones no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración...** La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor **constitutivo** de la propia realidad... La representación social es un proceso de **construcción de la realidad** y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que **las representaciones sociales***

*forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque la representación social construye en parte su objeto por lo cual este objeto es, en parte, **realmente** tal y como aparece a través de su representación social (Ibáñez, 1988: 37).*

Nota: los subrayados son nuestros.

BAJO UNA PERSPECTIVA SOCIOCRTICA LA REPRESENTACIÓN SOCIAL COMPORTA UNA DIMENSIÓN ESTRUCTURAL BASADA EN LAS RELACIONES DE PODER Y SUBORDINACIÓN QUE IMPLICAN FORMAS PARTICULARES EN LAS QUE LAS PERSONAS INTERACTÚAN CON SUS ENTORNOS Y CON LOS OBJETOS. EN TAL SENTIDO LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SE CONSTRUYEN EN RAZÓN DE LAS RELACIONES DE CLASE Y EN TANTO SISTEMAS DE ALIENACIÓN QUE PERMITEN A LAS PERSONAS FORMARSE UNA VISIÓN DEL MUNDO A TRAVES DE LA VIDA COTIDIANA, EN TANTO CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD QUE SE TEJE SOBRE LA TENSIÓN ENTRE LO SUBJETIVO Y LO OBJETIVO, LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO, LO ESTRUCTURAL Y LO COYUNTURAL, LO INDIVIDUAL Y LO COLECTIVO MARCADO POR LA IDEOLOGÍA DOMINANTE, LOS SISTEMAS DE ALIENACIÓN Y SUBORDINACIÓN, LAS RELACIONES DE PODER , ENTRE OTRAS.

PARTICIPANTES

Integrantes del equipo de investigación

METODOLOGÍA

Para avanzar en el propósito de construir algunos referentes sobre la teoría de las Representaciones Sociales y las rutas metodológicas y operacionales para indagar acerca de las nociones, percepciones y manifestaciones que socialmente construyen los sujetos acerca de la pobreza en la comuna 1 de la ciudad de Medellín, se propone una ruta de trabajo basada en la revisión documental definida como técnica de búsqueda que permite realizar la lectura y análisis algunas fuentes seleccionadas y designadas a cada uno de los participantes de la investigación, asumiendo como

referente para analizar los textos, las siguientes palabras clave y ejes orientadores los cuales permitirán a cada responsable producir un documento que dé cuenta de los aportes teóricos, metodológicos o instrumentales que cada autor sugiere y que pueden ser de utilidad para la producción propuesta.

Ejes Centrales de Construcción en perspectiva socio crítica:

- Definir teóricamente las Representaciones Sociales
- Establecer una ruta metodológica para la lectura e interpretación de las Representaciones Sociales.
- Definir los instrumentos para realizar el trabajo de campo

Palabras Clave:

- Representaciones Sociales
- Discursos y prácticas
- Construcción social de la realidad
- Diálogo de saberes
- Relaciones de poder y subordinación
- Emancipación social
- Vida cotidiana
- Horizontes de sentido
- Educación popular
- Métodos y técnicas cualitativas
- Hermenéutica crítica
- Grupos de discusión
- Análisis de discurso

Autores:

- Orlando Fals Borda
- Alfonso Torres

	<ul style="list-style-type: none"> • Paulo Freire • Jesús Galindo • Paul Ricoeur • Berger & Luckman • Hugo Zemelman • Boaventura de Sousa Santos • Ágnes Heller • Libardo Sarmiento Anzola <p>Cada integrante del equipo de investigación tendrá la posibilidad de trabaara el autor asignado, revisar la bibliografía producida teniendo como énfasis para la selección de la misma las palabras clave y el texto sobre representaciones sociales de ARAYA el cual fue ya trabajado de manera individual y colectiva. Es importante señalar que el eje es producir otros referentes para la comprensión y lectura de las Representaciones Sociales</p>
RECURSOS	<ul style="list-style-type: none"> - Texto Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Sandra Araya - Guía Metodológica - Textos de autor asignado - Computador - Internet
PRODUCTO	<ul style="list-style-type: none"> • Un mapa conceptual sobre los aportes del autor a la construcción de los referentes teóricos, metodológicos e instrumentales (según el caso) sobre Representaciones Sociales. • Un documento elaborado por cada investigador que contenga los aportes que desde cada autor son pertinentes y aportan a la elaboración de los referentes teóricos, metodológicos e instrumentales de las Representaciones Sociales, bajo el paradigma socio crítico.

FECHA DE	13 DE AGOSTO DE 2014
SOCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS	Remitir previamente el mapa conceptual y el documento elaborado a los integrantes del equipo de investigación.

1.2 Guía para el recorrido de campo

Objetivos:

Realizar un acercamiento al territorio con énfasis en algunos barrios y sectores de la Comuna 1

Sostener intercambios con líderes de organizaciones sociales que posibilite iniciar la contextualización requerida para el desarrollo de la investigación y orientar la planeación y realización del trabajo de campo.

Avanzar en la identificación de criterios de selección de territorios específicos y grupos poblacionales para el desarrollo de la investigación.

1. Fecha	2. Recorrido planeado
3. Recorrido realizado:	
4. Características de los territorios vinculados al recorrido:	
5. Elementos a destacar de las conversatorios e intercambios y líderes:	
6. Aspectos determinantes observados en el recorrido y asociado con el tema de investigación:	
7. Referentes básicos de contextualización de la comuna 1:	
8. Consideraciones para la selección de territorios:	
9. Consideraciones para la definición y concreción de grupos poblacionales	

10. Observaciones generales.				
11. Comentarios:				
12. Líderes de contacto:				
NOMBRE	ORGANIZACIÓN	BARRIO/SECTOR	CECULAR	OBSERVACIÓN
13. Bibliografía de apoyo				
14. Registro fotográfico				
15. Mapa mental del recorrido realizado				
16. ELABORADA POR:				

INSTRUCTIVO PARA EL DILIGENCIAMIENTO DE LA FICHA MEMO ANALÍTICO

1. Fecha: Día, mes y año en el que se realizó el recorrido.
2. Recorrido planeado. Referido al previsto inicialmente
3. Recorrido realizado. Indicar los cambios en terreno y sus motivos y detallar el recorrido ejecutado
4. Características de los territorios vinculados al recorrido: Indicar los elementos centrales observados en el recorrido y aquellos de interés para la investigación, con énfasis en las condiciones físicas, materiales, infraestructura, vivienda, población, vía, transporte, población. De ser posible establecer elementos de análisis, relación y contraste entre barrios o sectores y hacer énfasis en aquellos territorios que presentan mayor interés y relevancia para la investigación.

5. Elementos a destacar de las conversatorios e intercambios y líderes: Tanto con los líderes que acompañan el recorrido como con los cuales se tiene la posibilidad de intercambio, resaltar los elementos que consideran de mayor relevancia desde el punto de vista de las apreciaciones de líderes o personas con las cuales se logra establecer intercambio durante el recorrido.

6. Aspectos determinantes observados en el recorrido y asociado con el tema de investigación: Del recorrido realizado que elementos considera son determinantes y deben ser considerados para el desarrollo de la investigación en sus niveles de fundamentación teórica, de contexto, metodológica y del proceso operativo, con énfasis en la interrelación con los territorios y actores sociales.

7. Referentes básicos de contextualización de la comuna 1: Presentar los insumos básicos fruto de las lecturas previas y complementarias acerca de la comuna 1 y su relación con lo observado en campo.

8. Consideraciones para la selección de territorios: Con base en el recorrido y el proceso de campo realice las indicaciones, observaciones y recomendaciones que bajo su perspectiva deben ser consideradas para la selección de territorios específicos en los cuales se debe enfatizar en el trabajo de campo, ejemplo, los que presentan mayor vulneración, mayores niveles de empobrecimiento, mayor población desplazada, afro, entre otras.

9. Consideraciones para la definición y concreción de grupos poblacionales: Teniendo como referente los 4 grupos poblaciones (niños, niñas y adolescentes, mujeres, hombres y desplazados), avanzar con insumos que presenta el recorrido de campo para la definición de criterios de selección de los grupos poblacionales según características de los territorios.

10. Observaciones generales. Aquellas que resultan del recorrido y que se consideran fundamentales para la investigación, para la planeación del trabajo de campo, para la contextualización, entre otras.

11. Comentarios: reflexiones y recomendaciones que considere relevantes y que pueden ser de utilidad para cualificar el proceso de acercamiento al territorio y a los grupos poblacionales, con

énfasis en las estrategias metodológicas que posibiliten el diálogo de saberes y la apropiación social del conocimiento.

12. Líderes de contacto: Indicar nombre, organización, barrio/sector, celular de las personas claves que se pudieron contactar en el recorrido, incluyendo un campo de observaciones si se considera necesario.

13. Bibliografía de apoyo: Aquella consultado y considerada para caracterización y contextualización.

14. Registro fotográfico: Se puede incluir en la guía o se puede realizar una ficha fotográfica en la que se incluya la fotografía y una breve descripción y observaciones asociales. También se puede hacer por grupos de fotografías o por barrios.

15. Mapa mental del recorrido realizado: Elabore un mapa mental del recorrido realizado con los elementos más significativos del mismo.

16. ELABORADA POR: nombre completo de la persona que desarrolla la guía

1.3 Guía diálogo de saberes barriales y poblacionales

ACTIVIDAD	Encuentro diálogo de saberes barrial a través del desarrollo de técnicas interactivas.
FECHA:	Entre el 16 y 28 de marzo de 2015
TEMPORALIDAD	Entre 2 y 3 horas
OBJETIVO	- Identificar de manera conjunta con los habitantes de cada barrio, reflexiones y relaciones entre pobreza, empobrecimiento, territorio y conflicto armado en cada uno de sus barrios

	<p>- Avanzar en la recuperación de actores sociales y la base organizacional que se vincularía al desarrollo de la investigación.</p>
<p>JUSTIFICACIÓN</p>	<p>Invocando los principios de la Investigación acción participación -IAP- como modalidad del enfoque crítico, se reitera la necesidad de reconocer en este tipo de acercamiento a la realidad y los actores sociales, la importancia que se confiere a una lectura ampliada y problematizadora de la realidad social, económica y política de contextos macro y micro; la prelación del sujeto participante en tanto actor activo en todo el proceso investigativo; visualizar en la investigación una oportunidad para develar condiciones de explotación y dominación, y en consecuencia, generar conocimiento para el empoderamiento y la denuncia invocando una posición crítica emancipadora; todo ello, soportado en una trabajo comunitario y educativo como pilares para fomentar la acción, reflexión y transformación de su realidad inmediata.</p> <p>Una manera de activar los componentes básicos de la IAP ya referenciados, es precisamente a través de la puesta en marcha de diversas estrategias y técnicas que permiten materializar el encuentro, la reflexión, problematización y construcción colectiva, para ello se propone realizar ejercicio de encuentro y diálogo concebidos en tanto “ ... una dinámica social que sin ser ajena a luchas, tensiones, contradicciones y conflictos, posibilita el encuentro entre semejantes y diferentes, y entre éstos y el mundo, es el encuentro entre seres humanos para desarrollar la tarea común de saber y actuar. El diálogo no presupone la uniformidad de los sujetos y más bien exige que sean diversos para que se puedan enriquecer recíprocamente con sus saberes, también requiere humildad, confianza y respeto hacia uno mismo y hacia los demás reconociendo que nadie lo sabe todo o lo ignora todo” (Freire, 2005).</p>

Esto es en último término, instalar el diálogo crítico y liberador en el encuentro con otros y otras, en consecuencia “dado que supone la acción, debe llevarse a cabo con los oprimidos, cualquiera sea el grado en la que se encuentra la lucha por la liberación” (Freire, 2005; p. 68) haciendo del diálogo la posibilidad de pronunciar el mundo en tanto se “impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significación en cuanto tal (...) siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no debe convertirse en un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus perpetuantes” (Freire, 2005; p. 107). De esta manera la reflexión y la posibilidad de transformación de la realidad, se convierten en común denominador de diálogo que media en la problematización del mundo pronunciado, tornándose éste en un proceso continuo, representado en la acción y el pensar crítico de quienes significan el mundo y pueden llegar a transformarlo.

Para hacer del diálogo un espacio de encuentro y construcción crítica del mundo general y concreto, respaldado por saberes diversos, el equipo de trabajo posiciona el “diálogo de saberes” como medio para pronunciar de manera conjunta con los actores de los barrios seleccionados las representaciones colectivas que ellos mismos han venido significando sobre las categorías centrales de la investigación asociadas con: pobreza, empobrecimiento, territorio y conflicto armado.

Este Momento deberá contar con la participación del equipo de investigación, en tanto se tornan no sólo en escenarios de generación de información, en esencia, se convierten en espacios de reflexión y construcción continua sobre las formas de nombrar, representar, enfrentar y resistir la pobreza. Para orientar dicha participación, a

	<p>continuación, se enuncian algunas orientaciones para la inserción del equipo de trabajo a la actividad.</p>
<p>PARTICIPANTES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Habitantes de los barrios de la comuna 1: Carpinello 1 y 2, Santo Domingo 1, Santamaría de la Torre, Nuestra Señora del Rocío y La Avanzada. - Habitantes de la Comuna 3: Bello oriente, La Honda y l Cruz - Integrantes del equipo de investigación: pasantes, investigadoras y profesionales Convivamos.
<p>METODOLOGÍA</p>	<p>Como se planteó en la justificación, las posibilidades de encuentro con los sujetos de cada barrio se harán a través de <i>diálogos de saberes</i>, en tanto espacio para nombrar de manera crítica el mundo y pensar desde sí y como colectivo la transformación del mismo. En consecuencia, se propone realizar en escala tres espacios de diálogo: <i>diálogo de saberes por comuna; diálogo de saberes barrial: diálogo de saberes grupal</i>. En cada uno de ellos, y considerando las particularidades de sus participantes, se activará la reflexión macro y micro de su realidad a partir de temas de problematización, intencionados según las derivaciones mismas que cada diálogo precedente suscite, haciendo del encuentro y la construcción colectiva, un proceso de activación de la palabra, la crítica y la humanización. Esta última, mediada por acciones educativas como mecanismo transversalizador y conscientizador de cada encuentro, respaldas por el cuestionamiento permanente de las lógicas de dominación del sistema capitalista, el papel del Estado en tanto poder constituido y la fuerza de sus acciones colectivas y cotidianas para enfrentar y resistir la pobreza.</p>

Diálogo de saberes por comuna: con éste espacio de dialogicidad se espera vincular actores sociales diversos de la comuna, motivados a participar para reflexionar e interpelar temas generales con perspectiva no sólo de comuna, también de ciudad y país.

Diálogo de saberes barrial: espacio concreto constituido por habitantes de un barrio en específico, con quienes se hará una problematización de las contradicciones sociales, económicas y políticas que median en las lógicas de empobrecimiento que deben enfrentar en término históricos y día a día.

Diálogo de saberes grupales: en cada encuentro de grupo, constituidos según la clasificación definida por el equipo, se motivará a través de la utilización de diversas estrategias y técnicas de encuentro y trabajo colectivo la problematización de las categorías y subcategorías de la investigación en relación directa con su vivencia cotidiana. La alusión a cada categoría se hará a partir de la utilización de diversos dispositivos de reflexión seleccionados en los diálogos previos.

Concretamente esta guía recoge la orientación conceptual, metodológica y técnica del diálogo de saberes barrial, el cual tendrá lugar en cada uno de los barrios seleccionados. Estará liderado por subgrupos, quienes internamente realizarán una distribución de responsabilidades que garantizará el cumplimiento del objetivo de cada Diálogo. Los roles en cada subgrupo serán los siguientes: facilitador general, facilitador por base, relator, encargado logística. Cada subgrupo se encargará de identificar participantes, espacios y fechas.

GRUPOS DE TRABAJO

Barrios	Grupos de trabajo
Carpinello 1 y 2,	
Santo Domingo 1	
Santamaría de la Torre	
Nuestra Señora del Rocío	
La Avanzada	
Bello Oriente	
La Cruz	
La Honda	

Nota: la investigadora principal, las co-investigadoras y los participantes de Convivamos, se vincularán a cada subgrupo llegando a acuerdos según la agenda de trabajo concertada.

Momento 1: Compartiendo nuestras intencionalidades - Temporalidad: 20 minutos

En este primer momento se hará la presentación general de la actividad y del grupo. Se propone utilizar una técnica de reconocimiento. De igual forma se definirán acuerdos de trabajo.

Momentos 2: Construyendo saberes juntos – Temporalidad: 40 minutos

Esta fase se asume como un momento central de construcción colectiva en cada Diálogo. En esta se espera generar reflexiones situadas alrededor de las categorías centrales según dispositivos orientadores como frases, imágenes, videos, canciones, entre otros, activando con ello la reflexión

y problematización de la realidad barrial y comunitaria frente a la pobreza.

Concretamente en dicho momento del encuentro se hará dividiendo el grupo en subgrupos de manera creativa, trabajando por fases definidas según las categorías centrales de pobreza, territorio, conflicto y empobrecimiento y base organizacional. Cada base desarrollará una técnica específica que buscará motivar el pronunciar, crear y compartir saberes diversos a través de un *ejercicio de construcción colectiva ascendente*.

Trabajo por bases

Base 1: Mural de situaciones – categoría pobreza

A partir de la lectura de frases alusivas a la pobreza y el empobrecimiento en la ciudad y la comuna, promover la escritura, el dibujo y el habla de los participantes, invitando siempre a situar la reflexión en cada uno de sus barrios. Esto se hará en grandes murales en los que ellos libremente podrán reflejar sus percepciones y construcciones individuales y conjuntas.

Pregunta orientadora: ¿Cómo podemos nombrar la presencia de la pobreza en el barrio: qué la representa, quienes la viven con mayor fuerza, qué se realiza desde los actores mismos para enfrentarla?

Ruta:

1. Reencuadre
2. Explicación del objetivo de la fase y ruta de trabajo
3. Desarrollo
4. Recuperación producción: síntesis.

5. Cierre

Base 2: Fotolenguaje – categoría territorio

A partir de la visualización de fotos e imágenes logradas en recorridos previos y/o revistas, motivar la reflexión sobre la forma como se construye y defiende el territorio en su barrio y en consecuencia, como las condiciones de la pobreza median en esta intención. Las discusiones que al respecto se generen recogerlas en una hoja junto con la imagen y luego construir con ellas una colcha de retazos que recoja la reflexión colectiva.

Pregunta orientadora: ¿De qué manera el territorio que construimos, habitamos y defendemos se encuentra permeado por las condiciones de pobreza?

Ruta:

1. Reencuadre
2. Explicación del objetivo de la fase y ruta de trabajo
3. Desarrollo
4. Recuperación producción: síntesis.
5. Cierre

Base 3: Disco o video foro y visualización de tarjetas – categoría conflicto y empobrecimiento

A partir de la escucha o presentación de un video alusivo a la presencia del conflicto en la ciudad y la comuna, motivar la reflexión sobre la forma como el conflicto conlleva a agudizar el empobrecimiento en el

barrio o viceversa. Después de escuchar o ver el video, pedir a las participantes escribir en fichas de colores palabras que recojan lo que sintieron y sobre estas orientar la discusión.

Pregunta orientadora: ¿Qué condiciones y actores externos a la familia inciden en la vida barrial?

Ruta:

1. Reencuadre
2. Explicación del objetivo de la fase y ruta de trabajo
3. Desarrollo
4. Recuperación producción: síntesis.
5. Cierre

Base 4: Mapa parlante

Con el desarrollo de esta técnica se espera construir en conjunto con las y los participantes, la configuración social y política de sus barrios. Es decir, a partir del dibujo del croquis de su barrio, la identificación de lugares centrales, hitos, organizaciones y actores, develar la base organizativa y niveles de relacionamiento entre ellas y la institucionalidad. Para este último componente de la fase, se propone el diseño de convenciones que permitan precisar nivel de reconocimiento (alto, medio bajo) y tipo de relaciones (fuertes, débiles, ninguna).

Pregunta orientadora: ¿Qué personas, organizaciones o colectivos existen en el barrio y cuáles son sus objetivos?

Ruta:

	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reencuadre 2. Explicación del objetivo de la fase y ruta de trabajo 3. Desarrollo 4. Recuperación producción: síntesis. 5. Cierre <p><i>Momento 3: Compartamos nuestras construcciones - Temporalidad: 40 minutos</i></p> <p>En este momento del encuentro se espera activar el diálogo colectivo a partir de la presentación del trabajo de cada fase y la articulación de las reflexiones que pueda suscitar la construcción de cada subgrupo. Será un espacio de socialización y síntesis, activado por preguntas sensibilizadoras y articuladoras del trabajo por bases, el cual deberá recogerse de manera tal que pueda ser visualizado por los participantes y debatido de manera permanente.</p> <p><i>Momento 4: Valoremos nuestros aprendizajes – temporalidad: 20 minutos</i></p> <p>Finalmente se hará un cierre general del Diálogo de Saberes, y se invitará a los y las participantes a valorar el espacio y los aprendizajes adquiridos en el desarrollo del mismo, invitando a los diálogos grupales. Para ello se propone hacer preguntas generales sobre la valoración de los aprendizajes o utilizar el termómetro como dinámica para lograr precisar su percepción sobre el encuentro.</p>
RECURSOS	Materiales: Papel papelógrafo, Marcadores, Cinta, Fichas bibliográficas, Revistas, Video, Fotos, Colbón, Periódico, Video – canción, tijeras.

	<p>Locativos: espacio para el encuentro</p> <p>Logísticos: cámara fotográfica, cámara filmadora, grabadora, computador portátil.</p>
FUENTES DE VERIFICACIÓN	<p>Listado de asistencia</p> <p>Registro fotográfico</p> <p>Memoria</p> <p>Diarios de campo por estudiante</p>
RESULTADOS ESPERADOS	<ul style="list-style-type: none"> - Identificados los actores participantes y la base organizativa en cada barrio. - Propiciados espacios para el encuentro, la reflexión y la construcción colectiva de habitantes diversos de los barrios seleccionados sobre los temas centrales de investigación. - Validados avances teóricos, conceptuales y metodológicos hasta el momento generados en la investigación.
BIBLIOGRAFÍA	<p>Freire, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Siglo Veintiuno.</p> <p>Rodríguez, Gregoria et al. Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe S.L, 1996.</p>

1.4 Guía para realizar el contexto

1. Manifestaciones de la pobreza a nivel mundial y latinoamericano.

Preámbulo

Desarrollo:

1.1 la pobreza como resultado de la implementación del sistema capitalista (último quinquenio)

1.2 las estrategias de erradicación de la pobreza

1.3 la pobreza en Latinoamérica.

Síntesis y cierre

(Objetivos del milenio, el hambre en el mundo, distribución de riqueza; revisar la CEPAL para América Latina)

2. la pobreza como problema estructural e histórico de Colombia y Antioquia.

Preámbulo

Desarrollo:

2.1 las condiciones de desigualdad e inequidad como común denominador de la historia reciente del país.

2.2 conflicto armado, narcotráfico, desplazamiento, pobreza y empobrecimiento, como fenómenos interdependientes, que caracterizan la realidad nacional.

2.3 la institucionalidad, las políticas sociales y las pretensiones de superación de la pobreza.

2.4 la ciudadanía, la sociedad civil y los movimientos sociales y sus estrategias de superación de la pobreza.

2.5 políticas de erradicación de pobreza caso Colombia y Medellín.

Síntesis y cierre.

(No perder de vista el narcotráfico como cultura de dinero y vida fácil)

3. la pobreza en Medellín y las lógicas de naturalización y mitigación

Preámbulo

Desarrollo:

3.1 los procesos de configuración socio-económica y política de la ciudad y las manifestaciones de la pobreza en la historia reciente de la municipalidad: narcotráfico, conflicto interno armado y pobreza.

3.2 características de las condiciones de pobreza de la población.

3.3 la institucionalidad, las políticas sociales y las pretensiones de superación de la pobreza.

3.4 la ciudadanía, la sociedad civil y los movimientos sociales y sus estrategias de la superación de la pobreza.

Síntesis y cierre.

4. la comuna 1 como contexto explicativo para la representación de la pobreza como problema de orden estructural e histórico.

Preámbulo

Desarrollo:

4.1 Procesos de configuración social y política de la comuna 1: entre la disputa del territorio, la sobrevivencia y la organización social y comunitaria.

4.2 condiciones básicas de la población de la comuna, desde múltiples discursos: características poblacionales; salud, educación, empleo, vivienda y servicios públicos, economía, comercio y transporte.

4.3 estrategias constituyentes y constitutivas de superación de la pobreza. Aproximación descriptiva.

4.4 las expresiones de la pobreza en contextos concretos barriales: el caso de los barrios de la periferia.

Síntesis y cierre.

5. Reflexiones críticas para seguir tejiendo.

Preámbulo

Desarrollo:

Síntesis y cierre.

Bibliografía

1.5 Guía para conversatorios con actor social, académico e institucional

GUÍA PARA CONVERSATORIOS INDIVIDUALES CON ACTORES SOCIALES EN EL BARRIO BELLO ORIENTE Y CARPINELO

OBJETIVO:

En correspondencia con el enfoque de la investigación se pretende realizar unos conversatorios individuales con los actores sociales del Barrio Bello Oriente y Carpinelo; así pues, se busca realizar un abordaje de corte informal que parte de las relaciones de horizontalidad, donde el saber del investigador y de los sujetos sociales se conjugue frente a temáticas que se orientarán de acuerdo a las categorías de análisis propuestas por el micro-proyecto de investigación “Representaciones colectivas de la pobreza en la comuna 1 y 3 de Medellín en población en condición de desplazamiento forzado”.

En este sentido, se pretende que el conversatorio tenga lugar en el territorio que el sujeto habita, con miras a generar un espacio de confianza, diálogo, discusión crítica y reflexión entre el actor social y el investigador.

En este orden de ideas, las categorías que tomarán fuerza en estos diálogos individuales son las siguientes:

- Desplazamiento Forzado con las subcategoría transformación de las relaciones sociales y desarraigo.
- Nociones y significados de la pobreza con relación al desplazamiento forzado
- Conflictividad y empobrecimiento.

Las preguntas orientadoras para dar inicio al conversatorio son las siguientes:

1. ¿En qué medida cambió su modo de relacionarse con otras personas y con el territorio desde su llegada a la ciudad?
2. En los diálogos de saberes que hemos desarrollado en este barrio, se han generado discusiones frente al tema de la pobreza, si recapitulamos un poco, encontramos diferentes formas de entender la pobreza, pero es importante saber ¿Cuando usted escucha la palabra pobreza qué es lo primero que piensa? ¿Existe relación entre la pobreza y el desplazamiento forzado?
3. Cuando se es víctima del desplazamiento forzado, uno esperaría no volver a vivir el conflicto armado, ¿Cree usted que al llegar a la ciudad, el conflicto armado quedó en su pasado?

GUÍA PARA CONVERSATORIOS INDIVIDUALES CON ACTORES ACADÉMICOS

OBJETIVO:

En correspondencia con el enfoque de la investigación se pretende realizar unos conversatorios individuales con los actores académicos de la Universidad de Antioquia; así pues, la intencionalidad está orientada a realizar un abordaje de corte informal, donde el saber del investigador y del actor académico se conjugue frente a temáticas que se orientarán de acuerdo a las categorías de análisis propuestas por el micro-proyecto de investigación “Representaciones colectivas de la pobreza en la comuna 1 y 3 de Medellín en población en condición de desplazamiento forzado”.

En este sentido, se pretende que el conversatorio se realice acompañado de un café, con miras a generar un espacio de confianza, diálogo, discusión crítica y reflexión entre el actor con experticia académica y los investigadores.

En este orden de ideas, las categorías que tomarán fuerza en estos diálogos individuales con actores académicos son las siguientes:

- La transformación de las relaciones sociales con énfasis en la relación sujeto-estado
- Expresiones y manifestaciones de la pobreza
- Movimientos y acciones de resistencia social

Las preguntas orientadoras para dar inicio al conversatorio son las siguientes:

1. ¿Qué opina usted de las políticas sociales para la atención de víctimas del conflicto sociopolítico armado?
2. A partir de su bagaje académico y experiencia de vida, ¿qué concepción tiene de la pobreza? ¿Cómo considera usted que se expresa o manifiesta la pobreza en nuestra ciudad?
3. ¿De qué manera las personas afectadas por el conflicto sociopolítico armado, generan redes de apoyo y resistencia para enfrentar fenómenos como el desplazamiento forzado y la pobreza?

GUÍA PARA CONVERSATORIOS INDIVIDUALES CON ACTORES INSTITUCIONALES

OBJETIVO:

En correspondencia con el enfoque de la investigación se pretende realizar unos conversatorios individuales con los actores Institucionales; así pues, la intencionalidad está orientada a realizar un abordaje de corte informal, donde el saber del actor institucional y de los investigadores se conjugue frente a temáticas que se orientarán de acuerdo a las categorías de análisis propuestas por el micro-proyecto de investigación “Representaciones colectivas de la pobreza en la comuna 1 y 3 de Medellín en población en condición de desplazamiento forzado”.

En este sentido, se pretende que el conversatorio se realice acompañado de un café (si es posible), con miras a generar un espacio de confianza, diálogo, discusión crítica y reflexión entre el actor con institucional y sus conocimientos desde la dependencia en la que trabaja y los investigadores.

En este orden de ideas, las categorías que tomarán fuerza en estos diálogos individuales con actores institucionales son las siguientes:

- Relación Sujeto- Estado
- Relaciones de poder
- Políticas sociales
- Gobernabilidad y participación ciudadana con relación a las prácticas para enfrentar la pobreza a nivel constituido.

Las preguntas orientadoras para dar inicio al conversatorio son las siguientes:

1. ¿Cuándo una persona llega a esta ciudad como víctima del desplazamiento forzado qué tiene la alcaldía y el Estado para brindarle?
2. ¿cómo se controla por parte de la institucionalidad, el acceso a los derechos de manera efectiva, por parte de las víctimas del desplazamiento forzado?
3. si hay un restablecimiento de derechos efectivo, ¿cómo se potencia una participación política activa en las personas que se han visto afectadas con el conflicto armado?

¿qué apreciaciones tiene de las políticas sociales para atender a la población en condición de desplazamiento forzado? ¿qué cambiaría de las políticas sociales existentes, para atender dicho fenómeno?

2. Fichas de contenido

2.1 Ficha de contenido- libro

1. No.	2. CLASIFICACIÓN:	
3. TITULO:		
4. AUTOR(ES):		
5. AÑO EDICIÓN (PRIMERA Y REVISADA):		
6. PAIS Y CIUDAD:	7. EDITORIAL:	8. No. DE PÁGINAS:
9. UBICACIÓN TOPOGRÁFICA:		

10. CONTENIDO:	11. PALABRAS CLAVE:
12. COMENTARIOS:	
12. FECHA DE REGISTRO:	13. ELABORADA POR:

INSTRUCTIVO PARA EL DILIGENCIAMIENTO DE LA FICHA DE CONTENIDO DE LIBROS:

1. **No.** Se escribe dependiendo del número de las fichas.
2. **Clasificación:** De acuerdo a las categorías y subcategorías.
3. **Título:** Nombre y subtítulos de la fuente.
4. **Autor-a:** Apellidos y nombres completos del autor o autores de la fuente.
5. **Edición (Primera y revisada):** Es indispensable colocar fecha de la primera edición del libro y la edición revisada con su respectiva fecha.
6. **País y ciudad:** país y ciudad donde se publicó el texto.
7. **Editorial:** firma o casa que publicó el texto.
8. **No. de páginas:** total de páginas del texto.
9. **Ubicación topográfica:** Biblioteca o centro de documentación donde se localiza la fuente, al igual que la signatura.

10. Contenido: Registro de los apartes más importantes del texto relacionados con el sistema categorial, este puede ser textual o resumen, referenciando el respectivo número de páginas. Su compilación debe ser coherente y ordenada.

11. Palabras clave: Términos representativos identificados a lo largo del contenido referenciado, los cuales permitirán la clasificación y posterior construcción de mapa mentales.

12. Comentarios: Presentación de reflexiones e inquietudes que las investigadoras presentan respecto al texto abordado, el sistema categorial definido y el proyecto de investigación en general. En último término, es poner las anotaciones o memorandos acerca de la información recolectada; sirve para desarrollar ideas que más adelante pueden ser utilizadas en las conclusiones del trabajo final.

13 Responsable: Nombre de quien diligenció la ficha.

14 Fecha de búsqueda: Día, mes y año en el que se realizó la ficha.

2.2 Ficha de contenido- revistas

1. No.		2. CLASIFICACIÓN:	
3. TITULO DEL ARTÍCULO:			
4. AUTOR(ES):			
5. TITULO DE LA REVISTA:			
6. Vol.	7. No.	8. No. DE PÁGINAS:	
9. LUGAR Y FECHA DE PUBLICACIÓN:			
10. UBICACIÓN TOPOGRÁFICA:			
11. CONTENIDO:			12. PALABRAS CLAVE:
13. COMENTARIOS:			

14. FECHA DE REGISTRO:	15. ELABORADA POR:

INSTRUCTIVO PARA EL DILIGENCIAMIENTO DE LA FICHA DE CONTENIDO DE REVISTAS

Objetivo: Recoger los aportes realizados por autores-as asociados con el objeto de la investigación sobre representaciones sociales de la pobreza.

1. **No.** Se escribe dependiendo del número de las fichas.
2. **Clasificación:** De acuerdo a las categorías y subcategorías.
3. **Título:** Nombre y subtítulos de la fuente.
4. **Autor-a:** Apellidos y nombres completos del autor o autores de la fuente.
5. **Título de la revista:** Nombre de la revista y de la universidad o institución que la publica.
6. **Volumen (Vol.):** Clasificación de la revista seriada
7. **Número (No.):** Número de la publicación.
8. **No. de páginas:** total de páginas del texto.
9. **Lugar y fecha de publicación:** país, ciudad y fecha de publicación de la revista
10. **Ubicación topográfica:** Biblioteca o centro de documentación donde se localiza la fuente al igual que la signatura.
11. **Contenido:** Registro de los apartes más importantes del texto relacionados con el sistema categorial, este puede ser textual o resumen, referenciando el respectivo número de páginas. Su compilación debe ser coherente y ordenada.

12. Palabras clave: Términos representativos identificados a lo largo del contenido referenciado, los cuales permitirán la clasificación y posterior construcción de mapa mentales.

13. Comentarios: Presentación de reflexiones e inquietudes que las investigadoras presentan respecto al texto abordado, el sistema categorial definido y el proyecto de investigación en general. En último término, es poner las anotaciones o memorandos acerca de la información recolectada; sirve para desarrollar ideas que más adelante pueden ser utilizadas en las conclusiones del trabajo final.

14. Responsable: Nombre de quien diligenció la ficha.

15. Fecha de búsqueda: Día, mes y año en el que se realizó la ficha.

2.3 Ficha de memos analíticos

1. FECHA:	2. No.
3. CATEGORÍA:	
4. SUBCATEGORÍAS Y/O DESCRIPTORES:	
5. PRODUCCIÓN:	6. Palabras clave
7. RELACIÓN CON OTROS MEMOS ANALÍTICOS:	
8. TEMAS EMERGENTES:	

9. COMENTARIOS:

10. BIBLIOGRAFÍA:

11. ELABORADO POR:

INSTRUCTIVO PARA EL DILIGENCIAMIENTO DE LA FICHA MEMO ANALÍTICO

Objetivo: Ofrecer una producción escrita sobre los textos leídos que ofrezca elementos descriptivos, comprensivos, interpretativos y relacionales sobre el sistema categorial, los objetivos de la investigación y demás memos analíticos.

1. Fecha: Día, mes y año en el que se construyó el memo analítico.

2. No. Se escribe dependiendo del número de las fichas.

3. Categoría: Ejes centrales de la investigación que se convierten en palabras clave.

4. Subcategorías y/o descriptores: Ejes de búsqueda micro que caracterizan las categorías y orientan el análisis de discurso y contenido.

5. Producción: Texto escrito de orden descriptivo, comprensivo, interpretativo y relacional que se realiza con base en una ficha o varias fichas de contenido articulado al sistema categorial, los objetivos de la investigación y demás memos analíticos. Tener en cuenta las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los aspectos recurrentes en la producción realizada?, ¿Cómo se relacionan con el sistema categorial?, ¿Cuáles de esos aspectos se relacionan con otros memos analíticos? ¿Cómo se relacionan la producción de este memo con los objetivos generales y específicos?, ¿Qué temas son emergentes y cómo se conceptualizan?

6. Palabras clave: Términos representativos identificados a lo largo del contenido referenciado, los cuales permitirán la clasificación y posterior construcción de mapa mentales.

7. Relación con otros memos analíticos: Hacer explícita la relación convergente, contradictoria y/o complementaria del memo con otros ya realizados.

8. Temas emergentes: Identificación de temas, categorías o subcategorías nuevas que además de conceptualizarse deberán incluirse en el sistema categorial.

9. Comentarios: Presentación de reflexiones e inquietudes que las investigadoras presentan respecto al texto abordado, el sistema categorial definido y el proyecto de investigación en general. En último término, es poner las anotaciones acerca de la información recolectada; sirve para desarrollar ideas que más adelante pueden ser utilizadas en las conclusiones del trabajo final.

10. Bibliografía: Referencia bibliográfica de los textos considerados para la elaboración del memo analítico.

11. Elaborado por: Nombre de quien diligenció la ficha.